



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**La presencia de Boko Haram como factor de
desestabilización político- social en Nigeria desde 2009
hasta 2019**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

LESLIE ADRIANA PONCE VELASCO



ACATLÁN

**DIRECTOR DE TESIS:
DRA. ROCÍO ARROYO BELMONTE**

**Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México,
2022**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| RESUMEN..... | 5 |
| ABSTRACT..... | 6 |
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| CAPÍTULO I: CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO | 12 |
| 1.1 ANTECEDENTES DE NIGERIA COMO ESTADO | 12 |
| 1.1.1 Nigeria Colonial..... | 14 |
| 1.1.2 Nigeria en el marco de la 1 ^{ra} Y 2 ^{da} Guerra Mundial | 22 |
| 1.1.3 Nigeria Independiente..... | 28 |
| 1.2 MOVIMIENTOS ISLÁMICOS FUNDAMENTALISTAS EN NIGERIA..... | 33 |
| CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO | 41 |
| 2.1 TEORÍA DEL CONFLICTO..... | 41 |
| 2.2 LA TEORÍA DEL CONFLICTO APLICADA AL CASO BOKO HARAM..... | 49 |
| CAPÍTULO III: BOKO HARAM COMO CAUSA DE DESESTABILIZACIÓN | 57 |
| 3.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE BOKO HARAM..... | 57 |
| 3.2 INTERESES, ESTRATEGIAS Y FINANCIAMIENTO DEL GRUPO..... | 66 |
| 3.3 BOKO HARAM FRENTE A ACTORES EXTERNOS..... | 75 |
| 3.3.1 El ejército nigeriano..... | 76 |
| 3.3.2 <i>Multinational Joint Task Force</i> (Fuerza Conjunta Multinacional)..... | 76 |
| 3.3.3 Fuerza Conjunta transfronteriza del G5 Sahel..... | 78 |
| 3.3.4 Programas y operaciones provenientes de Francia, Alemania, Reino Unido y EE.UU. | 80 |
| CONCLUSIONES | 85 |
| FUENTES CONSULTADAS | 91 |
| ANEXO | 99 |

En honor y memoria a mi gran amada hija Sara Enríquez Ponce. A quien siempre estaré eternamente agradecida porque nos hayamos elegido; por las enseñanzas y regalos que su existencia me trajo. Pequeñita, tu breve paso en esta Tierra vino a transformarme. Te amo de una manera infinita y estoy segura de que nos reencontraremos en otro lugar.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México, con especial reconocimiento a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, institución que me albergó por más de cuatro años, a la que le debo mi preparación profesional, mis intercambios académicos, mis conocimientos, mis amigos de la vida y mis más grandes alegrías.

A mi asesora la Dra. Rocío Arroyo Belmonte, por su paciencia y su amabilidad para dirigirme en este proyecto, por inducirme a escribir esta tesis, por atender cada una de mis dudas y por invertir su tiempo en este trabajo, pero sobre todo por su atenta lectura y puntuales comentarios.

A mi esposo Antonio Zetina, por su infinito amor, por acompañarme en cada amanecer, por levantarme de mis caídas, por cada aliento y abrazo en mis momentos más tristes y difíciles, por socorrerme, animarme y ser impulso en este camino; en especial por creer en mí para que esta tesis fuera posible.

A mis padres por ser soporte a lo largo de mi vida y carrera profesional, por su invaluable apoyo. Con especial agradecimiento a mi madre, por su entereza y conducirme en esta vida desde que éramos una sola.

A mis hermanos Valeria y Carlos Ponce, por todo lo vivido mientras soñábamos con ser adultos, por su incalculable ayuda, por la complicidad y risas en cada momento juntos.

A mi gran amiga Violeta Ruíz, quien a pesar de los momentos complicados en nuestras vidas fue de gran apoyo cuando creí que no podía más, a quien estoy eternamente agradecida por cada palabra que reconfortó mi corazón y por su indiscriminada asistencia.

A mi jurado revisor conformado por el Lic. Miguel Molina, la Dra. Alba Cabriada, el Mtro. Mario Rangel, la Mtra. Blanca Marín y la Dra. Rocío Belmonte, por sus acertados comentarios y sugerencias a mi trabajo, pero sobre todo por el aprendizaje adquirido en el aula de clase.

RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación es exponer el impacto que ha gestado en el norte de Nigeria desde el 2009 el grupo fundamentalista islámico Boko Haram, considerando la historia de colonización y descolonización de la federación nigeriana, así como el cambio violento de la organización en sus arremetidas contra el gobierno, las instituciones nigerianas y la población civil, motivo que lo convirtió en un factor significativo que ha desequilibrado social y políticamente a Nigeria. A partir de entonces, Boko Haram ha dejado claro su deseo de crear un califato en el norte del país, motivo que estanca a la potencia petrolera número uno a nivel continental a jugar su papel de potencia emergente.

En este trabajo se ha empleado una metodología deductiva que bajo la teoría del conflicto ha ayudado al análisis profundo del contexto político-social inestable que se vive en Nigeria a causa del terrorismo que azota al país desde hace poco más de una década. Estos recursos utilizados han servido para generar hipótesis con el fin de abrir nuevas líneas de investigación y continuar el estudio de los rasgos que en esta investigación no se enlistaron como metas a desarrollar.

Dentro de esta tesis se demuestra que, desde la independencia de Nigeria en 1960, este Estado tuvo que enfrentarse a una serie de retos heredados por la modernización que Gran Bretaña ejerció durante casi un siglo en la región, lo que originó problemas que permanecen hasta la actualidad, tales como una difícil convivencia religiosa entre la gran variedad de grupos étnicos que componen el territorio nigeriano, manifestándose en el anhelo de islamizar un país donde conviven musulmanes y cristianos. Además, se puede comprobar que Boko Haram ha sacado partido de la porosidad de las fronteras, aprovechándose de las deficiencias económicas y sociales existentes para reclutar adeptos receptivos a su discurso religioso, lo que se ha traducido en una internacionalización del conflicto.

Palabras clave: África. Nigeria. Boko Haram. Islam. Terrorismo.

ABSTRACT

The main objective of this research is to expose the impact that the Islamic fundamentalist group Boko Haram has had in northern Nigeria since 2009, considering the history of colonization and decolonization of the Nigerian federation, as well as the violent change of the organization in its attacks against the government, Nigerian institutions and the civilian population, a motive that made it a significant factor that has unbalanced Nigeria socially and politically. Since then, Boko Haram has made clear its desire to create a caliphate in the north of the country, a reason that stagnates the number one oil power on the continental level from playing its role as an emerging power.

In this work, a deductive methodology has been used that under the conflict theory has helped in the deep analysis of the unstable political-social context that exists in Nigeria due to the terrorism that has plagued the country for just over a decade. These resources used have served to generate hypotheses in order to open new lines of research and continue the study of the traits that in this research were not listed as goals to be developed.

Within this thesis it is shown that, since the independence of Nigeria in 1960, this State had to face a series of challenges inherited by the modernization that Great Britain exerted for almost a century in the region, which originated problems that remain until the present, such as a difficult religious coexistence among the great variety of ethnic groups that make up the Nigerian territory, manifesting in the desire to Islamize a country where Muslims and Christians coexist. In addition, it can be seen that Boko Haram has taken advantage of the porosity of the borders, taking advantage of the existing economic and social deficiencies to recruit supporters receptive to its religious discourse, which has resulted in an internationalization of the conflict.

Keywords: Africa. Nigeria. Boko Haram. Islam. Terrorism.

INTRODUCCIÓN

La creciente necesidad de ostentar un gobierno eficaz y efectivo que mantenga una sociedad en equilibrio y lo que eso implica respecto al progreso político, social y económico, se ha colocado como un reto que tiene que ser superado por muchos Estados de la sociedad internacional. Empero, en muchas ocasiones estos objetivos se ven mermados por factores externos, llámense grupos de choque, crisis económicas y políticas internacionales, organizaciones terroristas, invasiones extranjeras, bloqueos económicos, pandemias, entre otros.

Llama la atención que, en las últimas décadas, el terrorismo se ha enlistado como un problema por combatir en las agendas de seguridad nacional para los países que conforman la comunidad internacional. Es así que desde el ataque a las torres gemelas en 2001, los grupos asociados al extremismo religioso ocupan los titulares nacionales e internacionales, inquietando naciones y líderes mundiales por lo que el surgimiento y permanencia de movimientos radicales islámicos alrededor del mundo siguen constituyendo nuevas amenazas al orden y seguridad de los Estados, sirva de ejemplo, el caso de Boko Haram, grupo nigeriano que desde hace ya tiempo dejó de ser un movimiento con una ideología meramente de carácter social para convertirse más bien en un grupo criminal, partidario de la guerra y el terrorismo, siempre bajo el estandarte del islam.

Boko Haram tiene su foco principal de actuación en Nigeria¹, situado en África occidental, es uno de los países más poblados del mundo, cuenta con un sistema de gobierno propio de una república federal presidencialista; hasta 1960 fue una colonia británica y luego fue controlada por un régimen militar, el país finalmente logró el establecimiento de la democracia en 1999.

Respecto a su desarrollo, Nigeria se ha convertido en una economía potencialmente creciente desde principios del siglo XXI, dependiente de la extracción y exportación de petróleo,

¹ Nigeria tiene una superficie de 923.770 km² con una población de 200,963,599; es la economía número 27 por volumen del PIB; su deuda pública en 2019 fue de 136,364 millones de dólares, representando una deuda del 29.17% del PIB. Como dato adicional, durante la pandemia por COVID-19 se registraron poco más de 255,103 casos confirmados, alcanzando decesos por más de 3,142 personas durante toda la epidemia (Datos macro. (2021). Nigeria: Economía y demografía. En *Expansión*. Recuperado el 20 febrero 2022 de <https://datosmacro.expansion.com/paises/nigeria>).

recurso no renovable que ha dado como resultado una economía poco diversificada. En contraposición a este crecimiento, el país se caracteriza por no haber logrado superar problemas existentes entre sus clases sociales al conservar grandes diferencias interculturales, así como por formar parte de una corrupción institucional latente y contender en una guerra contra el terrorismo que parece alejarlo de alcanzar un equilibrio en sus esferas políticas, económicas y sociales.

Para el oportuno análisis de este caso, me he dedicado a recabar información sobre uno de los conflictos que ha desestabilizado a Nigeria, me refiero al conflicto entre el gobierno nigeriano y el grupo terrorista Boko Haram, el cual ha dirigido su violencia armada no sólo contra las fuerzas de seguridad nigerianas, sino también contra escuelas, iglesias (cristianas y musulmanas), aldeas y ciudades enteras reforzando su deseo de creación de un califato en el norte del país (Ruíz, 2015).

Durante la evolución del conflicto, el grupo fundamentalista se ha posicionado como el contrincante más fuerte, esto ha sido posible porque desde que surgió ha demostrado un sofisticado avance en sus métodos de ataque, derivado de la relación que mantiene con otros grupos terroristas, como el Estado Islámico y Al-Qaeda, mismos que les han proporcionado armamento y adiestramiento a los integrantes del grupo fundamentalista nigeriano, demostrando que se encuentra mejor equipado que el propio ejército del presidente Buhari, de ahí que se explique su presencia hasta la actualidad y su capacidad de actuación traspasando las fronteras de Nigeria.

De esta manera, la presente investigación busca mostrar la participación de un grupo fundamentalista islámico nigeriano que, desde la radicalización de sus acciones en 2009, se ha convertido en un factor clave que ha desequilibrado social, política y económicamente al mayor productor de petróleo en África: Nigeria —el cual en 2014 tuvo un índice de crecimiento económico de más del 6% (Banco Mundial, 2016)—.

Es preciso hacer mención sobre la importancia del periodo elegido para la investigación en torno al objeto de estudio: Boko Haram, que, aunque surgió, oficialmente, en 2002, y se sabe de sus primeros contactos con las redes de Al-Qaeda desde el 2000, fue hasta 2009 que extremaron sus ataques tras la detención y muerte de centenares de sus integrantes, incluidos varios de sus líderes, entre ellos su fundador, Ustaz Mohammed Yusuf, quien fue sustituido

por su lugarteniente Abubakar Shekau, mismo que se dice que en mayo de 2021 acabó con su propia vida. Por tal motivo, en esta investigación me centraré en el periodo del 2009 al 2019 para dar cuenta de las acciones de este grupo terrorista.

La magnitud de estudiar un grupo extremista como Boko Haram radica en que el terrorismo se ha convertido en una de las principales amenazas para la seguridad de muchos Estados debido a la rápida proliferación de grupos fundamentalistas, sobre todo en aquellas zonas que albergan grandes riquezas naturales. De esta manera, en los últimos años, este mal se ha expandido a lo largo del continente africano y detrás del compromiso con su religión, los grupos yihadistas se han asentado en un gran número de países en la región del Sahel, ya que han encontrado las condiciones ideales para propagarse ahí.

Por ejemplo, al sur de Nigeria está ubicado el río Níger, la región productora de petróleo más importante en el continente, por lo que no es una casualidad que sea este país donde la agrupación tiene su origen, de ahí que sea de gran relevancia para mi trabajo, tomar la historia de colonización y descolonización como factores claves que han condicionado a la colectividad nigeriana a permanecer en una constante perturbación y frágil estabilidad, esta vez lidiando con un grupo terrorista que parece cobrar más fuerza a medida que pasan los años.

Para poder analizar y mirar desde otra perspectiva al continente africano, expondré la historia de Nigeria, desde su colonización por parte del Reino Unido hasta la aparición de los movimientos islámicos fundamentalistas, pasando por los sucesos que experimentó en el periodo de entre guerras y su independencia. Esto me ayudará para conocer si la influencia que tuvo el Reino Unido en un país como Nigeria tuvo consecuencias sociales que más tarde provocaron el surgimiento de movimientos criminales como lo es Boko Haram.

Bajo este escenario, no puedo negar que estamos frente a una problemática de violencia, hostilidad y lucha constante entre el gobierno de Nigeria y Boko Haram, lo que sin duda deja claro que existe un enfrentamiento de dominación y resistencia, postulados principales de la Teoría del Conflicto. Desde el enfoque sociológico, estas premisas confirman que la actuación conflictual está relacionada con la clase de poder a disposición y que las creencias han generado toda clase de confrontaciones y guerras. Conviene decir que la disputa entre Boko Haram y el gobierno nigeriano ha ido en crecimiento porque el grupo ha manifestado

abiertamente el rechazo total a la educación occidental, así como a sus influencias culturales, apoyando sus acciones violentas en argumentaciones religiosas.

Por tales motivos, utilizaré esta teoría, que se ha apoyado de algunas tesis de la teoría marxista y se ha enriquecido con aportes de autores clásicos como Ibn Jaldun y Karl Von Clausewitz, para explicar su aplicación en el caso particular de Boko Haram en Nigeria y conocer cómo éste se fue desarrollando hasta convertirse en un grupo terrorista que ha luchado de forma constante para obtener el poder.

Para fines de esta investigación, el enfoque teórico antes mencionado es necesario para identificar la contraposición que existe entre las partes involucradas y conocer la importancia e influencia del factor económico y político entre Boko Haram y el gobierno nigeriano: el primero, con ideas ortodoxas radicales que intentan infundir una ley religiosa para toda la federación nigeriana, apoyándose de los recursos económicos del Estado Islámico y Al-Qaeda para cumplir su objetivo; y el segundo, caracterizado por deficientes políticas que lo han sometido a una corrupción persistente y a una gran fragilidad en sus instituciones.

Es necesario mencionar que, desde su creación, Boko Haram ha atacado irracionalmente con el pretexto de luchar contra la globalizada ideología occidental y extirparla del país, algo bastante difícil de lograr, ya que la zona sur —mayoritariamente cristiana— se encuentra más industrializada en comparación con la región del norte, asimismo alberga el centro económico y administrativo de Nigeria.

Dicho lo anterior será fundamental describir los antecedentes, la evolución y los alcances de los que Boko Haram es intérprete con el fin de exponer el papel que han jugado el gobierno nigeriano y los organismos internacionales para proteger a la colectividad afectada y así erradicar al grupo, pues si Boko Haram supone un factor de desestabilización política y social para Nigeria entonces impone y extiende el islam como una forma de vida para la población, desafiando y atacando abiertamente al gobierno. Por lo anterior, pienso que Boko Haram reúne las características para ser considerado una causa de desequilibrio.

Para cumplir con los objetivos descritos anteriormente, podremos apreciar dentro del capítulo uno los antecedentes históricos de Nigeria, así como su desarrollo como una nación consolidada una vez que se le otorgó la independencia por parte de Gran Bretaña en 1960.

Además, abordaré la breve reseña de otros movimientos islámicos surgidos en la región desde la década de los setenta; explicaré los términos necesarios para comprender la religión del islam y el terrorismo.

Posteriormente, en el capítulo dos encontraremos enunciados sobre una teoría de las Relaciones Internacionales: la Teoría del Conflicto, desde una perspectiva sociológica y su aplicación a nuestro caso; interpretación necesaria para explicar este fenómeno internacional en una región inquieta por recibir soluciones que busquen contrarrestar al grupo fundamentalista de Boko Haram para evitar una mayor afectación a la población de Nigeria y sus alrededores.

De esta forma, el tercer y último capítulo versará sobre Boko Haram como causa de desestabilización, es decir, expondré los inicios y el desarrollo del grupo, así como los alcances gestados a partir de sus acciones extremistas; expondré los intereses, estrategias y el financiamiento de la agrupación que han hecho posible su existencia hasta el día de hoy. Por añadidura, abordaré el papel del gobierno nigeriano y de sus homólogos, así como de los organismos internacionales y de las acciones que han ejercido en torno a la sociedad civil, frente a los actos de terrorismo que asechan al país.

Para el desarrollo de la presente investigación, he utilizado una metodología cualitativa ya que, a través de análisis documentales, me ha permitido extraer, examinar y comparar los núcleos temáticos de los documentos que he consultado con el fin de formular los análisis adecuados con respecto a los objetivos que planeo lograr en esta investigación.

Así también, utilizaré el método deductivo, pues el tema antes referido sigue siendo un tópico vigente y de gran relevancia para las Relaciones Internacionales por el impacto que el grupo ha tenido para Nigeria y para varios países de la región. Este método me permitirá otorgar relevancia y seriedad a las fuentes consultadas, ya que la presencia internacional está limitada a causa de la inseguridad que se vive en el Estado nigeriano y, por ello, prevalece una escasa información verídica desde México y países cercanos.

CAPÍTULO I: CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO

1.1 ANTECEDENTES DE NIGERIA COMO ESTADO

A medida que los países europeos se hacían más ricos, su poder político y militar aumentaba, lo que ocasionó que líderes de esas naciones lanzaran una mirada voraz hacia las regiones de África, Oriente Medio y Asia. La incautación de territorios en esas zonas, así como el dominio y control de ellas, durante el último tercio del siglo XIX, fue un proceso conocido como colonialismo.

De esta manera, una de las primeras potencias europeas en expandir su poder a través del continente africano fue Gran Bretaña, que, para lograrlo, envió a misioneros cristianos, en misiones evangelizadoras, quienes se expandieron rápidamente por el sur de Nigeria. Sin embargo, en el norte, el islam fue un obstáculo claro de superar, y la labor de cristianización pronto fue seguida por apoyo militar y diplomático.

He de mencionar que, la influencia británica tuvo éxito gracias a que la expansión del cristianismo fue rápidamente aceptada entre los nativos por dos motivos: pensaban que ser cristianos era una ventaja moral sobre el resto y porque las escuelas cristianas facilitaban el comercio con Gran Bretaña y, por tanto, aparentemente, garantizaban una mejor vida. Además, los misioneros se esforzaron por aprender la lengua nativa, lo que les permitió ganarse el apoyo indígena y, con ello, el apoyo de regiones “impenetrables”, como el califato de Sokoto (Ziebell, 2012).²

Había diversos intereses británicos en juego, dentro de la región y durante ese período y, aunque no hubiera un consenso con relación a la mejor forma de alcanzarlos, había la certeza de que la consecución de los objetivos sería más fácil a través de una influencia cada vez mayor. Así, la participación británica en la región fue impulsada por los intereses de tres diferentes grupos: los misioneros cristianos, los comerciantes y los gobernantes británicos.

² Fueron los Fulani quienes conformaron el califato de Sokoto a comienzos del s. XIX, eran los africanos islamistas que combatían para expandir el islam frente al paganismo local, tras la conocida como “*Fulani Jihad*” (1804-1808), iniciada por Usman dan Fodio (1754-1817), un erudito del islam. El poder del califato de Sokoto fue en aumento hasta mediados de ese mismo siglo, cuando comenzó su decadencia (De Blas, A. (2017).

Los misioneros cristianos querían garantizar el fin de la esclavitud y la implantación del "comercio legítimo"³ así como de sus ideas de civilización. Además, veían con buenos ojos una mayor participación política y militar británica, ya que facilitaba su actividad. Los comerciantes británicos, por su parte, veían en la actuación del Reino Unido una forma de regular el comercio y la relación entre las empresas del país y los intermediarios locales, principalmente en las zonas costeras; mientras que, los gobernantes británicos, veían como amenazas las crecientes incursiones militares y expediciones comerciales francesas y alemanas, cada vez más cercas a la esfera de influencia británica, sobre todo aquellas próximas a los ríos navegables Níger y Benue, fuentes de comercio y riqueza para la Corona.

A partir de la década de 1840, los misioneros cristianos se volvieron influyentes en la política local de los territorios nigerianos del sur. Muchos de los líderes locales creían que, al aceptar y alentar misiones cristianas en sus territorios, tendrían, desde un punto de vista espiritual, ventajas sobrenaturales sobre sus rivales, por contar con la fuerza del dios cristiano y, desde un punto comercial, ventajas en el comercio con los británicos, ya que las escuelas implantadas por los misioneros se concentraban en la enseñanza de la lengua inglesa (escrita y hablada), fundamental para este comercio.

Sin embargo, en el norte de Nigeria la influencia de esos misioneros no había llegado ya que, alrededor de la segunda mitad del siglo XIX, el califato de Sokoto había logrado consolidar el territorio de la sabana, —anteriormente fragmentado— bajo un gobierno islámico único. Al mismo tiempo, en el sur del país, las guerras yorubas,⁴ ocurridas a lo largo del siglo XIX, llevaron a la caída del imperio Oyo⁵ y a la consolidación de nuevos poderes en la región, generando gran inestabilidad.

En este sentido, Ziebell (2012, p.16) cita a Babalola (2003) quien sostiene que, aunado a ello, «el sur pasaba por una reestructuración económica, ya que el comercio de esclavos había sido

³ Gran Bretaña prohibió la esclavitud en 1807 y presionó por formas de "comercio legítimo", tales como el aceite de palma y el algodón, por lo que al hacerlo desarrolló una infraestructura interna para facilitar estos mercados.

⁴ Las guerras yorubas, gestadas a partir de 1810, fueron un conflicto entre pueblos de la región, que ocasionó la toma de la ciudad Ilorin (capital del estado Kwara) y posteriormente la desintegración del imperio Oyo. Estas luchas internas sirvieron a los Fulani para evitar el flujo de esclavos y así, apoderarse del territorio. Como consecuencia, la migración en masa no se hizo esperar y hacia 1837 se fundó el Nuevo Oyo.

⁵ Dominó el territorio entre los ríos Volta y Níger entre 1650–1750 y alcanzó la hegemonía entre los estados yoruba debido a su buena posición comercial, sus recursos naturales y su amplia población. Después de 1810, el imperio de Oyo fue conquistado por los musulmanes Fulani provenientes del territorio hausa.

prohibido y, por tanto, estaba siendo sustituido gradualmente por el comercio de derivados de palmera, el llamado “comercio legítimo”», necesario debido a la demanda en Europa para el desarrollo de la Revolución Industrial.

Así, a mediados del siglo XIX, el control de la zona sur se inició cuando por presión de misioneros establecidos en las proximidades de Lagos, Kosoko (rey de Lagos), fue depuesto por el poder militar británico y sustituido por un nuevo monarca de la etnia rival Egba. A diferencia de Kosoko, que se había mostrado beligerante con relación a los misioneros y comerciantes británicos, los Egbas, con la esperanza de conquistar el apoyo inglés, fueron el primer grupo de la región en ser receptivos a los misioneros cristianos.

Los británicos esperaban que esta sustitución estabilizara la región, dando fin al comercio de esclavos y promoviendo la expansión del "comercio legítimo", además de servir como una puerta de entrada para los misioneros y comerciantes ingleses. Los gobernantes Egba, sin embargo, no fueron capaces de estabilizar la región a lo largo de la década siguiente y, en 1861, —con la excusa de evitar enfrentamientos entre los habitantes— Lagos fue anexionada como colonia, bajo control político directo de un gobernante británico. A partir de este momento, la colonización británica de Nigeria se inició oficialmente.

1.1.1 Nigeria Colonial

De acuerdo con Ziebell (2012) “la gran expansión imperialista europea sobre el continente africano llevó a la realización de la Conferencia de Berlín,⁶ en la que se establecieron las normas para la adquisición y control de territorios africanos por parte de los países europeos” (p. 18). Las dos principales normas establecidas para la declaración de dominio sobre territorios fueron la creación de protectorados, a través de la firma de tratados de protección con líderes locales, y la ocupación efectiva, a través del uso de fuerzas militares.

Así, en la época de la Conferencia de Berlín, la preocupación británica dejó de aglutinarse en las cuestiones comerciales de las regiones costeras, centrándose más en las posibles "intervenciones" francesas o alemanas en el territorio nigeriano. Los británicos temían que,

⁶ Celebrada entre el 15 de noviembre 1884 y el 26 de febrero 1885 en la ciudad de Berlín, fue convocada por Francia y Alemania y organizada por el Canciller de Alemania, Otto von Bismarck, con el fin de resolver los problemas que planteaba la expansión colonial en África y resolver su repartición. Tras la Conferencia, sólo dos países africanos conservaron el derecho a preservar su independencia: Etiopía y Liberia, esta última bajo la protección de los Estados Unidos de América.

Francia o Alemania pudieran tener acceso al río Níger, y que ocuparan efectivamente el área, demandando control político sobre todo el río.

En este contexto, el gobierno británico se inclinó cada vez más, por actuar de tal forma que se garantizara su control político sobre la región, utilizando todos los medios que fuesen necesarios; y, entre 1884 y 1885, el cónsul británico, Edward Hyde Hewett, recorrió toda la región costera de Calabar (cerca de la frontera con Camerún) al Delta del Oeste (cerca de la frontera con Daomé –actual Benín–), firmando, con líderes locales, tratados de protección que daban al Reino Unido la soberanía política sobre los territorios de los signatarios (Falola y Heaton, 2008 citado por Ziebell, 2012). Fue así como se reconoció el Protectorado sobre el Níger y su Delta,⁷ y posteriormente se estableció el Protectorado de *Oil Rivers* (Ríos de Aceite) —tomado del nombre de la principal riqueza de la región costera: el aceite de palma— que, en 1893, se transformó en el Protectorado de la Costa del Níger.

Figura 1 – Ríos de Nigeria



Fuente: Magellan G. (1992)

⁷ El término delta tiene que ver con la forma trazada por el río en su desembocadura y que es similar al símbolo de la letra griega Delta: Δ. Ejemplos de grandes deltas son: Nilo (Egipto), Ganges (India), Níger (Nigeria), Mississippi (Estados Unidos de América), Zambezi (Mozambique) o Ródano (Francia) [Andrade, T. (2018)].

Enseguida de instaurar el control político del Delta del Níger y de Calabar, en 1885, a los británicos sólo les faltaba consolidar su dominio en las regiones navegables de los ríos Níger y Benue. A diferencia de otras regiones, en las que habían establecido el estatus de protectorado, los británicos optaron por conceder una Carta Real, en 1886, a la *National African Company*, de George Goldie, como forma de consolidar esas regiones (Hirshfield, 1979 citado por Ziebell, 2012).

La carta daba a la compañía, que fue renombrada *Royal Niger Company*, el poder de controlar el comercio y la administración política de todos los territorios en que pudiera, legalmente firmar tratados, siempre y cuando no interfiriera en las políticas, religiones y costumbres locales (excepto aquellos con relación a la esclavitud).⁸ Invariablemente garantizaban que la *Royal Niger Company* fuera la única autoridad legal en regular el comercio de la región. Por lo tanto, aunque la Corona británica no se involucrara directamente con la administración de los territorios, quedaba asentada allí su área de influencia, evitando que franceses y alemanes pudieran establecerse en los ríos estratégicos, muy importantes comercialmente hablando.

Posteriormente de implantar el dominio en toda la costa, los ingleses regresaron al interior de las tierras yoruba; y en 1886, intervinieron en una guerra que oponía Ibadan⁹ y una alianza entre fuerzas del estado de Ekiti y las ciudades de Ilesa, Ijebu, Egba e Ife, que ya duraba más de quince años.

De acuerdo con Ziebell (2012) la intervención consistía en la firma de un tratado con los beligerantes, estableciendo que las futuras disputas serían sometidas al juicio del gobernador británico, en Lagos. Además, todas las partes acordaron la promoción del libre comercio, garantizando el acceso a los intereses comerciales de la Corona británica. Este tratado sirvió como justificación para que, en 1892, después de que el rey de Ijebu se negara a discutir cuestiones comerciales, los ingleses ocuparan a través del uso de la fuerza sus territorios (p.20).

⁸ La lucha contra el tráfico de esclavos y los intereses comerciales británicos, tanto en la región costera como en las tierras yoruba eran aspectos clave de la retórica colonialista.

⁹ Actualmente es capital del estado de Oyo en el suroeste del país. La ciudad fue fundada por el pueblo yoruba en 1830. Ibadán, es un punto de tránsito importante entre la costa y las zonas del norte. También es un núcleo comercial para los productos agrícolas como cacao, algodón, madera, caucho y aceite de palma.

La ocupación violenta sirvió como señal para los demás reyes de la región yoruba que, en 1893, firmaron inmediatamente el nuevo tratado de protección creado por los británicos, transfiriendo la soberanía de sus territorios al Reino Unido, y creando el Protectorado de Lagos.¹⁰ Los pocos estados que ofrecieron algún tipo de resistencia fueron rápidamente coaccionados a través del uso de la fuerza.

La resistencia a la dominación británica que existió por parte de los pueblos locales fue combatida a través de la violencia militar a lo largo de todo el proceso de dominio del territorio nigeriano. De la sustitución de líderes locales, a bombardeos hacia algunas regiones, la violencia inglesa pretendía, por un lado, acabar con la resistencia de los pueblos afectados directamente, y, por otra, dejar claro que el Reino Unido estaba dispuesto a usar su fuerza y capacidad militar para establecer su dominio sobre aquel territorio. La estrategia británica fue, en ambos objetivos, exitosa. Además, esa práctica sirvió para disuadir a sus adversarios europeos quienes mostraban un gran interés hacia zonas del continente africano al tiempo que desplegaban sus acciones para implantarse en él.

Hay que mencionar que, a partir de 1895, se produjeron tres eventos significativos, que dieron lugar a la revocación de la Carta Real: el primero fue el ascenso del Partido Conservador al parlamento británico, habiendo asumido Joseph Chamberlain,¹¹ el cargo de Secretario de las Colonias (Crosby, 2011 citado por Ziebell, 2012); en segundo lugar, la *Royal Niger Company* se mostraba ineficiente en la promoción de la paz, la estabilidad y el libre comercio en la región, enfrentándose con pueblos locales e incluso ordenando bombardeos a algunas ciudades; y, finalmente, el tercer evento fue una disputa entre Chamberlain y George Goldie sobre la protección de la frontera noreste de la compañía.

Aunque la compañía había establecido tratados de exclusividad comercial en toda la región, los franceses aún intentaban expandir su influencia política dentro de la zona, principalmente en la parte norte del río Níger. Después de adquirir Daomé (actual Benín), en 1889, pasaron a realizar expediciones hacia el Níger, culminando, en 1897, con la ocupación francesa de la

¹⁰ Si bien es cierto que, en 1861, Lagos fue anexionada como colonia de Gran Bretaña fue hasta 1893 que se convirtió en protectorado, con lo que se entiende que desde un comienzo el territorio era gobernado en su totalidad por la metrópoli y posteriormente pasó a ser administrado únicamente por el gobierno local bajo la supervisión del Reino Unido.

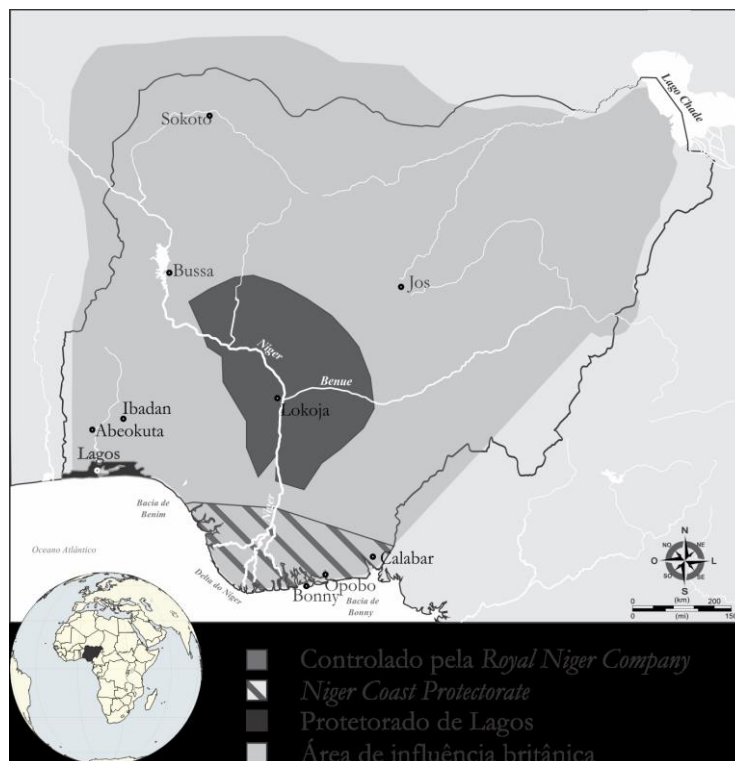
¹¹ Contundente defensor del imperialismo, Chamberlain no veía con buenos ojos la actuación de compañías detentoras de Cartas Reales, prefiriendo un control más directo a través del Departamento Colonial.

región de Bussa, próxima a la zona de actuación de la *Royal Niger Company*, posición que permitiría a Francia establecer una fuerza militar suficiente para amenazar el dominio de la compañía en la región (Vandeleur, 2005 citado por Ziebell, 2012).

Fue así como, Chamberlain decidió crear la Fuerza de Frontera de África Occidental (*West African Frontier Force*), bajo el mando de Frederick Lugard,¹² quien logró expulsarlos de la región. Como consecuencia, fue revocada la Carta Real a la *Royal Niger Company*, dejando el 1 de enero de 1900 de ser la autoridad gobernante de los ríos Benue y Níger (Ziebell, 2012).

Por consiguiente, los territorios del Protectorado del Sur, próximos al Delta del Níger se incorporaron al Protectorado de la Costa del Níger, formando el nuevo Protectorado de Nigeria del Sur; los territorios septentrionales de la compañía, a su vez, se convirtieron en el Protectorado de Nigeria del Norte, habiendo nombrado a Lugard su Alto Comisario.

Figura 2 – Protectorados en Nigeria (1899)



Fuente: Ziebell (2012)

¹² Lugard fue un oficial importante para dominar el territorio de Uganda en 1882.

Con la mayor parte del sur del territorio nigeriano, consolidada bajo su dominio, el nuevo desafío británico era la expansión del Protectorado del Norte hacia los territorios del califato de Sokoto. El dominio del califato se mostraba fundamental para los ingleses por dos razones: en primer lugar, era una puerta de entrada para que los franceses llegaran hasta el río Níger; y, en segundo lugar, el Alto Comisario británico temía que el Califa,¹³ que era el propietario de algunos territorios bajo dominio británico en el Protectorado del Norte, pudiera sobrepasar su autoridad, creando inestabilidad en los territorios controlados por el protectorado.

Por estas dos razones, quedaba claro para los británicos que la única forma de garantizar la estabilidad y seguridad de la región (y de los ríos Benue y Níger), alejándolos de amenaza francesa, sería a través del dominio e incorporación del califato de Sokoto al Protectorado de Nigeria del Norte. Con ello, el formato descentralizado del califato facilitó la dominación británica; los territorios del califato, así, fueron anexados al Protectorado de Nigeria del Norte, estableciendo la configuración final de los territorios de los protectorados de Nigeria del Norte y del Sur (Hirshfield, 1979 citado por Ziebell, 2012).

Después de ser definido el contorno del territorio nigeriano, bajo la tutela de la Corona británica, sus bases de gobierno establecieron una “administración indirecta” en los diferentes protectorados, que consistía en la utilización de estructuras y tradiciones de las tribus ya existentes, para el establecimiento de su propia administración.

En la práctica, los líderes tribales seguían gobernando sus tierras, al mismo tiempo que colectaban impuestos para la Corona británica; ese sistema, en todas las colonias de Gran Bretaña, tenía como base la idea de que los pueblos colonizados necesitaban estar preparados para que se pudieran “autogobernar”, un hecho que, en aquella época, parecía un acto muy distante (Piffero, Stadnik, Medeiros, 2013).

En este contexto, la administración fue estructurada de forma diferente en cada protectorado, como respuesta a las particularidades de cada región. Sin embargo, a pesar de las diferentes características, dos hechos eran comunes: en primer lugar, la idea de que el dominio británico debía ser, indiscutiblemente, beneficioso tanto para el Reino Unido como para los pueblos

¹³ Es el título otorgado a los seguidores de Mahoma, que una vez muerto este, ejercieron la doble potestad civil y religiosa hasta 1922. Los califas eran vistos como la máxima autoridad del islam en el terreno espiritual, terrenal y judicial. También, el califa era visto como máxima autoridad del imperio islámico.

de Nigeria, era conocida como "Mandato Dual"; y, en segundo lugar, entender que la mejor manera de cumplirlo era por medio de la administración indirecta, fue fundamental para ejercer control en el territorio nigeriano (Oyebade, 2003 citado por Ziebell, 2012).

No obstante, la retórica imperialista de llevar la "civilización" y el "progreso" a los pueblos africanos, considerados atrasados, aliada a la necesidad de expandir el comercio y de gobernar Nigeria, trajo como resultado que, durante el dominio colonial británico una serie de cambios fuese realizada en el país ya que los protectorados tenían que transformarse y modernizarse al estilo europeo.

Desde el punto de vista de los colonizadores, la administración indirecta permitía que los nigerianos mantuvieran su cultura y tradiciones, aliándolas al desarrollo; aunque la idea hiciera sentido para los ingleses, la administración indirecta, a menudo, no funcionaba como era planeada.

Si bien Gran Bretaña gobernaba bajo ideas imperialistas que se reflejaron en el trato hacia sus colonias y protectorados, lo cierto es que al imponer ciertas costumbres y procesos a comunidades que ya contaban con su propia organización previo a la colonización, sólo aceleró la inestabilidad crónica que los británicos le heredaron al pueblo de Nigeria, pues con frecuencia se perdía todo tipo de contacto con sus propias raíces al tiempo que se experimentaba una pérdida de identidad.

Para ejemplificar, en la región sudeste de Nigeria, los oficiales británicos enfrentaban dificultades para identificar quiénes eran los líderes locales, una vez que los pueblos allí localizados tenían sus gobiernos basados en consejos de pueblos, no existiendo verdaderos líderes en cada pueblo. Como solución para esta situación, los oficiales optaron por realizar una consulta a los pueblos locales, para intentar determinar quién, en cada uno de ellos, sería el miembro con más capacidad de liderazgo en la comunidad. El miembro escogido recibía un "certificado de reconocimiento" de los británicos, que le otorgaba la posición de líder de la comunidad. Sin embargo, ese "jefe", producido artificialmente, no poseía una efectiva legitimidad ante su comunidad.

En el Protectorado del Norte, a diferencia del Protectorado del Sur, bastó a los oficiales británicos sustituir la estructura administrativa del califato de Sokoto por un sistema británico

equivalente, permitiendo que los emires¹⁴ y otros jefes mantuvieran el control sobre sus respectivos emiratos y regiones, quedando subordinados al control británico.

Por su parte, en el Protectorado de Lagos, en la región suroeste, la administración británica también era indirecta, ya que varios tratados habían sido firmados con los líderes yoruba de la región, garantizando su autonomía, al menos en cuestiones políticas internas. La colonia de Lagos fue marcada por una actuación más incisiva del gobierno británico, en comparación, con cualquier otra región de Nigeria, ya que, a diferencia de otros protectorados ingleses, ésta era oficialmente territorio colonial británico.

Figura 3 – Protectorados en Nigeria (1900-1903)



Fuente: Ziebell (2012)

Lo dicho hasta aquí deja claro que la adopción del gobierno indirecto en los Protectorados del Norte y del Sur llevó a un desarrollo distinto en ambas regiones. Así pues, con lo que respecta al Protectorado del Sur, la administración era, sobre todo, realizada a través de

¹⁴ Los emires también mantuvieron su poder y responsabilidad de cobrar impuestos de sus respectivas poblaciones, pagando posteriormente tributos al gobierno colonial británico.

consejos de gobernantes tradicionales, y existía una tendencia a favorecer la expansión de servicios sociales modernos (como la construcción de carreteras, edificios públicos, servicios de comunicación y de transporte público).

Muy por el contrario, en el Protectorado del Norte, el poder estaba concentrado en las manos de emires y jefes locales independientes, hecho que ocasionó que los oficiales coloniales prohibieran explícitamente los gastos gubernamentales con servicios sociales, quedando éstos a cargo de los administradores locales, bajo el pretexto de no interferir en la cultura local. De la misma forma, las autoridades coloniales del Protectorado del Norte restringieron fuertemente el acceso de misioneros cristianos a la región. Como resultado, sus habitantes quedaron privados del acceso a un sistema de educación europeo, a diferencia del Protectorado del Sur (Coleman, 1971 citado por Ziebell, 2012).

Siguiendo esta línea, los oficiales coloniales británicos creyeron, desde el punto de vista económico, que la unión de los dos protectorados permitiría a la administración central una reducción de los gastos administrativos existentes y una mejor asignación de los recursos disponibles, permitiendo a la Corona la utilización de éstos de la forma que mejor le conviniese. Existía también la expectativa de que, con la unificación, la economía de los protectorados se tornara más integrada pues ellos asumían que la modernización del sector contribuiría a la civilización de Nigeria. Sin embargo, ésta fue presa de la desatinada administración británica y, sólo acarreó más desestabilidad para el país: la dependencia creciente de la economía nigeriana con relación a la economía del Reino Unido era bastante evidente.

1.1.2 Nigeria en el marco de la 1^{ra} y 2^{da} Guerra Mundial

La consolidación de Nigeria como Estado se logró una vez que, el proceso de unificación de los Protectorados del Norte y del Sur tuvo lugar (el cual comenzó en 1912 y concluyó en 1914), justo cuando la primera Guerra Mundial estalló, motivo por el que Gran Bretaña utilizaría gran parte del presupuesto nigeriano para hacer frente a aquella.

Bajo este contexto, cabe resaltar que el proceso de colonización colocó sobre dominio británico diversos territorios que, anteriormente, eran Estados independientes y que, a pesar de estar conectados cultural y comercialmente, nunca habían presenciado ningún tipo de

unificación. Por supuesto, esto contribuyó para que la administración colonial de los protectorados no pudiese ser implementada de manera uniforme.

Así, por ejemplo, y debido al modelo administrativo impuesto por los británicos, el Protectorado del Norte se mostró deficitario a lo largo de la primera década del siglo XX: el comercio de la región no se desarrolló satisfactoriamente, y los impuestos recaudados eran insuficientes para cubrir los gastos administrativos. Por lo que, para cubrir los déficits, el Protectorado del Norte recibía anualmente, subsidios del Protectorado del Sur y de la Corona británica (Falola y Heaton, 2008 citado por Ziebell, 2012).

Más tarde, en la década de 1920, la emergencia de una nueva élite educada con bases occidentales, preparada para iniciar una oposición al colonialismo inglés, sustituyó la reivindicación a las estructuras políticas precoloniales, levantada por los antiguos grupos opositores. Esa nueva élite, buscaba preservar y aumentar su influencia dentro del nuevo sistema, a través de la conquista de espacios dentro de la administración colonial. Fue a partir de ese grupo que surgió el movimiento nacionalista nigeriano (Piffero, Stadnik, Medeiros, 2013).

El propósito principal de ese movimiento era la defensa de sus propios intereses dentro del sistema colonial británico, a través del aumento en la participación del proceso gubernamental, a nivel regional. Fue así que, en 1922, la creación de una nueva Constitución permitió la elección de nativos nigerianos; y, posteriormente, la creación de espacios en la política orientados hacia ellos incentivó el aumento de la participación política de la población.¹⁵

Indiscutiblemente, el objetivo de la educación colonial, en el norte de Nigeria, era mantener el *statu quo*¹⁶ existente, al "impartir algo de alfabetización para la clase aristocrática, con exclusión de las clases populares"; pues a diferencia de esa región, la educación europea estaba restringida al sur del país ya que era allí donde se concentraban las misiones cristianas. Esto servía bien a la política educativa colonial, ya que los británicos no tenían la intención

¹⁵ A partir de ese suceso, se puede notar claramente el crecimiento en número y en influencia de partidos políticos nacionales en Nigeria.

¹⁶ El *statu quo* es el estado o la situación de algo en un cierto momento. En el Derecho Romano se consideraba al *statu quo* como la situación de equilibrio o armonía: por eso, cuando se altera el *statu quo*, se pasa a un estado de desequilibrio, agitación o conmoción.

de educar de forma generalizada. Como resultado, en la década de 1930, la educación colonial había producido un marco limitado de la élite educada en Occidente, quienes conscientes de su educación, anhelaban desempeñar un papel en la sociedad.

Con esto quiero decir que, tal educación fue fundamental para la formación de las élites nigerianas, pues gracias a la conexión de las escuelas con las misiones cristianas, esos grupos, que habían adoptado diversos valores y gustos europeos, se convirtieron en su mayoría, en élites cristianas. Además, debido a trabajos relativamente bien pagados en la administración colonial o en las empresas europeas —incluso en cargos burocráticos de bajo nivel—, gran parte de esa élite fue expuesta y receptiva a la cultura y los valores europeos en comparación con una mayoría de nigerianos excluidos de ella.

Importante mencionar que, de acuerdo con el historiador francés Pérouse de Montclos (2012), principalmente, niños de la clase aristocrática recibieron un tipo de enseñanza que era “diferente de la educación tradicional de sus diversas sociedades, y esto por sí mismo fue suficiente para marcarlos como un grupo” (p.11). Esta nueva formación les permitió escalar en el ámbito social y económico, por encima de sus pares que recibieron un adoctrinamiento diferente: la educación coránica. Así pues, diversos autores presumen que más tarde, este fue el origen de la animosidad y la desconfianza entre la élite tradicionalmente educada y la élite educada en Occidente, en el norte de Nigeria (Kwanashie (2002) citado por Pérouse de Montclos (2014).

Por lo que se refiere al desenvolvimiento económico, los británicos creían que su intervención, a través de la expansión de la infraestructura comercial y la promoción del comercio en todo el territorio nigeriano cumplirían con los requisitos del Mandato Dual, con ventajas tanto para los comerciantes británicos, como para los productores locales.

Y, aunque, si bien es cierto que la producción y exportación de materia prima tuvo un crecimiento significativo en las primeras tres décadas del siglo XX, gracias a la infraestructura construida por los británicos, no fue razón suficiente para que los nigerianos obtuvieran lucro suficiente para realizar inversiones locales en proyectos propios. Como consecuencia, los cambios realizados en la economía de Nigeria contribuyeron a una vertiginosa urbanización y al surgimiento de élites europeizadas, durante el período colonial.

Ya en el marco de la Segunda Guerra Mundial, las actividades del movimiento nacionalista comenzaron a tener impacto en las políticas coloniales. De ahí que, los británicos tomaran ciertas medidas¹⁷ para controlar la economía y desarrollar infraestructura y servicios sociales en Nigeria, como una manera de recaudar fondos para la guerra.

De este modo, con el despliegue del conflicto bélico mundial, así como las consecuencias generadas por él, influenciaron de diversas formas tanto el fortalecimiento del nacionalismo y la demanda del autogobierno por parte de los nigerianos, como el cambio de postura británica con relación a sus colonias.

Sin duda alguna, un hecho que destruyó el mito de la invencibilidad fue que, a pesar de que Gran Bretaña pertenecía al bloque de países considerados vencedores de la Segunda Guerra Mundial, no pudo hacer mucho cuando sufrió diversas invasiones en sus colonias asiáticas, lo que amenazaba su capacidad de defender sus demás territorios. Por si esto fuera poco, otro factor que contribuyó de manera fundamental para el cambio de postura británica con relación a sus colonias fue la desconfianza en la idea de un “imperio británico” (Piffero, Stadnik y Medeiros, 2013).

Como resultado, las desventajas de la manutención del imperio colonial superaron las ventajas, ocasionando que los territorios coloniales fueran entregados a los habitantes o que experimentaran el colapso de la entidad colonial. Los primeros indicios de cambio en la relación de Gran Bretaña con sus colonias se dieron a partir de 1940, con el aumento en el valor del dinero dirigido a éstas, a través de un “Acto Colonial de Desarrollo y Bienestar”.¹⁸

Cabe resaltar que, hasta 1946, Gran Bretaña, no demostraba ninguna intención de permitir que las colonias se autogobernaran, las alteraciones políticas se limitaban a respuestas de las crecientes demandas de la élite nigeriana. Empero, en ese año fue introducida la constitución Richards,¹⁹ la cual trajo cambios en el sistema político: tales como establecer la incorporación

¹⁷ Dentro de estas medidas destacan: inversión para la construcción de nuevas calles, ferrocarriles, puertos y aeropuertos, así como de hospitales militares, que tenían por objetivo facilitar el flujo de producción y el dislocamiento de tropas.

¹⁸ Básicamente, eso simbolizó el fin de un vínculo exclusivamente de metrópoli y colonia, sustituyéndose por una relación de cooperación.

¹⁹ Fue la primera constitución en traer provincias del norte para la política nigeriana. A partir de entonces, se puede notar una polarización entre las provincias del norte y del sur, así como la división étnica como factor dominante en la política de Nigeria.

de la región norte al sistema político central; extender la representación nigeriana en el poder ejecutivo y legislativo y; finalmente, subdividir al país en tres regiones —dominadas por las grandes tribus Hausa y Fulani, Yoruba e Igbo— con tres cuerpos representativos propios, lo que evidenció una mayor unidad para Nigeria, dando así el primer paso para un Estado Federado.

Es sustancial destacar que, la independencia de India en 1947 —importante colonia británica en Asia— (conforme apuntan Fage y Oliver, 2008 citado por Piffero, Stadnik, Medeiros 2013), dio lugar a la inevitable independencia de los territorios africanos. Consciente de ello, Gran Bretaña optó por la transferencia gradual de poder para la emergente élite nigeriana, a través de un proceso pacífico y con perturbaciones mínimas, al final del cual el gobierno británico perdería el control político del territorio, pero mantendría la influencia económica sobre el mismo.

Con todo, los grupos nacionalistas realizaron fuertes críticas a la constitución Richards, pues a pesar de haber sido creada para otorgar mayor participación de los nigerianos en su propio gobierno, aquella fue rechazada por no haber contado con la participación de los beneficiarios.

Como respuesta, en 1950, se celebró en Ibadan una conferencia general, compuesta de 50 miembros nigerianos, que formuló propuestas y recomendaciones al gobernador y al secretario de Estado. Finalmente, en 1951 fue promulgada la constitución Macpherson, esta no sólo dio a Nigeria un mayor grado de autonomía central, sino que amplió las prerrogativas de las regiones, acentuando la autonomía regional y federal e instituyendo, al lado de las Asambleas, consejos ejecutivos presididos por el gobernador de la región (Cola, 1961).

No obstante, tiempo después ese estatuto de leyes resultaba inadecuado ante la realidad de que las tres regiones no podrían trabajar eficazmente en tan estrecha federación. Así, en 1953, para asociar a los nigerianos en estos trabajos, tuvo lugar en Londres la conferencia constitucional, en la que intervinieron seis delegados de cada región; y, al año siguiente, en Lagos, un nuevo encuentro se celebró, entrando en vigor la nueva Constitución y la creación de la Federación de Nigeria.

Como resultado, las regiones obtuvieron mayor autonomía; las cuestiones de interés federal se sujetaban a su autoridad, dejando las otras en manos de las regiones que no necesitaban la aprobación central para legislar acerca de ella. La compleja estructura político-administrativa que determinaba la Constitución servía para entrenar en los más altos menesteres a nutridas promociones de nigerianos capacitándolos, así, para preparar la independencia del país.

Finalmente, la independencia de Nigeria tuvo lugar el 1 de octubre de 1960,²⁰ resultado de negociaciones pacíficas entre la colonia y la metrópoli, a través de un acto del Parlamento Británico que la concedió. Incuestionablemente, la descolonización transformó y modificó la organización del sistema internacional ya que este fenómeno representó grandes retos para los países que se enfrentaban a crisis políticas, culturales y económicas, derivadas de la desarticulación del dominio europeo.

Así, con relación al país más poblado de África, García (2016), plantea que,

Nigeria, al igual que la totalidad de los países que conforman el continente africano, son creaciones estatales artificiales que emergieron a partir de 1950-1960 (con las excepciones de Egipto y Etiopía, que no fueron colonizados y Liberia que adquirió la independencia en 1847) luego del proceso de dominación que se institucionalizó con la Conferencia de Berlín (1884-1885) (p. 58).

Al respecto, puedo sostener que más que una “creación estatal artificial”, Nigeria fue el resultado ineludible de un estado imperialista que comenzaba a colapsarse, en el siglo pasado. Con esto quiero decir que, si Gran Bretaña no hubiese ido en declive, el colonialismo hubiera seguido siendo el rector de una sociedad quebrantada por la invasión europea.

²⁰ Nigeria obtuvo la independencia como una federación de tres regiones y, a partir de entonces, se convirtió en miembro de la *Commonwealth* (Comunidad Británica de Naciones).

1.1.3 Nigeria Independiente

Como muchos territorios africanos, Nigeria es una expresión geográfica más que una verdadera nación. Por ello, su formación como Estado —a partir de su independencia— ha sido ardua y agotadora, ya que la colonización sentó las bases que condicionarían al país respecto a su desenvolvimiento en todos los ámbitos. Posteriormente el fenómeno de la descolonización, particularmente de los pueblos africanos, trajo una serie de retos y problemas para las naciones que poco a poco accedían a la independencia.

Puntualmente, me refiero a que, después de lograda la independencia política del Reino Unido y posteriormente el establecimiento como República en 1963, Nigeria enfrentó diversos golpes de Estado que ponían en entredicho su dirección y estabilidad en el sistema internacional.

Así pues, vale la pena enumerar las ocho ocasiones, al menos, en que la federación de Nigeria sufrió la deposición de presidentes por medio de la fuerza. La primera de esta serie fue el 15 de enero de 1966,²¹ cuando un grupo de militares dirigidos por Chuwuma Nzeogwu suprimen la Constitución, y el primer ministro junto con el gabinete son asesinados, posteriormente asume el poder el general Aguyi Ironsi convirtiéndose en jefe del Gobierno Federal Militar.

En adelante, la situación nacional fue compleja en todos los aspectos, lo que hacía más recurrente el ascenso de gobiernos por medio de la fuerza como una de las “vías rápidas” hacia la toma del poder.²² Así, la segunda se produce el 29 de julio de ese mismo año, cuando el general Ironsi es asesinado junto con el gobernador y varios oficiales de la etnia igbo, para luego asumir el poder Yakubo Gowon.

Al año siguiente, Gowon divide las cuatro regiones existentes en 12 estados y Nigeria se convierte en la octava potencia mundial de productores de petróleo. Con ello, Gowon expropia el 55% de las empresas transnacionales, potenciando un empresariado local (Anuario Internacional CIDOB, 2008). Sin embargo, en ese momento, la sociedad tradicional nigeriana se encuentra en vías de mutación y el ambiente de inestabilidad política propicia el

²¹ Este suceso, generó niveles elevados de violencia, especialmente en los estados del norte, donde los igbos que vivían fuera de su tierra —la región oriental— murieron o fueron forzados a marcharse.

²² De ahí que, la característica más sobresaliente del devenir histórico de Nigeria, después de la década de los setenta, haya sido la falta de consenso en el entorno nacional, que se manifestó de forma abierta en los constantes golpes de Estado hasta finales del siglo XX.

restablecimiento del sistema de gobierno federal; y con ello, las frágiles estructuras del Estado dejan al descubierto las debilidades y grietas de Nigeria a través del intento de secesión que origina la República de Biafra,²³ al este del país —liderada por Odumegwu Ojukwu— en 1967 y que tuvo lugar hasta 1970 (García, 2016). Tristemente, este conflicto dejó miles de víctimas y la necesidad de reorganizar el país en más estados para diversificar y equilibrar el peso étnico dentro de la federación.

Posteriormente, en 1971, Nigeria se integra a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) como su 11º miembro; y, dos años después, se abandona la libra y se emite el naira nigeriano. En contraste con lo anterior, el general Yakubu Gowon es derrocado a través de un golpe de Estado por su homólogo Murtala Muhammed (musulmán hausa del norte), el cual promete el fin del poder militar. Al año siguiente, en 1976, éste es asesinado en un fallido golpe de Estado por un grupo de militares y asume la dirección del país el vicepresidente Olusegun Obasanjo, de etnia yoruba, el cual inicia la Segunda República, aumentando el número de estados de 12 a 19; y, además, se inician los planes para trasladar la capital del país de Lagos a Abuja (Anuario Internacional CIDOB, 2008).

En 1979, Shehu Shagari es elegido presidente de la Segunda República y, después de trece años de poder militar, el poder vuelve a manos de los civiles. Pero, en 1983 con la ayuda de una masiva manipulación de votos, Shagari gana las elecciones generales. Como consecuencia, se produce otro golpe de Estado militar desde la instauración de la República, dando lugar al quinto momento de inestabilidad cuando el general Muhammad Buhari —actual presidente de Nigeria— se convierte en el nuevo presidente del Consejo Supremo Militar de Nigeria.

Dos años más tarde, el 26 de agosto de 1985, se produce el sexto golpe en el país cuando Ibrahim Babangida derroca a Buhari, prometiendo el retorno de un gobierno civil. Bajo este

²³ La República de Biafra fue una nación africana que existió durante un breve periodo de 31 meses. Este intento de secesión fallido ocurrió cuando el oficial del ejército nigeriano Odumegwu Ojukwu declaró la independencia de cinco estados, ubicados en el oriente del país, a causa de la violencia contra los igbos en varias regiones donde eran minoría. La presión del gobierno de Nigeria por recuperar un territorio que consideraba fundamental por su riqueza mineral, especialmente por el petróleo, ocasionó una guerra civil, que dejó —según los distintos cálculos—, de 500.000 a dos millones de víctimas. Vale la pena mencionar que, las fuerzas nigerianas lideradas por Yakubu "Jack" Gowon, apoyadas por el gobierno británico, asediaron a la región no sólo por la vía militar sino con un bloqueo de suministros básicos, lo que sumió al territorio separatista en una profunda crisis por hambruna. Tras varios meses de resistencia, las fuerzas biafreñas firmaron la rendición y su líder, Ojukwu, huyó del país.

escenario, en abril de 1990, el séptimo intento de derrocamiento se dio cuando un grupo de oficiales encabezados por Nguasa Orkar llevan a cabo un levantamiento fallido contra Babangida. Al año siguiente, Abuja es declarada oficialmente la capital del estado y Babangida crea 9 estados más para separar etnias enemigas, —dividiéndose Nigeria en 30 estados— dando lugar a protestas que son reprimidas por el ejército.

Ya en 1993, Moshood Abiola vence en las elecciones presidenciales; y, el régimen militar de Babangida anula el resultado aduciendo graves irregularidades, al tiempo que encarcela a Abiola y se forma un Gobierno Nacional Provisional encabezado por Ernest Shonekan (un hombre del norte y de la etnia yoruba). Empero, en noviembre de ese año, el general Sanni Abacha, con el apoyo de las fuerzas políticas y militares del norte, aparta del poder a Shonekan y es nombrado presidente del Consejo de Gobierno Provisional de Nigeria. Además, disuelve las estructuras democráticas existentes (Cámara de la Asamblea y la Asamblea Nacional) y sustituye a los gobernadores electos por administradores militares.

Después de tres años de gobierno, Abacha aumenta los estados nigerianos a 36 y; en 1997 permite la creación de cinco partidos políticos, los cuales lo nombran unánimemente como candidato a las próximas elecciones presidenciales previstas para agosto de 1998. No obstante, el general Abacha muere inesperadamente y es reemplazado por el general Abdulsalam Abubakar (musulmán del norte), el cual promete continuidad, pero deja en libertad algunos presos políticos y recupera el diálogo con los grupos étnicos del sur y del este del país (Anuario Internacional CIDOB, 2008). En contraste, la muerte de Abiola en prisión provoca en el sur del país el inicio de ataques contra las etnias originarias del norte.

Finalmente, al año siguiente, las elecciones presidenciales dan la victoria al general retirado Olusegun Obasanjo, del Partido Democrático Popular (PDP), poniendo fin a dieciséis años de duración de gobierno militar y dando paso a la instauración de la democracia en Nigeria; con ello, entra en vigor la nueva Constitución.

Posteriormente, la relativa estabilidad política que vivió el país con el ascenso a la presidencia de un gobierno civil, en 1999, liderado por Olusegun Obasanjo, buscó devolverle el papel que estaba llamado a jugar a nivel continental como potencia, siendo uno de los objetivos planteados como prioridad. Sin embargo, los problemas siguieron condicionando el curso de

Nigeria, esta vez con el surgimiento, en 2002, de un grupo llamado Boko Haram, ubicado en la localidad de Maiduguri, capital del estado de Borno (García, 2016).

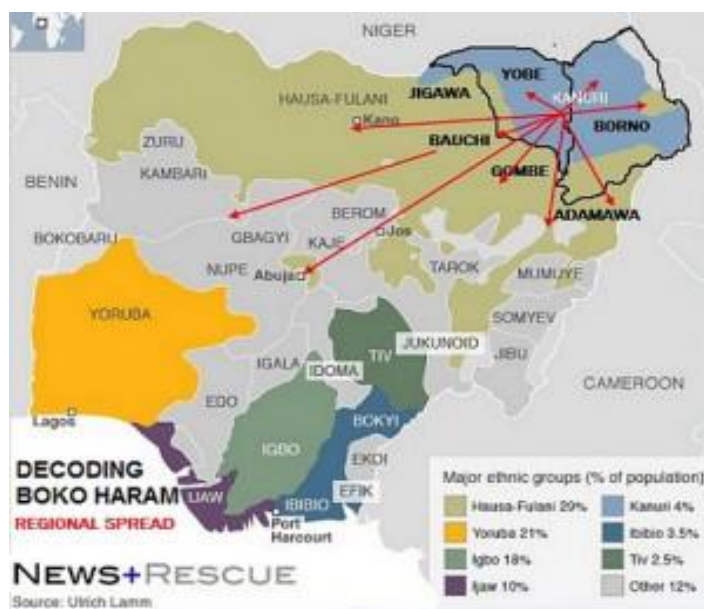
En definitiva, con respecto a la Nigeria contemporánea, vale la pena decir que ésta adquirió fisionomía a partir de la primera década del siglo XX, cuando su organización política y cultural fue establecida en función de los intereses de la Corona Británica, ubicándola en una de las zonas más ricas en recursos naturales y poseyendo una de las rutas fluviales de mayor importancia en el continente: el río Níger.

Bajo este escenario, hablar acerca de la creación de Nigeria como Estado postcolonial, ha sido complicado ya que, la variable étnica se ha hecho sentir con gran fuerza desde que este país accedió a la independencia, pues su edificación se planteó sobre la base de tres regiones delimitadas cultural, religiosa y políticamente, dando como resultado la unificación de diversos grupos étnicos en un territorio de 923.768 km², cuyas diferencias fueron alimentadas durante el proceso de colonización.

De esta manera, García (2015) señala que

La división de Nigeria y sus límites son sensibles ya que incluyen pueblos muy diversos: la zona norte está conformada en su mayoría por musulmanes que pertenecen a los grupos Fulani y Hausa, representando el 29% de la población total de Nigeria, mientras que la zona sur se encuentra conformada, en su mayoría, por cristianos y al mismo tiempo dividida por los grupos Yoruba e Igbo, quienes dominan el occidente y oriente respectivamente, y que adquieren una resonancia del 39% total de la población. Finalmente, el porcentaje restante agrupa otros grupos étnicos que tienen creencias religiosas tradicionales (p. 7).

Figura 4 – Grupos étnicos de Nigeria



Fuente: NewsRescue (2012).

Sin lugar a duda, en este contexto de diversidad étnica y religiosa, se han sumado otras variables clave, que han entorpecido el crecimiento y desarrollo de un país importante para la estabilidad de la región, hablo del factor político en la gestación de grupos armados.

Con esto quiero decir que, Boko Haram representa un obstáculo para el progreso de Nigeria, así como para el crecimiento de la región, pues la existencia de esta organización retarda, paraliza y dificulta los objetivos que el gobierno promete cumplir. Y es que la existencia de Boko Haram crea un ambiente de inestabilidad política que erosiona y desprestigia, en primer lugar, al presidente del país y a sus instituciones gubernamentales frente a su población y a la comunidad internacional, dejando ver las fragilidades del país al igual que su desequilibrio social.

Como consecuencia, luchar contra esas organizaciones fundamentalistas se coloca, aparentemente, como un desafío para las autoridades, donde en la mayoría de los casos, sus efectos alcanzan a las comunidades más marginadas y olvidadas por sus propios gobernantes. Hay que recordar que se trata de un Estado que se ubica como una de las grandes potencias petroleras, al ser la primera en África y la octava en el planeta, con importantes tasas de

crecimiento económico en los últimos años. Por ello, no es sorpresa que, el gobierno nigeriano esté concentrado más en disfrutar de los beneficios que el petróleo deja al país diariamente que en sus problemas comunitarios.

Al respecto, Ruiz-Giménez (2015) cita a *International Crisis Group*, quien afirma que “dicha riqueza ha sido acaparada fundamentalmente por la élite político-económica de la zona sur, considerada, por el propio Banco Mundial, como una de las más corruptas del mundo” (p. 14). Pero, no es raro que sea la región sur la que tenga al alcance el lucro del “oro negro”, pues al ser el territorio más industrializado de toda la nación deja indiscutiblemente en desventaja al área del norte.

Por todo esto, exponer el impacto político-social que Boko Haram tiene en el país nos ha remitido a detallar, en los subtemas anteriores, la historia previa y posterior de este actor internacional teniendo como parteaguas la independencia nigeriana en 1960.

1.2 MOVIMIENTOS ISLÁMICOS FUNDAMENTALISTAS EN NIGERIA

Para mayor comprensión, en este apartado desarrollaremos y enlistaremos conceptos clave que servirán para entender la religión del islam y profundizar en lo que caracteriza a los grupos y movimientos de tendencia islámica y/o fundamentalista. Claramente, para este caso, resulta esencial mencionar que estos conceptos están vinculados con los movimientos islámicos fundamentalistas ya que mi objeto de estudio nos remite a ellos.

En primer lugar, debo aclarar que las personas que creen en los principios del islam²⁴ y practican sus rituales se les denominan musulmanes. Asimismo, es pertinente agregar que, la religión del islam comenzó a principios del siglo VII en la ciudad de La Meca, en Arabia Saudita, con un hombre llamado Muhammad, quien supuestamente fue escogido por su Dios,²⁵ y le fue revelado el mensaje que profanaría a la humanidad para guiar a los que eran fieles a su Dios y advertir de su cólera a los malvados; esta revelación se dio a conocer como el Corán,²⁶ el libro sagrado del islam. Así, según este libro, son contenidas en él normas sobre

²⁴ Conviene destacar que la palabra “islam” podría traducirse como “sumisión a Dios” y comparte origen con la palabra *salam* que significa paz, con la que los musulmanes saludan.

²⁵ Dios, que en árabe se dice *Allah*, es el mismo para musulmanes, judíos y cristianos.

²⁶ Aunque el Corán es el principal libro sagrado, la *sunna* es considerada la segunda fuente de instrucción religiosa; esta fue escrita por los compañeros de Muhammad acerca de lo que él dijo, hizo o aprobó.

los rituales de oración y sobre aspectos de la vida que la comunidad islámica debe seguir, pues sólo así reflejan la voluntad de su Dios.

Otra particularidad de esta religión se puede apreciar en los fundamentos de la comunidad islámica, los cuales constituyen la colección de leyes y deberes religiosos conocidos como la sharía²⁷ (ley islámica). El término se traduce, a veces, por “ley divina” pero se refiere más al camino religioso que se espera que sigan los musulmanes. De acuerdo con la sharía, no hay una separación real entre religión y otros aspectos de la vida (Gordon, 1991).

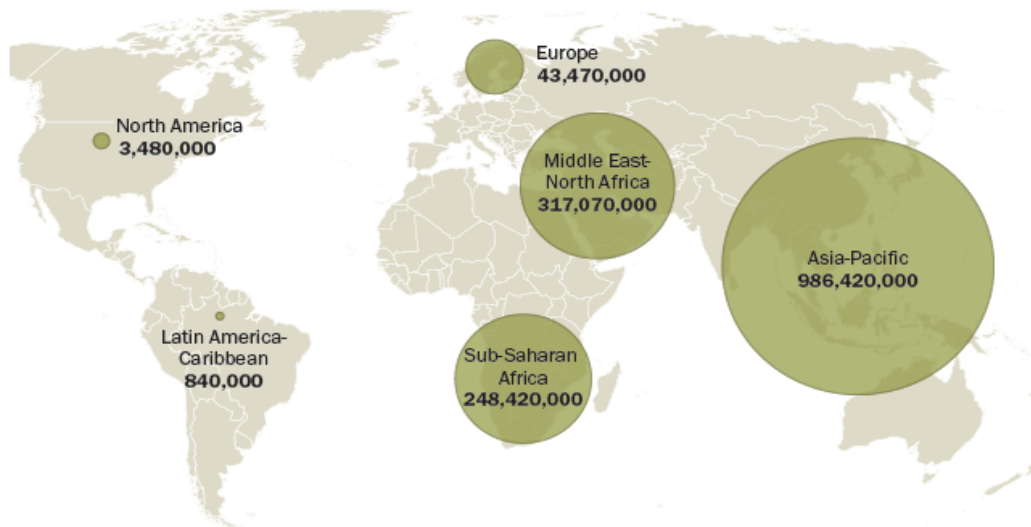
Por otro lado, si bien es cierto que, la península arábiga fue la cuna del islam y que en los primeros años de esta religión la mayoría de los musulmanes eran árabes, no es menos cierto que, un siglo después, el islam se extendió a algunas partes del sur de Europa, oriente y centro de Asia, así como en el norte de África. Como resultado, la mayoría de los musulmanes, hoy, no son árabes ni hablan árabe.

Tomo como ejemplo a Indonesia, el país con más musulmanes en el mundo —donde el indonesio es el idioma oficial— y que culturalmente no es árabe, sino que tiene raíces del hinduismo y budismo de la India. De manera semejante, Irán que dio inicio a una nueva ola de islam político debido a su revolución en 1979, no es árabe sino persa.

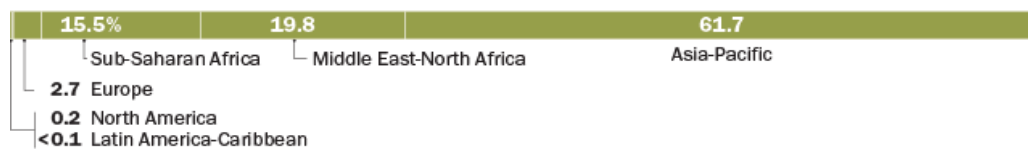
Para ilustrar mejor, un informe del *Pew Research Center's Forum* (2017) estimó que, en el 2010, había aproximadamente 1.600 millones de musulmanes en todo el planeta, lo que convirtió al islam en la segunda tradición religiosa más grande del mundo después del cristianismo. Así, dejó claro que, casi dos tercios (62%) de los musulmanes viven en la región Asia-Pacífico; y, además, estimó que para 2050 el número de musulmanes crecerá a 2,76 mil millones, lo que significará el 29.7% de la población mundial.

²⁷ Para los devotos del islam, la sharía es un conjunto de normas cuya procedencia directa es Alá, su único dios.

Figura 5 – Población de musulmanes por región desde 2010



Percentage of world Muslim population in each region as of 2010



Note: Population estimates are rounded to the ten thousands. Percentages are calculated from unrounded numbers. Figures may not add to 100% due to rounding.

Fuente: *Pew Research Center* (2017)

Finalmente, al igual que otras religiones, la comunidad islámica comprende un número de grupos entre los cuales las creencias difieren. Así, hay musulmanes suníes y chiíes, y dentro de estos últimos hay vertientes: zaidíes y alauíes. De manera semejante, el wahabismo²⁸ se ha colocado como una corriente muy conservadora dentro del sunismo, aunque ha adquirido más connotaciones políticas que ideológicas, principalmente en Arabia Saudita. En este sentido, De Currea-Lugo (2016) sostiene que hay otras expresiones, como los sufíes quienes

²⁸ De acuerdo con De Currea-Lugo (2016), el wahabismo nació en 1744 para expulsar de la península arábiga los elementos no musulmanes en una alianza con la dinastía saudí. Esta propuesta fue impulsada por creyentes que defendían volver a las enseñanzas de las tres primeras generaciones de musulmanes, conocidas como salaf, que en árabe significa “antepasado”. Así, el wahabismo se expresa en la lógica política de Arabia Saudita que busca exportar su credo wahabita, planteando el uso de la violencia política para la imposición de la islamización. De alguna forma, eso explica el porqué ese país es el más restrictivo hacia el derecho a la libertad religiosa.

son la “nueva era” de los musulmanes y los salafistas (seguidores de los salaf) quienes plantean “el regreso a los orígenes” y lo expresan en su fundamentalismo doctrinario.

Conviene destacar, que el llamado fundamentalismo, suele ser mostrado, a través de los medios de comunicación occidentales, como una violenta forma de religiosidad puramente islámica. Empero, el fundamentalismo es un hecho universal que ha aflorado en todas las religiones; en este sentido, encontramos un judaísmo fundamentalista, un cristianismo fundamentalista, un hinduismo fundamentalista, un budismo fundamentalista, etcétera. De hecho, este tipo de fe afloró en el mundo cristiano, en EE. UU., a principios del siglo XX, y, de las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islam), el islam fue la última en desarrollar una rama fundamentalista, lo cual ocurrió cuando la cultura moderna empezó a arraigar en el mundo musulmán, a finales de los decenios de 1960 y 1970 (Armstrong, 2014).

Así y de acuerdo con lo antes mencionado, conviene resaltar que los movimientos islámicos²⁹ fundamentalistas dentro de África han surgido principalmente en la región del Sahel³⁰. Sirvan de ejemplo dos grupos de carácter conservador, que aparecieron a finales del siglo XVIII y que se extendieron hacia el occidente africano: los *Qadiriyya* (orden dentro del sufismo) y *Tijaniyyah* (hermandad perteneciente a la rama suní), que acusaban a los líderes de la etnia hausa de vincular los preceptos del islam con el sistema de creencias tradicional animista de esa parte del continente.

Posteriormente, una vez instaurado el colonialismo en diversos territorios de África, surgieron nuevos movimientos que le harían firme oposición a la administración colonial, tal fue el caso del *Mahdiyya*,³¹ un grupo transahariano que se convirtió en una vertiente islámica y que se caracterizó por el establecimiento de un Estado fundamentado en la doctrina coránica.

²⁹ Estas primeras manifestaciones buscaban mantener la integridad religiosa ante posibles vínculos con otros grupos culturales. Por ello, su lucha se enmarcó en oponerse a los procesos de modernización y occidentalización, que intentaban alejar a las poblaciones musulmanas de sus redes primarias de identidad, relacionadas con la etnia y la religión.

³⁰ Región geográfica del continente africano que limita al norte con el desierto del Sáhara, al sur con las sabanas y selvas del golfo de Guinea y de África Central, al oeste con el océano Atlántico y al este con el Nilo Blanco. La franja del Sahel está conformada por el sur de Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Níger, norte de Nigeria y Camerún, así como Chad, Sudán y Eritrea.

³¹ Considerado un movimiento anticolonial que buscaba liberar a Sudán del dominio extranjero y unificar la *umma* (comunidad) musulmana, mantuvo soberanía y control hasta el final de su existencia en 1898, convirtiéndose en la primera expresión del nacionalismo de Sudán.

En cuanto a la federación nigeriana, los movimientos islámicos son un fenómeno que han tenido lugar, específicamente, en el norte del país. De esa forma, durante el siglo XIX, se produjeron las primeras manifestaciones dentro del grupo étnico de los Fulani, quienes iniciaron luchas para lograr la purificación de las creencias dentro del islam.

Ya en el siglo XX, en la década de 1970, se manifestaron otros movimientos como *Maitastine*, que bajo el liderazgo de Muhammad Marwa, un predicador musulmán que había llegado al estado de Kano procedente de Camerún comenzó a reunir entorno a sus postulados, a un conjunto de jóvenes quienes consideraban que el islam oficial y el gobierno corrupto no satisfacían sus demandas espirituales y materiales.

Aunque, Marwa murió en manos de las fuerzas de seguridad durante una insurrección, en 1980, sus seguidores protagonizaron diversas revueltas en los años posteriores y dieron un perfil político a su corpus doctrinal. Según éste, el Estado laico nigeriano carecía de legitimidad, estaba enfocado a la indignidad y debía ser reemplazado por un régimen islámico que restituyera la pureza de los musulmanes erradicando toda influencia occidental.

Más tarde, la revolución iraní de 1979,³² se convirtió en referente dentro del mundo árabe-musulmán y los movimientos islámicos en Nigeria pronto se vieron inspirados, en buena medida, por ese acontecimiento. Tal fue el caso, en la década de 1980, del Movimiento Islámico de Nigeria (MIN), perteneciente a la rama chiita, el cual le dio fuertes impulsos al movimiento islamista en el norte del país tras el objetivo de instituir la sharía como regla de vida en todos los estados norteros.

A pesar de que el MIN se caracteriza por ser una agrupación política-religiosa pacifista, llama la atención que, hoy en día esté viviendo uno de los momentos más tensos en su historia. De manera puntual me refiero a que, el día 13 de diciembre de 2015, soldados del ejército nigeriano irrumpieron en la residencia del destacado líder chií Ibrahim al-Zakzaky, en la ciudad norterosa de Zaria, donde lo detuvieron junto a su esposa y masacraron cruelmente a un número considerable de sus seguidores, entre ellos algunos de sus hijos (HISPANTV,

³² Este hecho significó para Irán la conquista de “la hegemonía sobre el contenido del islam, imponiendo sus propios valores y esforzándose en marginar o en no tener en cuenta las demás interpretaciones de la religión” (Kepel, 2000 citado por García, 2016).

2018). Su arresto ha provocado diversas manifestaciones en el país africano, las cuales han sido reprimidas brutalmente por la policía de Nigeria.

La proliferación de grupos islámicos radicalizados es un fenómeno que progresivamente fue adquiriendo fuerzas en Nigeria, particularmente en la región del norte, conformado en su mayoría por musulmanes, muchos de los cuales han dado lugar a los movimientos fundamentalistas. Así, en 2002, se ha dado a conocer otro grupo fundamentalista, llamado Boko Haram, quien, según García (2016) “se ha convertido en un grupo terrorista que pretende instaurar un Estado islámico en los estados norteros del país” (p. 64). Lo dicho hasta aquí deja claro que, la convivencia interreligiosa se ha visto afectada por lecturas radicales que plantean el regreso a los orígenes o bien, la aplicación radical de la ley islámica.

Por lo que se refiere a la definición de terrorismo, debo mencionar que, entre 1936 y 1981 se han registrado más de cien definiciones distintas de tal concepto, de ahí que, se derive la complejidad de establecer una sola definición sobre qué significa el terrorismo debido a la falta de consenso por parte de la comunidad internacional.

Considerando lo anterior y para efectos de la presente investigación, me parece oportuno dar una definición personal sobre el terrorismo, definiéndolo como el conjunto de acciones violentas, ejecutadas bajo todo tipo de armas y métodos prohibidos por instituciones legítimas, que tienen como objetivo la aniquilación de personas, seleccionadas indiscriminadamente, y/o la intención de causar pánico y desestabilización para lograr un propósito previamente determinado, donde la mayoría de veces ocurren bajo crisis políticas, religiosas, anarquistas, separatistas, etcétera.

Por su parte, Ciro Nolberto Güechá Medina³³ (2012) plantea que

...El terrorismo implica, por regla general, una actuación violenta como mecanismo de producción del mismo, pero no es el actuar exclusivo, pues en determinados eventos se considera terrorismo el financiamiento y la ayuda de grupos terroristas; actuaciones éstas, que nada tienen de violentas, pero que sí contribuyen a la producción del atentado; y por tal razón, organismos como las Naciones Unidas ha celebrado pactos con sus estados miembros, para tratar de contrarrestar esta clase de maniobras, como se puede observar en el Convenio

³³ Docente investigador colombiano de la Universidad Santo Tomás en Bogotá, especialista en Derecho.

Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo,³⁴ adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1999 (p. 65)...

Como parte del desarrollo del presente trabajo, resulta sustancial traer las ideas de la profesora cubana Elsie Plain Rad-Cliff —citada por Yoslán (2016)—, quien destaca los rasgos que le son atribuidos al terrorismo; entre ellos se pueden colocar, la violencia indiscriminada que puede extenderse a la totalidad de la población, de aquí se deriva su crueldad injustificada, puesto que toma, en la mayoría de los casos, a los civiles como blanco de sus ataques.

Además, sus agresiones suelen ser imprevisibles debido a la sorpresa con la que siempre actúan, lo que contribuye a infundir el terror; y, por supuesto, se produce un sufrimiento innecesario al golpear las áreas más vulnerables de la sociedad. Siguiendo esta línea, la profesora Rad-Cliff esboza los métodos más utilizados en la ejecución de actos terroristas, los cuales van desde la tortura y secuestro hasta la ejecución y desaparición. Además, de la violencia contra bienes privados y públicos a través de su destrucción con materiales explosivos o incendiarios.

Bajo este conjunto de ideas, vale la pena mencionar que, la estancia de las acciones de los grupos terroristas islámicos en las zonas desérticas y semidesérticas de África occidental ha sido posible debido a múltiples factores de carácter económico, político y social. Entre estos componentes que han sido clave para la gestación y mantenimiento de la inseguridad destacan: los altos índices de pobreza, la escasez de oportunidades económicas, la crisis alimentaria y el impacto adverso de los programas de ajuste estructural que han generado desatención, por parte de los gobiernos centrales, hacia las comunidades norteñas (Yoslán, 2016).

Para simplificar, puedo decir que en los últimos años se ha producido una especie de “contagio” de las actividades terroristas realizadas en la zona árabe islámica del norte de África y Medio Oriente hacia el amplio corredor del África Subsahariana.

³⁴ Convenio ratificado por México y publicado en el Diario de la Federación el 28 de febrero del 2003.

En este sentido, Yoslán (2016) sostiene que,

Esta región se ha convertido en un refugio para grupos terroristas de tendencia islámica que han aprovechado las características de la zona y los conflictos desatados para afianzarse en estos territorios, que se extienden desde las fronteras mauritano-maliense hasta Somalia y desde el de Argelia hasta el norte de Nigeria y Camerún (p. 215).

En conclusión, estas actividades están ocurriendo con mayor frecuencia no sólo en África sino también en otras partes del mundo, recientemente en Francia, en 2015, y Sri Lanka en 2019. Así pues, es evidente que Nigeria responde a un ejemplo claro de un Estado apoderado por el terrorismo, corrupción y desigualdad, debido no sólo al resultado de su colonización y descolonización complejos que gestaron muchas de las problemáticas que este país africano acarrea y que manifiesta, sino también gracias a las constantes luchas entre su población étnicamente diversa, su política, su ideología y su religión, sin olvidar la élite corrupta que día con día aumenta.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 TEORÍA DEL CONFLICTO

Para poder examinar e interpretar el impacto negativo que Boko Haram ha tenido dentro de su lugar de origen, así como las acciones que el gobierno nigeriano y los organismos internacionales han tomado en los últimos años con respecto al grupo fundamentalista, he decidido hacer uso de una teoría sobresaliente para las Relaciones Internacionales, por lo que en este apartado incluiré postulados de la Teoría del Conflicto.

En primer lugar, es pertinente señalar que, ésta surgió de la filosofía política clásica —en regiones tan diversas como China, Grecia, India, Italia y Reino Unido—, siendo Sun Tzu, Ibn Jaldún, Maquiavelo, Hobbes, entre otros, quienes sentaron las bases teóricas, y que posteriormente se consolidaría en la década de 1960 gracias a grandes movimientos sociales.³⁵

Conviene mencionar que la Teoría del Conflicto ha generado un abundante número de reflexiones teóricas, principalmente desde el campo de la sociología y se ha apoyado en gran medida de algunas tesis de la teoría marxista. Sin embargo, las diferencias más significativas entre la perspectiva marxista y del conflicto residen en la forma cómo enfocan el poder y las disidencias que comparten en torno a la estratificación de la sociedad.

Por ejemplo, en la teoría marxista se emplea la categoría de clase, mientras que en la teoría del conflicto hablamos de grupo, y aunque la clase es una categoría social de base económica, el substrato de todo conflicto no siempre tiene que ver con lo económico.

En este sentido, el escritor español Pedro Lorenzo (1995) señala que,

...la clase social es uno de los sectores en que queda dividida la sociedad según el estadio en que se encuentren las relaciones de producción existentes; y, aunque se acepta la existencia de más de dos, la explicación se hace en torno al concepto de clases antagónicas: una dominante y otra sometida (p. 239).

³⁵ Fueron las luchas estudiantiles, el cuestionamiento de la guerra de Vietnam, las luchas de los negros y las mujeres por la igualdad de derechos, las guerrillas en América Latina y el triunfo de la revolución cubana hechos que ayudaron a un gran desarrollo de esta perspectiva teórica.

En otras palabras, el marxismo concibe a la sociedad como cuerpo de organización integrado y dividido entre distintas clases sociales y con intereses enfrentados. No obstante, con frecuencia, los conflictos sociales poseen un aspecto o faceta económica, pero en otras ocasiones nada tiene que ver, por lo que este componente viene a ser irrelevante.

Conforme apuntan Mercado y González (2008), en el siglo XIX aparecieron dos formas de la ideología del conflicto (el socialismo marxista y el darwinismo social) y para el siglo XX aquella teoría experimentó un avance sustancial, por lo que estos politólogos mexicanos señalan que, actualmente, se han establecido dos líneas para abordar la Teoría del Conflicto: por un lado, se consideran los aportes clásicos y por otro los contemporáneos.

Con relación a las contribuciones clásicas se encuentran las siguientes:

Cuadro 1 – Aportes clásicos de la Teoría del Conflicto

| | |
|---------------------------------------|---|
| <p>Ibn Jaldún (1332-1406)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Todo proceso histórico es por naturaleza cíclico. ▪ El cambio social es importante pues la sociedad se encuentra en continuo proceso de transición. ▪ El medio social condiciona al individuo y a los grupos sociales. ▪ Los hechos históricos sólo pueden ser de un pueblo, un momento y un grupo social. |
| <p>Nicolás Maquiavelo (1469-1527)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ El hombre es por naturaleza perverso y egoísta, sólo se preocupa por su seguridad y por aumentar su poder sobre los demás. ▪ Un Estado fuerte, gobernado por un príncipe astuto y sin escrúpulos morales puede garantizar un orden social justo, que frene la violencia humana, donde el fin justifica los medios. |
| <p>Thomas Hobbes (1588-1679)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Junto con Maquiavelo, es considerado el creador de la ciencia política y el teórico del poder. ▪ El hombre en estado natural es salvaje y egoísta, y dicha condición cambia cuando se inserta en la vida social y surge el Estado, el hombre y la sociedad. ▪ El hombre se ve en la necesidad de asociarse con sus semejantes, y por temor al castigo respetar la normatividad social. ▪ El Estado, el gran monstruo —como lo define Hobbes— es el que tiene el poder absoluto, sólo la ley es un freno. |

| | |
|--|--|
| <p>Karl Von Clausewitz (1780-1831)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Considerado fundador de la doctrina militar moderna por su análisis de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. ▪ La guerra se encuentra justificada cuando aparecen dos contrincantes empeñados en una lucha en la que uno busca someter al otro a su voluntad a través de la fuerza física, con el fin de incapacitarlo. |
| <p>Karl Marx (1818-1883)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ En la lucha de clases, los individuos sólo pueden formar parte de una de ellas. ▪ La sociedad se divide en burgueses y proletarios; la lucha de éstos caracteriza a las colectividades industriales capitalistas modernas y constituye el camino para la revolución. |

Fuente: Elaborado por la autora (2020)

Por su lado, dentro de las posturas contemporáneas destacan:

Cuadro 2 – Aportes contemporáneos de la Teoría del Conflicto

| | |
|---|---|
| <p>Erich Fromm (1890-1980)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Mantener sano al individuo hará que la sociedad funcione; la libertad, la democracia, la cultura y la sociedad sana son los aspectos necesarios para que el hombre logre la libertad, sin embargo, la sociedad capitalista y el autoritarismo han hecho del hombre un ser sin existencia propia. ▪ La sociedad está enferma y el hombre tiene que vivir en ella como si estuviera sano, todo con el fin de vivir en la sociedad. ▪ Una sociedad está enferma cuando sus instituciones, su estructura y sus relaciones básicas no permiten la utilización de los recursos materiales e intelectuales disponibles para el óptimo desarrollo y satisfacción de las necesidades individuales. |
| <p>Herbert Marcuse (1898-1979)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Establece la idea de represión técnica o sobre represión ya que condena la extracción injusta y desigual del trabajo. ▪ El hombre ha perdido su sentido crítico, convirtiéndose así en un ser adaptado al sistema. ▪ Las tensiones y conflictos soportados por el individuo en la sociedad opulenta están basados en el funcionamiento normal de esa sociedad, y del individuo, más que en sus alteraciones y enfermedades. |
| <p>George Balandier (1920-2016)</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ El orden social cuando es producido en una etapa o periodo de crisis presentará un aspecto positivo, sobre todo en lo concerniente a la movilidad cultural y a los cambios de modelos. |

| | |
|---------------------------------------|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ▪ El binomio orden-desorden hará surgir el movimiento social. |
| Louis Kriesberg (1926-actualidad) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Un conflicto social es una relación entre dos o más partes que creen tener metas incompatibles. ▪ Existen dos formas de persecución de metas conflictivas: la persuasión y las recompensas contingentes (incentivo positivo para que una parte ceda). |
| Henry Kissinger (1923- actualidad) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ La guerra es necesaria y depende de las condiciones. ▪ Los pacifistas serán aplastados por la voluntad de los más fuertes. ▪ Existen principios por los cuales las naciones deben estar preparadas para combatir. |

Fuente: Elaborado por la autora (2020)

Dicho lo anterior, según Mercado y González (2008) “la teoría del conflicto busca comprender y explicar los procesos sociales como la guerra, la violencia, la lucha de contrarios, hostilidad y procesos que de alguna manera son necesarios para que exista un orden” (p. 199). En este sentido, el postulado principal de esta teoría no sostiene que la sociedad se encuentre en todo momento en conflicto, sino que cuando éste se manifiesta de manera abierta es porque se está presentando un proceso de dominación y resistencia.

Al mismo tiempo, los teóricos del conflicto afirman que para entender a la sociedad se deben analizar los procesos de conflicto, desorden, desacuerdos y de hostilidad entre los diversos grupos sociales.³⁶ De manera similar, consideran que el conflicto puede llevar a la definición de problemas y a la transformación de la sociedad (Mercado y González, 2008).

Por lo que se refiere al concepto de conflicto, Mercado y González (2008), citan a Randall Collins quien lo define como:

...una lucha entorno a valores o pretensiones a estatus, poder y recursos escasos, en la cual los objetivos de los participantes no son sólo obtener los valores deseados, sino también neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales; pueden desarrollarse entre individuos, entre colectividades o entre individuos y colectividades (p. 200).

³⁶ Dentro del análisis del conflicto social, se emplea la categoría de grupo social para identificar las partes que se encuentran envueltas en la disputa porque claramente este concepto sugiere que hay dos partes contrarias que se enfrentan por algo.

En el análisis del todo social se toma en cuenta la jerarquía que guardan las partes involucradas resaltando la importancia e influencia del factor económico y político. De hecho, los teóricos del conflicto sostienen que los grupos dominantes coaccionan y presionan al resto de la población a la sumisión y conformidad; el orden social es mantenido no por el consenso, sino por la fuerza, la amenaza de esa u otras formas sutiles de dominación.

También, dentro de este enfoque teórico, ubicamos cinco elementos básicos de las relaciones de los grupos y que constituyen las fuentes primarias del conflicto: poder, necesidades, valores, intereses y la percepción y comunicación; cada uno de estos se sustenta en creencias o en procesos comunicativos.

Justamente, los emanados del poder se sustentan en la capacidad de coacción la cual permite influir en algo o alguien para conseguir algún objetivo; los provenientes de las necesidades están determinados por la búsqueda de satisfactores escasos; los sustentados en los valores se encuentran definidos por las creencias y valores; los amparados en los intereses se ven fijados por ciertos objetivos que esperan ser cumplidos; y, finalmente, los derivados de la comunicación y las percepciones se delimitan por las expresiones e interpretaciones que son mal percibidas.

Así pues, para el estudio del conflicto es necesario considerar algunos componentes teóricos que ayudan a reconocer la existencia de éste; el primero es el grupo social, que representa la unidad básica de análisis, pues se constituyen como los actores de la pugna, por tanto, identificarlos es indispensable para indagar sobre los intereses, valores o creencias que han generado la disputa.

De este modo, Silva (2008) manifiesta que,

desde el punto de vista metodológico una de las primeras preguntas sería ¿cuáles son los grupos sociales que se encuentran enfrentados? Esto es de suma importancia para estar en condiciones de examinar otros elementos clave, por ejemplo, ¿cuánto poder tienen los grupos sociales que se enfrentan?, ¿cuáles son sus características? y ¿cómo pueden influir ellas en la dinámica del conflicto? (p. 35).

Bajo este escenario, los intereses y los valores constituyen los elementos materiales esenciales en el conflicto, sobre todo, de los enfrentamientos sociales de mayor envergadura;

por lo que el conflicto será y versará sobre la realización de aquellos. Con todo, los intereses y los valores, como las creencias y las concepciones, serán variables y estarán sujetos a procesos de ajuste. Empero, los valores en su dimensión más general, las creencias y las concepciones, en tanto estén vinculadas a la cultura, tendrán tiempos de ajuste más lentos y pausados que los intereses (Vold, 1967 citado por Silva, 2008).

Otro elemento fundamental en la teoría del conflicto son las relaciones sociales ya que al ser interactivas y dinámicas suponen la existencia de acciones sociales,³⁷ es decir, actuaciones que se ven mutuamente influenciadas por el comportamiento del otro. Para el efecto, es necesario un punto de intersección donde los sujetos comparecen siendo portadores de ciertas cualidades variables y desiguales (tales como una mayor posesión de poder, una identidad personal y otra social, distintas posiciones de estatus, una ideología variada, etcétera).

En esta línea, de acuerdo con Silva (2008), las características de la actuación conflictual están directamente relacionadas con la clase de poder a disposición (tipo de atribuciones), las condiciones implícitas en el contexto (físicas, económicas, sociales y políticas), el grado de institucionalización del conflicto, los objetivos perseguidos y los costos involucrados.

De forma similar, para el análisis de los grupos envueltos en el conflicto, no debe olvidarse que aquellos están compuestos por individuos, los cuales tienen una determinada posición social, son partícipes de cierta cultura y, además, son dueños de una personalidad. En ese punto, la influencia que una comunidad genera sobre determinadas personas se vuelve clave, ya que, una de las funciones del grupo es generar coherencia al interior de la colectividad, siendo firmes en sus ideas y prácticas sociales con el objetivo de propender por los intereses y/o valores compartidos; ciertamente, podemos decir que el conflicto contribuye al desarrollo de funciones de lealtad, que son reforzadas por factores emocionales.

Acorde con lo anterior, es indispensable hablar acerca del rumbo del conflicto, el cual depende en gran medida de las acciones ejecutadas por los actores de la disputa. Sin embargo, cuando la evolución del conflicto no conduce a la creación de situaciones nuevas es posible

³⁷ Las acciones sociales son pieza clave en la promoción del cambio social, sin embargo, éstas son divergentes, por lo que durante el conflicto pueden adoptar muchas formas de expresión.

un estado de estancamiento que acarrea un desgaste notable con un elevado aumento en los costos sociales del mismo.

Así, todos los conflictos cumplen un ciclo básico que según Josep Redorta³⁸ se basa en un esquema central de escalada o intensidad del conflicto, estancamiento y desescalada, o el proceso inverso a la escalada (Mercado y González, 2008). En primer lugar, la escalada se encuentra precedida por un momento de expectativas al alza por las distintas partes que componen el conflicto, es un momento de comparación entre éstas.

Posteriormente, el estancamiento se caracteriza por ser una etapa en la que las partes dejan de estar interesadas en la disputa debido a la duración de ésta o bien, porque el balance entre los costos y beneficios del mantenimiento del conflicto son muy altos, a esto se suma si los recursos que lo mantienen han comenzado a agotarse, si las tácticas han fracasado, si los costos son extremadamente altos o si se ha perdido el apoyo social que justificaba el enfrentamiento.

Finalmente, la desescalada representa cambios en los lideratos o bien en los potenciales de los contendientes. En este punto, se pueden presentar incrementos en las interacciones, pausas y concesiones, creación de objetivos mutuos o concesiones unilaterales entre las partes del conflicto, lo que desacelera sus procesos y magnitud.

Es necesario recalcar que, llegar a la fase de estancamiento o desescalada no significa necesariamente que el conflicto vaya a terminar, sino que éste puede regresar a una fase de escalada mayor que al principio, esto es posible porque —como se ha mencionado con anterioridad— el conflicto es dinámico y, por tanto, sus ciclos se encuentran en constante cambio.

Importante subrayar que, durante ese proceso son comunes las alianzas coyunturales o temporales entre diferentes grupos sociales con el fin de enfrentar a un oponente en común, donde la unidad de grupo en sus actuaciones es posible gracias a la experiencia, dirección y coordinación de sus integrantes. En esas circunstancias, puede aparecer la negociación, como opción para arreglar las diferencias entre dos partes con capacidad de influencia limitada; es decir, en la negociación, los grupos sociales mantienen su identidad, las diferencias de

³⁸ Académico de la Universidad de Barcelona, escritor y experto en análisis y mediación de conflictos.

intereses o valores perduran, estableciéndose un acuerdo relativo a lo que uno y otro grupo pueden hacer (pretensiones permitidas).

Con esto quiero dejar claro que, los grupos sociales se desarrollan y participan dentro de un ambiente oscilante, inestable y relativo, sujeto a un proceso social dinámico, que depende de los ajustes en los intereses, la actividad de los demás grupos en la interacción social y los cambios en posiciones y situación.

Indiscutiblemente, la negociación comparece cuando existe un equilibrio relativo en la correlación de fuerzas entre los grupos sociales enfrentados; de lo contrario, el grupo social en posición de superioridad preferirá la destrucción o aniquilamiento del adversario, siendo la guerra el principal medio para lograrlo.

A este punto, conviene rescatar parte de las ideas del estratega Carl Von Clausewitz quien afirmaba que “la guerra es la continuación de la política por otros medios” y que, además “...la guerra constituye un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad...” (Biblioteca Virtual Universal, 2010). Sin embargo, no siempre esa premisa resulta totalmente favorable para quien la aplica ya que ese acto depende también de la capacidad de respuesta del oponente.

Lo anterior parece confirmar que la guerra constituye un fenómeno muy complejo que requiere la convergencia de diversos métodos y especialidades para ser captado en su integridad, me refiero a las estrategias y espacios utilizados (aire, mar, territorio). Con todo, a la opción de la negociación debe sumarse la posibilidad de mejorar la situación a través de un acuerdo o pacto.

Por último, considero que la guerra, así como una de sus tantas expresiones: el terrorismo, se deben establecer como intereses académicos actuales de la Teoría del Conflicto, pues representan un peligro para nuestra seguridad ya que desencadenan una ola de violencia causando desestabilidad social; y, aunque, la guerra —en muchos casos— es generada por los contendientes para derribar un sistema, cuyas bases exponen graves desigualdades de riqueza, poder y sobrevivencia de personas; en otros casos, es creada simplemente para producir caos y miedo, dependiendo de los intereses de quien la crea.

2.2 LA TEORÍA DEL CONFLICTO APLICADA AL CASO BOKO HARAM

Durante mucho tiempo, el desorden y la violencia se han colocado como las caras principales de muchos pueblos africanos gracias a los problemas heredados después de su descolonización, y a que estos prevalecen hasta el día de hoy, generando con frecuencia, conflictos armados derivados de las disputas sociales que aparentemente los gobiernos no han sido capaces de frenar.

A pesar de que, el conflicto cubre casi todos los campos de la vida en sociedad, en Nigeria se han podido percibir toda clase de pugnas, desde las disputas políticas y económicas hasta las diferencias culturales y religiosas, movilizandando así a grandes y pequeños grupos, destaca por su envergadura, el intento de secesión que originó la República de Biafra en 1967, tan sólo siete años después de que Nigeria lograra su independencia.

Pero en este importante país del Golfo de Guinea concurren muchos de los riesgos y amenazas que atentan contra cualquier sociedad: conflictos armados, terrorismo, crimen organizado, vulnerabilidad energética, flujos migratorios irregulares, entre otros. A dichos peligros y amenazas los acompañan factores potenciadores de riesgo, tales como pobreza, desigualdad, extremismos ideológicos y desequilibrios demográficos (Santé, 2017).

En ese escenario, considero firmemente que la Teoría del Conflicto ayuda a entender ciertas disidencias que ocurren entre el gobierno nigeriano y mi objeto de estudio: Boko Haram, un grupo³⁹ que mantiene vivo un conflicto social contra su gobierno desde 2009 —y en los últimos años contra la población civil— tiempo en el que abandonó sus discursos pacifistas en los que denunciaba la corrupción del gobierno nigeriano, prédicas que, según Ruiz-Giménez (2015) “...encontraban mucho eco en parte de las élites políticas-religiosas del norte de Nigeria y, sobre todo, en amplios sectores de la población (especialmente entre los jóvenes) que se sentían, con razón, excluidos y marginados por el Estado nigeriano” (p.14).

También en ese mismo año, cuando el gobierno de Nigeria comprobó que el grupo fundamentalista se estaba armando, asaltó su centro de operaciones y arrestó a varios

³⁹ Para efectos de la presente investigación, he decidido referirme a Boko Haram como un grupo fundamentalista islámico debido a que intenta imponer el absoluto acatamiento de sus preceptos, establecidos en sus libros sagrados, y no admite ningún tipo de réplica o interpretación contextual o actualizada de su doctrina.

activistas —entre ellos a su líder Mohammed Yusuf, a quien mataron— para provocar que Boko Haram adoptara una actitud sumisa y de esa manera mantener el orden social. Empero, fue esa acción la que originó el inicio de la radicalización de sus ataques contra la población, y, especialmente contra el ejército y la policía del país, dejando clara la existencia de un conflicto de dominación y resistencia.

A pesar de que la administración nigeriana, grupo dominante en ese entonces, sometió al adversario a través de la fuerza, el aparente orden social que generó se esfumó tan rápido que desde aquel momento comenzó una lucha directa entre el grupo fundamentalista y el gobierno nigeriano, y lo que parecía una fase de desescalada por parte de Boko Haram terminó agudizando aquella lucha evidenciando que la existencia de los grupos permanece en constante cambio, deshaciéndose y reintegrándose.

Simultáneamente, este conflicto no ha cesado porque el grupo islámico ha sido capaz de dominar regiones olvidadas por sus propios gobernantes, atacando un marginado y empobrecido norte —de mayoría musulmana— que cada vez más se consolida como un centro de exportación e importación de terrorismo; al contrario de lo que ocurre en el sur del país —de mayoría cristiana— beneficiado por el hidrocarburo máspreciado, el petróleo y una población menos agitada con respecto al norte.

Al mismo tiempo, Boko Haram ha articulado, con mayor frecuencia, atentados contra autoridades e instituciones públicas,⁴⁰ con el fin de crear un Estado islámico en el norte de Nigeria, sujeto a la sharía, dejando claro que está equipado con las habilidades y recursos para lanzar ataques sofisticados sobre objetivos <<duros>> (instituciones de gobierno, cuarteles del ejército y organismos internacionales) y <<blandos>> (bienes inmuebles de bancos, iglesias, mercados, secuestros de civiles).

De este modo, el grupo fundamentalista se ha posicionado como el contrincante más fuerte durante el desarrollo del conflicto, esto ha sido posible porque desde 2009 ha demostrado que cuenta con los instrumentos suficientes para hacer frente al gobierno nigeriano,

⁴⁰ Como muestra, en agosto de 2011, se produjo un atentado contra un edificio de la ONU, en Abuja, dejando 18 personas muertas tras la explosión de un coche bomba. Asimismo, Boko Haram ha atacado de manera similar a sedes de la policía nacional nigeriana, escuelas, iglesias, cuarteles, y pueblos indefensos.

atacándolo en diferentes ocasiones y, que dispone de una importante capacidad de actuación traspasando las fronteras de la propia Nigeria y adentrándose en los países vecinos.

Conforme lo señala García (2015), esto ha sido posible debido a que “desde 1999, la sharía fue introducida en 12 estados del país” (p.29). Por lo que, desde entonces, su interpretación ha sido literal por parte de este grupo. Así, la convivencia interreligiosa se ha visto afectada por lecturas de radicales que plantean el regreso a los orígenes (salafismo) o la aplicación radical de la ley islámica (wahabismo).

Figura 6 – Estados de Nigeria que adoptaron códigos jurídicos de la sharía



Fuente: J. Pham (2012)

Como se puede apreciar, la religión es uno de los pilares más fuertes de la identidad social nigeriana por lo que la identificación de <<nosotros>> —por lo menos de Boko Haram— frente a <<ellos>> —el gobierno de Nigeria y sus instituciones— ha dominado la política, la gobernanza y las relaciones sociales en los últimos años.

Lo dicho hasta aquí, sólo confirma que la actuación conflictual está relacionada con la clase de poder a disposición y que las creencias han generado toda clase de confrontaciones y guerras. Ya lo decía la experta Olga Torres (2015), “los factores que catalizan el desarrollo de cualquier insurgencia son los conflictos religiosos, étnicos, coloniales, políticos y de predominio territorial que se acumulan y solapan” (p.1).

Aunque, Nigeria y varios países de la región —como Níger, Benín, Chad y Camerún— han creado una coalición militar que debería servir para contrarrestar el avance de este grupo fundamentalista en el occidente africano, ésta no ha funcionado en su totalidad ya que la estructura del grupo islámico se ha ido consolidando cada vez más al tiempo que ha ido fortaleciendo y ampliando sus redes internacionales.

Acorde con lo anterior, García (2016, p. 65), cita a Martín (2015), quien afirma que, la matriz ideológica que ha reforzado las posiciones radicales de Boko Haram ha sido el grupo Al Qaeda del Magreb Islámico, después de que, en agosto de 2014, el líder del grupo, Abubakar Shekau, declarara que la región de Borno —nordeste de Nigeria— había pasado a ser “parte del Estado Islámico”. Como consecuencia, esto ha significado una internacionalización del conflicto, producto de las alianzas terroristas transcontinentales, que ha motivado la organización de una coalición de países de África occidental, liderados por Nigeria, que buscan neutralizar el avance del grupo fundamentalista.

Sin duda, la globalización ha reducido fronteras y ha impuesto nuevas reglas, roles sociales y culturales a los pueblos conquistados dando como resultado nuevos conflictos de resistencia a la sumisión y dominación potenciando los alcances del terrorismo⁴¹, lo que ha servido a Boko Haram para desarrollar alianzas coyunturales que le han permitido enfrentar a su contrincante, generando nuevas tácticas de actuación.

Debo agregar que existen otros factores que junto con los descritos anteriormente han afianzado más ese conflicto, creando un ambiente desfavorable para la población, así como para el crecimiento del país, me refiero al papel que el petróleo y la corrupción han jugado

⁴¹ Actualmente, el terrorismo de Boko Haram en nombre del islam ocupa un lugar central en los objetivos a aniquilar de la administración del actual presidente nigeriano Buhari.

en esta disputa; y es que la extracción de las riquezas minerales no ha tenido necesariamente un correlato de prosperidad para los pueblos africanos.

Con esto quiero decir que, las riquezas naturales suelen estar relacionadas directamente con la característica más notable de esta nación: la corrupción. Así, por ejemplo, en 2018, conforme a *Transparency International*⁴², Nigeria ocupa el puesto 144 de un total de 180 países con un índice de 27, colocándose como uno de los países más corruptos del mundo, esto sólo deja ver que muchos de los enemigos de aquel país no son, por tanto, externos ni ajenos al conflicto.

En la mayoría de los casos, los gobiernos se han dedicado a despilfarrar los beneficios que deberían de haber traído desarrollo a la región del Níger⁴³ y al país en general. Infelizmente, los ingresos que el estado nigeriano obtiene por la explotación de sus recursos naturales no son redistribuidos para alentar a otros sectores más deprimidos de la economía, al contrario, éste retiene el 87% de los ingresos por exportaciones petroleras, según lo reglamentado en la Constitución de 1999 (Duverne, 2006).

Por si fuera poco, la explotación petrolera se ha traducido en graves consecuencias ambientales para la zona, habitada por los principales grupos étnicos: *Ogoni* y *Ijaw*, quienes ya no pueden dedicarse a la pesca o a la agricultura debido a la quema de gas y los derrames de petróleo. Para ilustrar mejor, la región del Delta del Níger —que concentra la riqueza petrolera y el terreno más fértil del país— con el incremento de la actividad petrolífera se ha valido del “venteo de gas”⁴⁴ para la extracción del crudo, lo que ha supuesto cambios significativos en el modo de vida y organización social de los nativos.

Por ejemplo, un efecto secundario del venteo de gas es la lluvia ácida, que contamina las aguas del lugar e impide que sean aptas para consumo humano. El venteo de gas es también el principal responsable de que la producción agrícola e ictícola en el delta del Níger haya

⁴² Organización que mide los niveles de corrupción en el sector público en 180 países; el índice asigna sus puntuaciones de acuerdo con una escala de 0 (corrupción elevada) a 100 (transparencia elevada).

⁴³ La riqueza petrolera de Nigeria no se encuentra distribuida uniformemente en su territorio, sino que proviene del sur del país, sobre el delta del Río Níger, zona habitada por importantes minorías étnicas. Esta región, con 70 mil kilómetros cuadrados, comprende un 7.5% del territorio nigeriano (Duverne, 2006).

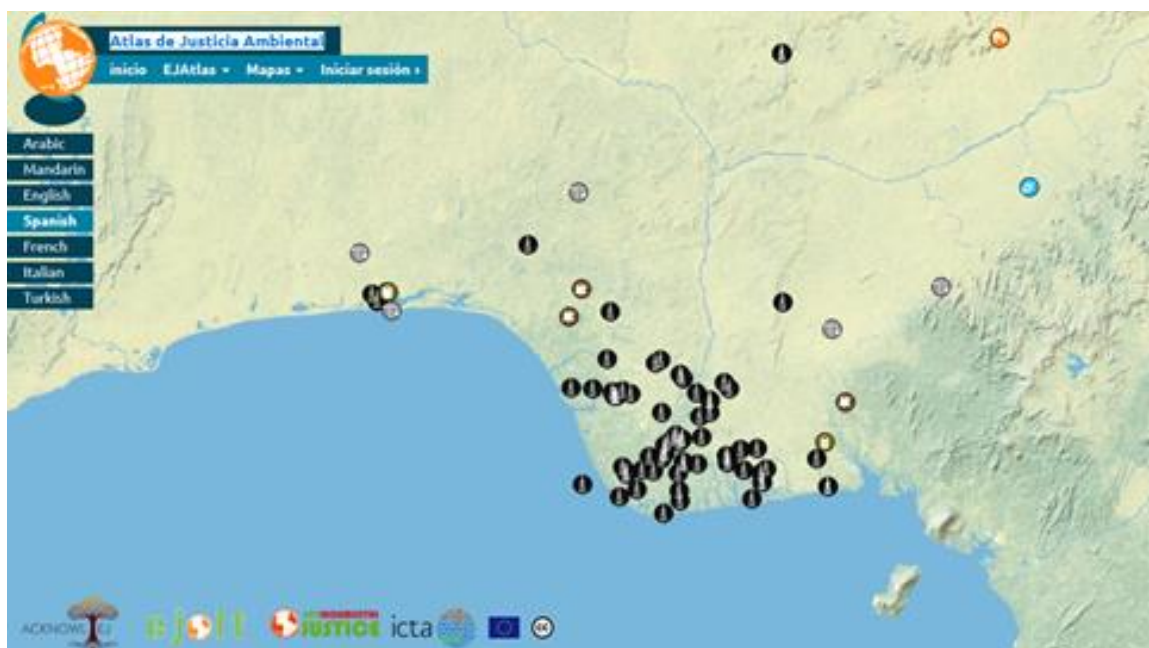
⁴⁴ Conforme apunta Daniela Duverne (2006), “el venteo de gas consiste en el no aprovechamiento del gas proveniente de un pozo de producción de petróleo, que se quema (tipo antorcha) por motivos de seguridad” (p. 91).

ido disminuyendo a lo largo de las décadas y que Nigeria, que en 1960 se autoabastecía de alimentos, ahora se vea obligada a importarlos (Duverne, 2006).

A pesar de que en 2015, —de acuerdo con datos proporcionados por el Banco Mundial— las empresas *Niger Delta Petroleum Resources* y *Seven Energy* que operan en Nigeria, se han comprometido a poner fin a la quema regular de gas en los yacimientos petroleros existentes y a dejar de quemar gas regularmente en yacimientos nuevos; hay otras más que parecen no contribuir al cambio, se trata de la compañía anglo-neerlandesa *Shell*, la cual —conforme apunta Alejandro Álvarez (2019)— ha sido llevada recientemente a la Corte de la Haya por complicidad en el asesinato de nueve personas y por violaciones de Derechos Humanos, el caso todavía está pendiente de resolución.

Lo expuesto hasta aquí pone en claro que, desde su descubrimiento en Nigeria en 1957, el petróleo trajo como consecuencia que la economía de ese país se perfilara cada vez más hacia la dependencia exclusiva de este recurso no renovable dando como resultado una economía poco diversificada y una degradación ambiental paulatina que junto con la escasez de recursos se han colocado también como catalizadores directos de conflictos armados.

Figura 7 - Zonas del Delta del Níger dónde existe un conflicto debido a la extracción de combustibles fósiles.



Fuente: Atlas de Justicia Ambiental (2020)

Sirva de ejemplo, la degradación medioambiental causada por actividades de multinacionales que ha llevado a condiciones adversas, las cuales han provocado la disminución de la producción y empleo local. A consecuencia de ello, muchos jóvenes motivados por un sentimiento de privación de sus recursos naturales se han unido a grupos paramilitares para enfrentarse a empresas multinacionales (Álvarez, 2019).

Indiscutiblemente, el interés de las empresas extranjeras por extraer los recursos naturales — como el gas y el petróleo— dentro de Nigeria, ha servido para fomentar los conflictos internos manteniéndolo como un país dividido e inestable. Así, —a fecha que se escribe este apartado— aunque Nigeria ocupa el lugar número diez de los países con las mayores reservas de petróleo⁴⁵ del mundo, la posesión de recursos naturales se ha convertido más en un maleficio que en una bendición, en la medida que ha traído mayor marginalidad y pobreza, hechos que favorecen seriamente la criminalidad.

Ciertamente, esta situación ha sido aprovechada por Boko Haram —que con frecuencia lleva a cabo asaltos y robo de este preciado recurso natural además del reclutamiento de personas— para mantenerse activo en este conflicto. Es de esperarse, que dentro del conflicto confluyan diversos factores para afianzarlo, pues el mundo está dominado por una modernidad que se traduce en una sociedad consumista donde la globalización y la hegemonía de diversos actores internacionales han sentado las bases y condiciones con respecto al desenvolvimiento de este.

Por otra parte, conviene decir que la disputa ha ido en crecimiento porque el grupo ha manifestado abiertamente el rechazo total a la educación occidental, así como a sus influencias culturales, apoyando sus acciones violentas en argumentaciones religiosas. En este sentido, es evidente que, los valores y las creencias sustentan muchas de sus acciones sociales, las cuales también se ven influenciadas por el comportamiento de su adversario.

Importante aclarar que, de acuerdo al catedrático brasileño Pio Penna (2014), el término <<occidental>> hace referencia al cristianismo, al Estado laico, la democracia, el liberalismo,

⁴⁵ BBC News Mundo. (2019, 01 abril). Cuáles son los países con mayores reservas de petróleo y por qué esto no siempre es señal de riqueza. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado el 29 mayo 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47748488>

y el consumismo. Bajo este conjunto de ideas, Castillo Murillejo y Durán Ibata (2014), citan a Jameel, quien asume que,

el resentimiento de Boko Haram hacia la educación y la religión occidental se explica como una reacción a agresiones recibidas por el grupo. Antes de que existiera Boko Haram, el gobierno colonial permitió que misioneros cristianos establecieran escuelas cuyos criterios de admisión incluían la conversión al cristianismo, lo que llevó a la exclusión de los musulmanes y a que estos inscribieran sus propias escuelas. Además, en aquellas escuelas misioneras se aprendía inglés, no árabe... (p. 109)

Definitivamente, a los occidentales les suele desconcertar la hostilidad y la rabia que los musulmanes fundamentalistas suelen sentir hacia su cultura; no obstante, el mundo islámico no olvida que fue el primero en verse sometido al proceso de colonización, —y específicamente, los musulmanes del norte de Nigeria tienen presente que fueron relegados del acceso a la educación—, experimentando aquella agresión como una etapa que pronto los llevaría a la “modernización”.

Desde entonces, esa modernización ha dejado a Nigeria como una potencia estancada, a causa de sus conflictos internos, pero sobre todo a raíz de las diferencias tan marcadas que como pueblo vivieron durante el proceso de colonización orquestado por Gran Bretaña. Ciertamente, los valores del pueblo nigeriano fueron atropellados y como resultado nació un enemigo directo para el gobierno de Nigeria.

A lo largo del desarrollo de este trabajo, he podido constatar que Nigeria es un país frágil y abarrotado de conflictos que han favorecido la inestabilidad que la azota; sólo por mencionar algunos, la piratería en el golfo de Guinea, el conflicto entre diversas etnias por evitar el saqueo del petróleo en el Delta del Níger así como enfrentamientos a causa de la diversidad étnica y religiosa, que se configuran en torno a la rivalidad entre chiitas y suniitas al igual que entre cristianos y musulmanes, sin menospreciar la actividad terrorista de Boko Haram en nombre del islam, todos ellos constituyen la base sobre la cual se articulan la mayor parte de los conflictos armados dentro de Nigeria, donde en la mayoría de casos la violencia se hace presente.

CAPÍTULO III: BOKO HARAM COMO CAUSA DE DESESTABILIZACIÓN

3.1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE BOKO HARAM

El terrorismo sufre cambios en la actualidad y evoluciona a la par que el resto del mundo. Bajo esta aseveración, García et al. (2016) señalan que Boko Haram supone el ejemplo perfecto de un terrorismo emergente, que no es nuevo, sin embargo, inquieta enormemente la región donde se desenvuelve; alimentado por la globalización y la economía, pero fundamentado a su vez en pilares tan antiguos como el fanatismo religioso y los conflictos interculturales. En este capítulo, expondré los inicios y desarrollo de este grupo terrorista, así como los elementos que llevaron al surgimiento de esta insurgencia, sus estrategias de asalto y la financiación que obtiene para operar en Nigeria.

De esta manera, es necesario remontarnos al 2002 para citar la aparición del grupo fundamentalista Boko Haram en Nigeria, el cual de acuerdo con la catedrática Beatriz Mesa (2016), la hoy conocida organización radical sirvió a los intereses de Sani Mohamed Abacha, presidente de aquel país entre 1993 y 1998, que ante el temor de sufrir un golpe de Estado por parte de sus rivales políticos diseñó una estrategia de cooptación de milicianos. Así, este presidente consiguió cohesionar a un grupo de seguidores mediante los valores del islam, que junto a una instrucción militar de calidad haría de esta milicia un grupo mucho más preparado que el propio ejército nacional. Como resultado, se empezaron a forjar grupos de musulmanes de los estados del noreste de Nigeria dispuestos a defender la causa “Abacha”, en la que el factor económico sirvió como principal elemento de atracción para integrar la organización, al mismo tiempo que lo hacía el “motivador” religioso.

Desafortunadamente, de poco sirvió la creación de ese grupo desestabilizador con relación al objetivo a cumplir, ya que Abacha murió repentinamente en 1998, poco antes de las elecciones presidenciales. Al contrario, con esa nueva organización sí se sentó un referente importante en el origen de los movimientos islámicos que años más tarde resurgiría a través de una crítica pública al gobierno nigeriano, así como de una aparente guerra religiosa, la cual se ha traducido en una pelea por el poder político, donde el poder es la meta y la religión, a veces, es un camino o una excusa para obtenerlo.

Por otro lado, la especialista Olga Torres (2015), señala que —de acuerdo con el coronel Mohammed Yerima, director de Información de Defensa de las fuerzas armadas de Nigeria— el grupo ya era conocido desde 1995 bajo el nombre de “*Ahlulsunna wal’jama’ah hijra*”. Además, apunta que la organización se reunía alrededor de Abubakar Lawan⁴⁶ en la Universidad de Maiduguri, en el estado de Borno, y aspiraba a llamar la atención del gobierno ante la pobreza material de los nigerianos a la vez que predicaba una práctica ortodoxa del islam. El movimiento creció y se desarrolló de forma no violenta hasta que Lawan emigró a Arabia Saudita en 2002 para continuar sus estudios islámicos y fue sustituido por Mohammed Yusuf.

En ese intervalo, el nombre del grupo se había modificado varias veces a medida que su discurso se radicalizaba y adoptaba una postura beligerante contra el Estado: “*Muhajirun*”, “*Yusufiyyah*”, “*Jama’atu Ahlissunnah Lidda’awati wal Jihad*”, “Talibanes Nigerianos”⁴⁷, finalmente, “Boko Haram” ya bajo el liderazgo de Yusuf.

Con relación al último nombre adoptado por el grupo, en los medios de comunicación y en estudios académicos, Boko Haram suele traducirse como “la educación occidental es pecado”, identificando la palabra hausa *boko*, derivada de la palabra inglesa *book* (libro), como educación, y la palabra *haram*, con su significado de pecado en árabe, sin embargo, especialistas han afirmado que la traducción es incorrecta.

Acorde con Portillo (2014), quien cita a Paul Newman (experto en lengua africana), —en su artículo “*The etymology of hausa boko*”—, explica que las palabras *boko* y *haram* pertenecen originalmente a la lengua chádica hausa, hablada principalmente en el norte de Nigeria y en el sur de Níger, pero también en regiones de países de África occidental como Benín, Burkina Faso, Camerún y Togo. En consecuencia, según Newman, *boko* significa falso y fraude, en tanto que *haram* significa ilegal o prohibido. Por lo tanto, quedaría como una incógnita saber cuál es el mensaje exacto que quisieron enviar los fundadores de Boko Haram al combinar ambas palabras, mientras tanto, a falta de una traducción exacta, se sigue utilizando aquella errónea versión en los medios de comunicación.

⁴⁶ Lawan fue el líder principal de Boko Haram, cuando era un movimiento religioso no violento.

⁴⁷ Este nombre fue peyorativamente usado por la población local que desconfiaba de las enseñanzas que el grupo predicaba.

Por otro lado, con respecto al líder quien dirigió al grupo en sus primeros años no tan violentos, Yusuf tuvo una gran aceptación debido a que recurrió a los argumentos políticos, señalando la opresión estatal ejercida en su comunidad, la malnutrición y la falta de escolarización entre los niños, además fogueó un discurso religioso acerca de la necesidad de imponer la ley islámica como solución a la pauperización del pueblo y como freno de la corrupción (Mesa, 2016).

Stevenson, O. y Ogah, C. (2016), por su parte, afirman que, el motivo para el movimiento fanático de Boko Haram había sido pensado para ser meramente una protesta contra los efectos corrosivos de todos los que persistieron por la modernización de Nigeria con los moldes occidentales. Sin embargo, los efectos de la corrupción, la total falta de seguridad y bienestar social, la persistente corrupción, el colapso de la moral pública, la injusticia, etcétera, quizás se hayan empoderado de la secta para ganar adeptos y simpatizantes, especialmente entre la juventud de Nigeria.

De cualquier manera, Mohammed Yusuf logró imponerse, ganándose el respeto de miles de musulmanes desde una ideología rigorista e intolerante que adoptó en Arabia Saudita⁴⁸; y, bajo su mando, entre 2003 y 2009, la violencia dirigida contra las fuerzas de seguridad nigerianas —con episodios de creciente agresividad—, dejó al margen a la población civil para concentrarse en desestabilizar al gobierno mediante ataques directos. Como respuesta, entre julio y agosto de 2009 el grupo fundamentalista fue reprimido brutalmente, culminando con la detención y muerte de su líder.

En este sentido, observo que Boko Haram, desde sus inicios, acertó en el discurso que poco a poco expandió entre sus seguidores para “reclutarlos” indirectamente como miembros que en ese momento no tenían las intenciones de transformar el mensaje y los propósitos del grupo. Lo cierto es que, hoy en día, el grupo fundamentalista representa inseguridad y violencia resistente a toda lucha del gobierno nigeriano de acabar con él.

⁴⁸ Resulta fundamental acotar que, Arabia Saudita es el país más acusado de difundir el wahabismo en el mundo y de apoyar financieramente a grupos salafistas. Sin embargo, este país, exportador de ideas salafistas y patrocinador de grupos radicales, no es objeto de ningún tipo de presión internacional, por dos razones: es gran exportador de petróleo y es “amigo” incondicional de EE. UU. (De Currea-Lugo, 2016).

Al respecto, Pérouse de Montclos (2014, traducción propia) cita a Kyari Mohammed quien argumenta que,

Boko Haram es un movimiento islamista que ha operado en el noreste de Nigeria y que alcanzó prominencia en 2009; era un grupo marginal bajo el liderazgo de Mohammed Yusuf, erudito residente en Maiduguri, quien no tenía un total compromiso con la violencia antes de aquel año. Posteriormente, a través de un acoso sutil y abierto, el grupo armado fue incitado en una confrontación abierta con el estado nigeriano y suprimido violentamente en julio de 2009. En consecuencia, el mensaje del movimiento se ha transformado a través de los años (p.9).⁴⁹

Aunque la muerte de Mohammed Yusuf contrarrestó el alcance del grupo insurgente en aquel tiempo, no supuso el fin de este, asumiendo el liderazgo Abubakar Shekau. En adelante, refiere García (2016),

[...] se incrementarían los atentados al patrimonio público y la sociedad civil, situación que llevó al gobierno nigeriano en el 2011, a decretar estado de emergencia en varios estados del norte y del centro como consecuencia de la inseguridad, medida que fue retomada en el 2013 tras las violentas arremetidas del grupo insurgente (p. 65).

Este nuevo dirigente, Abubakar Shekau, trajo consigo un nuevo viraje en la orientación y las actividades de Boko Haram y con la paulatina radicalización de sus posturas, la zona norte del país empezó a sufrir las arremetidas del grupo extremista, atacando cualquier intento de oposición en sus aspiraciones. En resumen, una vez que Boko Haram evolucionó, se remodeló y cambió sus tácticas y después de un período de calma de un año, esencialmente en respuesta a la fuerza brutal, pasó de la fase de *dawah*⁵⁰ (proselitismo), marcada por discursos ardientes en la fase de lucha armada en julio de 2009, a adoptar cada vez más las tácticas de los grupos yihadistas salafistas globales, incluyendo asesinatos selectivos, atentados suicidas y toma de rehenes.

Para ilustrar mejor, en mayo de 2011, cuando Goodluck Jonathan tomó posesión como presidente de Nigeria, Boko Haram detonó tres artefactos explosivos cerca de un cuartel en la ciudad de Bauchi, donde al menos 10 personas murieron en la agresión. Al año siguiente,

⁴⁹ Del original en inglés.

⁵⁰ El *dawah* es una característica principal de mahometismo radical en el mundo musulmán.

más de 200 personas fallecieron cuando el grupo fundamentalista llevó a cabo ataques coordinados contra policías, militares, una prisión y otros objetivos en la ciudad de Kano, en el estado del mismo nombre.

Pero, sería el año 2014 el que paralizaría a la sociedad internacional, cuando Boko Haram irrumpió una escuela en la localidad de Chibok (estado de Borno), en donde más de doscientas setenta adolescentes fueron privadas de su libertad y hasta el día de hoy, se desconoce el paradero de muchas de ellas.

Cabe señalar que, a seis años de lo ocurrido, lo que se sabe es que 106 niñas escaparon de sus captores o fueron rescatadas por el gobierno de Nigeria a cambio de algunos presos del grupo Boko Haram —con intermediación de la Cruz Roja y el Gobierno de Suiza que negoció su liberación—. Otras más, fueron encontradas en el bosque huyendo de sus captores, muchas embarazadas; y se cree, según algunas ONG, que otras tantas murieron (El Espectador, 2020).

El secuestro masivo con el que se dieron a conocer internacionalmente supuso un gran progreso en las acciones extremistas que el grupo fundamentalista ya realizaba. Sin embargo, para afianzar y consolidar su poder dentro de la región, necesitaba aliarse con grupos del mismo viraje y, en 2015, en un supuesto mensaje de audio de Shekau, Boko Haram prometió lealtad al Estado Islámico (EI), el grupo militante islámico que controla áreas de Irak y Siria, lo que sin duda alertó aún más a la comunidad internacional y a la región donde actúa activamente.

En este sentido, es importante resaltar que, de acuerdo con información del Consejo de Seguridad de la ONU, una vez que Shekau juró lealtad al Estado Islámico cambió el nombre del grupo a “Provincia del Estado Islámico en África Occidental” [*Islamic State West Africa Province*] (ISWAP); posteriormente, el EI aceptó el juramento en marzo de 2015, empero, al año siguiente, los dirigentes de éste reconocieron y nombraron a Abu Musab al-Barnawi (hijo del fundador de Boko Haram, Mohammed Yusuf) como dirigente de facto de la ISWAP, nombramiento que Shekau se negó a aceptar. Debido a las luchas y diferencias internas, el

Estado Islámico en África Occidental se dividió en dos facciones, la facción de al-Barnawi (Provincia del Estado Islámico en África Occidental)⁵¹ y la facción de Shekau (Boko Haram).

Como lo menciona De Currea-Lugo (2016), las identidades entre estos dos grupos no son nuevas: ambos se alimentan de una lectura retorcida del islam, de un modelo de sociedad totalitario y del uso de la violencia contra los que ellos consideran “infieles”; los dos grupos crecieron mirando el ejemplo del Al-Qaeda reproduciendo desde entonces un terrorismo indiscriminado.

Aunque, Boko Haram se originó durante esta era, inicialmente apuntando al gobierno nigeriano, con el tiempo extendió sus actividades terroristas hacia la población civil y a los países vecinos. Lo cierto es que la multiplicación de la capacidad operativa del grupo islámico comenzó a ser más preocupante y hoy día no es de extrañar que la principal amenaza terrorista que perjudica a Nigeria sea de corte yihadista⁵²; a pesar de que el gobierno nigeriano ha declarado al grupo derrotado en varias ocasiones, Boko Haram sigue siendo muy dinámico en la región.

⁵¹ Se estima que la Provincia del Estado Islámico en África Occidental tiene aproximadamente entre 3.500 y 5.000 combatientes, misma que ha llevado a cabo numerosos ataques en Nigeria desde su creación: en junio de 2019, el grupo atacó dos bases militares en las localidades de Marte y Kirenowa, cerca de Maiduguri, durante los cuales saqueó armas y forzó a retroceder a las tropas nigerianas; en mayo de ese mismo año, el grupo llevó a cabo un ataque contra una base militar en la ciudad de Gubio, al norte del país, que causó la muerte de al menos tres soldados nigerianos; en diciembre de 2018, el grupo realizó una serie de ataques contra el control de la localidad comercial de Baga (Nigeria), próxima a la frontera con Chad, así como de la base cercana de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional (FECM); el 18 de noviembre de 2018, el grupo atacó una base del ejército en la aldea de Metele, en la zona nororiental del estado de Borno (Nigeria), y provocó la muerte de más de 100 soldados nigerianos; en septiembre de 2018, el grupo capturó una localidad en el estado de Borno después de saquear y ocupar una base militar en el noreste de Nigeria; en abril de 2018, el grupo llevó a cabo ataques en las afueras de Maiduguri, que causaron la muerte de 18 personas, mientras que 84 fueron heridas; en marzo de 2018, a tres cooperantes durante un ataque que causó la muerte de docenas de otras personas; en enero de 2017, el grupo realizó un ataque a medianoche contra tropas nigerianas en la aldea de Kamuya (Nigeria), que provocó la muerte de tres soldados nigerianos (Consejo de Seguridad de la ONU, 2020).

⁵² Vale la pena aclarar el origen de esta palabra, ya que desde Occidente yihad suele traducirse como “guerra santa” (noción acuñada por los cristianos durante la Edad Media para nombrar a las cruzadas contra los musulmanes), definiendo entonces a todos los musulmanes como terroristas —algo ciertamente incorrecto—. Así pues, de acuerdo con De Currea-Lugo (2016), la palabra yihad proviene del árabe y significa esfuerzo; existen dos tipos: la yihad mayor y la yihad menor. En primer lugar, la primera representa la lucha interior, es decir, el esfuerzo por ser mejor persona en el camino hacia Alá; por su parte, la yihad menor representa la defensa del islam, incluso por medios violentos, por lo que quienes hacen la guerra defensiva son llamados yihadistas. Aclaremos que todo musulmán está de acuerdo con la yihad en cuanto supone el esfuerzo por superarse y agradar a su Dios con sus acciones; pero con la traducción como “guerra santa de los musulmanes” se representa a todos los seguidores del islam como partidarios del terrorismo, un pensamiento erróneo y desatinado.

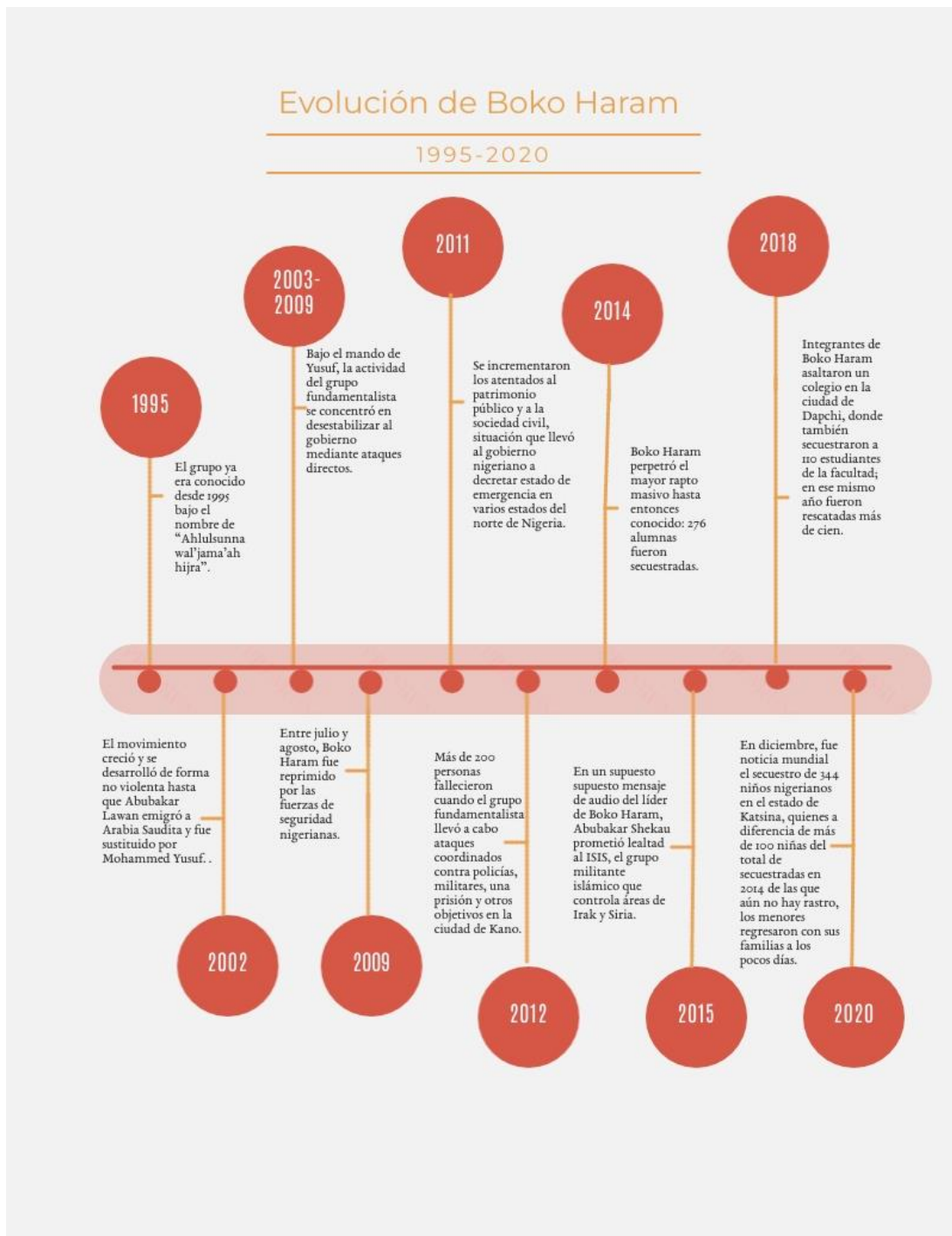
Como hemos podido comprobar, desde que comenzó el mandato presidencial de Goodluck Jonathan en 2010 y hasta que finalizó en 2015, los disturbios se intensificaron dando lugar a una organización terrorista consolidada, por lo que muchos de los hechos descritos anteriormente hacen evidente el papel que jugó el gobierno nigeriano al subestimar y minimizar un problema que ha alcanzado proporciones alarmantes desde hace ya varios años y que fue heredado al actual presidente nigeriano Muhammadu Buhari, quien desde que asumió el cargo en mayo de 2015 ha demostrado poca efectividad para neutralizar el avance del grupo fundamentalista.

Importante acotar que, al principio de su mandato presidencial, Buhari y su experiencia como general militar sirvieron para infundir una nueva dinámica al aparato militar lo que se había traducido en acciones más concretas contra la insurgencia de Boko Haram, logrando disminuir paulatinamente la cantidad de las actividades terroristas pero la falta de continuidad en la represión sistemática al grupo permitió la recomposición y una escalada significativa en sus posteriores actos violentos.

Continuando con otros hechos de los que Boko Haram ha sido intérprete, vale destacar que, en febrero de 2018, integrantes del grupo asaltaron el Colegio de Ciencias y Técnicas Femeninas del Gobierno, en la ciudad de Dapchi, donde también secuestraron a 110 estudiantes de la facultad; al mes siguiente, fueron rescatadas más de cien. De acuerdo con el ministro de Información de Nigeria, Alhaji Lai Mohammed, las niñas fueron liberadas y devueltas a su ciudad natal (Cable News Network, 2018).

Expuesto este escenario, cabe señalar otro de los ataques perpetrado por el grupo fundamentalista y que fue noticia mundial en diciembre de 2020, hablo del reciente secuestro de 344 niños nigerianos en el estado de Katsina, quienes a diferencia de más de 100 niñas del total de secuestradas en 2014 de las que aún no hay rastro, los menores regresaron con sus familias a los pocos días de haber sido privados de su libertad. Inicialmente, el gobierno había señalado que estaba negociando con los atacantes de la escuela, descritos en un principio como bandidos; sin embargo, expertos en seguridad indicaron que el ataque probablemente fue llevado a cabo por bandas locales, pero que colaboraban con Boko Haram (BBC News Mundo, 2020).

Figura 8 – Origen y evolución de las acciones terroristas de Boko Haram



Fuente: Elaborado por la autora (2021)

Finalmente, otra de las noticias de las que más se ha especulado y hablado, ha sido la supuesta muerte del líder de Boko Haram en mayo de 2021, Abubakar Shekau, quien en los últimos diez años ha sido dado por muerto o gravemente herido al menos cinco veces y, en cada una de ellas, Shekau ha reaparecido con su habitual aire provocador, razones por las que los servicios de espionaje occidentales y el propio gobierno nigeriano esperan a tener más evidencias para en efecto, declararlo por muerto (Naranjo, 2021).

Si ese fuera el caso, el gobierno nigeriano tendría una clara oportunidad para aniquilar al grupo, ya que aparentemente no hay un sucesor por lo que resulta más factible el ataque contra la insurgencia al haber cierta desorganización interna; aunque también cabe la posibilidad de que Boko Haram sea absorbido total o parcialmente por la ISWAP, grupo que está ganando cada vez más terreno no sólo en el noreste de Nigeria, sino en todo el continente africano.

Por lo tanto, mientras la muerte del líder de Boko Haram no se confirme, no hay duda de que el grupo fundamentalista tendrá que hacer cambios y ajustes a su estructura, intentando adaptarse a las circunstancias y a sus objetivos. Con certeza, puedo afirmar que a este grupo desestabilizador aún le queda mucha más historia por lo que desafortunadamente seguirá siendo un blanco por atacar en la agenda del gobierno nigeriano.

Queda claro que para consolidar lo que hoy es Boko Haram, el grupo ha sabido sacar partido de la pobreza que mina a una juventud vulnerable —con particulares inclinaciones religiosas— para expandir un mensaje ciertamente ortodoxo. Dicho lo anterior, me parece acertado decir que analizamos un grupo que practica cierto grado de “terrorismo religioso” y, aunque muchos eruditos argumentan que la era moderna del mismo comenzó en 1979, con el triunfo de la Revolución iraní, lo cierto es que el surgimiento de otros grupos como Al Qaeda (1988) y el Estado Islámico de Irak y el Levante (2003), han proporcionado una inspiración y modelo para que los grupos yihadistas lancen ataques violentos contra sus respectivos gobiernos así como contra su población.

3.2 INTERESES, ESTRATEGIAS Y FINANCIAMIENTO DEL GRUPO

El hundimiento social y económico, la escasez de gobiernos inclusivos y la falta de repartición equitativa de los recursos pueden ser causas suficientes para que las personas que se encuentran al margen de esas situaciones se organicen dando lugar a operaciones de insurgencia con tácticas terroristas disfrazadas de agrupaciones con fines meramente sociales.

Tal es el caso de Boko Haram, grupo yihadista sunita que atemoriza a Nigeria desde hace más de una década y que intenta a través de su violencia indiscriminada convertirla en un Estado islámico en el cual reinen los principios del islam, particularmente la ley sharía, esto supondría la no separación entre el Estado y la religión, al ser leyes religiosas basadas en escrituras sagradas o en las opiniones de líderes religiosos que se transforman en jurisdicción.

Lo anterior explica por qué el grupo, desde su radicalización en 2009, ha promovido una versión ortodoxa del islam, dejando claro el deseo de crear un Estado islámico en la federación nigeriana, la cual se ubica como el país más rico en petróleo de África, pero profundamente desigual entre el norte y el sur.

Hecha la salvedad anterior, dividiré en tres este apartado, primero expondré los intereses del grupo, en segundo lugar, las estrategias que han empleado para mantenerse activos en el conflicto, y finalmente el financiamiento que han obtenido para llevar a cabo sus tropelías.

El interés de islamizar Nigeria comenzó después de que la sharía se convirtió en ley para los estados del Norte, en 1999, mismo año en el que el régimen militar acabó y el poder se desplazó al sur cristiano (donde queda patente la influencia del Reino Unido durante la colonización de este país). A partir de entonces, esa aspiración se ha intensificado por parte de los fundamentalistas para extenderla en todo el país argumentando que el número total de fieles musulmanes ya sobrepasó a los cristianos por lo que exigen la aplicación de la ley sharía para el país entero.

Por si fuera poco, desde su creación, Boko Haram ha atacado irracionalmente con el pretexto de luchar contra la globalizada ideología occidental⁵³ y extirparla del país, algo bastante

⁵³ Para ilustrar mejor, la sharía en su versión más tradicional prohíbe a los musulmanes participar en cualquier actividad política o social —vinculada a los valores occidentales (como votar o recibir educación secular)—, con relación a los derechos de las mujeres aún son bastante precarios ya que ni siquiera pueden pensar en la

difícil de lograr, ya que, la zona sur —mayoritariamente cristiana— se encuentra más industrializada en comparación con la región del norte, asimismo alberga el centro económico y administrativo de Nigeria, al situarse ahí Abuja, la capital nigeriana.

De esta manera, el radicalismo islámico en Nigeria ha demostrado tener un gran potencial para propagarse y hacerse sentir principalmente en lugares que son altamente precarios en educación, seguridad, salubridad, etcétera. Sin lugar a dudas, los fundamentalistas son movidos por el sentimiento de la fe islámica más ortodoxa por lo que es necesario no perder de vista el hecho de que todos ellos se rebelan contra gobernantes acostumbrados a no dialogar, teniendo como plano de fondo un país que cuenta con una estructura económica precaria, en la cual el Estado no atiende mínimamente las intensas demandas sociales de su población, sobre todo las de las comunidades más alejadas de la capital o de los centros económicos más activos.

A este punto, resulta altamente importante preguntarnos por qué el grupo Boko Haram sigue existiendo hasta el día de hoy, pues bien, la organización es altamente dominante en la región del norte de Nigeria, misma que, como he mencionado, ha sido olvidada por parte del gobierno central; una zona que al contrario de la región del sur no es un área industrializada, y en la que tampoco se encuentran los recursos naturales en los que los líderes políticos suelen concentrar su ambición para obtener un verdadero lucro por la venta de petróleo.

Bajo este escenario, la catedrática Beatriz Mesa (2016), indica que uno de los intereses de del grupo terrorista Boko Haram es meramente político, es decir, explica que:

[...] lo que empezó siendo un grupo de resistencia con una fuerte base religiosa transita hacia un movimiento insurgente que recurre a las armas para desestabilizar un poder central que cuenta con el monopolio de las riquezas del país hasta concluir en grupo terrorista (p.3).

En este sentido, a continuación, expondré cómo los intereses de Boko Haram no son solamente religiosos, sino que tienen tintes políticos al ir en contra de los valores, creencias,

planificación familiar (razón por la que se prevé que, en 2050 la población nigeriana se duplique al ser muy alta la tasa de fertilidad en mujeres musulmanas).

y estilo de vida occidentales; al desafiar la laicidad del Estado nigeriano; y al revelar la corrupción de una democracia que depende de una élite dominante (clase política).

Boko Haram ha sido utilizado por grupos externos, como el Estado Islámico, para exportar ideas que no eran propias de Nigeria sino de otros grupos pertenecientes a otras regiones fuera del continente, pero que debido al grupo nigeriano esas ideas religiosas, con aplicación a la política, se han expandido y continúan vigentes en el Sahel. De ahí que, el wahabismo, una corriente política del islam muy conservadora que nació en Arabia Saudita (cuna del islam) haya sido adoptada por diferentes organizaciones terroristas, entre ellas Boko Haram, lo que explica su radicalismo religioso.

Los wahabitas creen que su visión de la religión es la única válida y por eso promueven que sus creencias tengan un peso importante en la política y en las leyes que regulan la sociedad. Sin embargo, la interpretación literal del Corán puede llevar a aprobar leyes y penas muy estrictas, algunas contrarias a los derechos humanos. Por ejemplo, en el mundo, alrededor de 72 países criminalizan las relaciones homosexuales, de ellos, ocho las castigan con pena de muerte: Arabia Saudita, Sudán, Irán, Irak, Somalia, Siria, Nigeria y Yemen (Comisión Española de Ayuda al Refugiado, 2017).

Otra forma de expresar el radicalismo islámico es el manejo que ha tenido Boko Haram con las armas y los asaltos masivos. El *modus operandi* que ha ejercido el grupo terrorista indica que a lo largo de los años han refinado sus métodos de ataque. Por ejemplo, al inicio, éstos se centraban en asaltar a individuos y poblaciones cristianas, en agresiones relativamente "simples", con el uso de armas cortas. Luego, comenzaron a añadir otro tipo de armas, como los cocteles molotov y pequeños explosivos improvisados; después, evolucionaron al uso de explosivos más complejos en atentados suicidas y armamento militar, mismo que se asume proviene del comercio transnacional, al ser un equipo tan avanzado y poderoso. Sin duda, esto pone de manifiesto el poder con el que cuenta Boko Haram, al ser provisto del equipo necesario para continuar su escalada en el norte de Nigeria (García et al., 2016).

Con el fin de comprender más este tema, analizaré el desarrollo de estrategias; en qué se favorece Boko Haram al llevarlas a cabo; la forma en la que actúa con otros grupos terroristas locales; y, especialmente cómo es que todo esto se relaciona con la teoría del conflicto.

Boko Haram ha empleado diversas tácticas para mostrarse dominante en la región que subyuga, las cuales van desde los secuestros a estudiantes, el ataque a escuelas, asesinatos a periodistas, decapitación de personas, uso de bombas, y hasta el control de territorios. En los últimos años llama la atención que Boko Haram se vale del uso de niñas y mujeres para realizar sus atentados, ya que levantan menos sospechas.

La forma en la que han desarrollado sus estrategias se explica porque los grupos terroristas no poseen los medios bélicos adecuados para enfrentar a un enemigo poderoso y bien armado, entonces recurren a los ataques sorpresivos sin importar que gente inocente muera. Así, Boko Haram ha demostrado un sofisticado avance en sus métodos de ataque, derivado de la relación que mantiene con otros grupos terroristas, como el Estado Islámico y Al-Qaeda, mismos que les han proporcionado armamento y adiestramiento a los integrantes del grupo fundamentalista nigeriano, demostrando que se encuentra mejor equipado que el propio ejército del presidente Buhari, de ahí que se explique su permanencia hasta el día de hoy.

La conversión de Boko Haram en un grupo terrorista puede observarse en los métodos y tácticas adoptados a partir del 2010, donde comienza a realizar ataques con explosivos improvisados contra los objetivos blandos (de los cuales se habló en el capítulo dos), así como acciones de baja intensidad contra elementos de las fuerzas gubernamentales, especialmente en puestos de control policiales aislados. Así, pueden distinguirse varias fases en cuanto a las tácticas, técnicas y procedimientos empleados, y en cuanto a la metodología para llevarlas a cabo.

Durante el periodo del 2002 al 2009, los ataques ejecutados por el grupo fundamentalista fueron de bajo nivel y con un uso escaso de elementos tecnológicos, en algunas ocasiones se limitaron a pequeñas riñas y altercados con armas de fuego. No obstante, a partir del 2011, aumentó la intensidad de sus arremetidas pues en ese año, utilizó por primera vez los ataques suicidas como una estrategia para demostrar su alcance extremista.

A lo largo de 2012 y 2013, se produjo un retorno a los métodos de baja tecnología, en parte motivados por las operaciones militares que hicieron replegar al grupo a tres estados del norte de Nigeria (Borno, Yobe, Adamawa), desde entonces los secuestros comenzaron a ser frecuentes convirtiéndose en una de las señales de identidad de Boko Haram. Posteriormente,

la llegada al poder del presidente Buhari trajo consigo un incremento de los ataques suicida, algunos de ellos llevados a cabo mediante detonación remota.

Por ejemplo, en 2015, el grupo terrorista fue responsable de la muerte de una pequeña de 10 años, quien llevaba entre sus ropas una carga explosiva que estalló a la entrada de un mercado de Maiduguri, capital del Estado de Borno, constituyendo así, uno de los enclaves fundamentales en la agenda de la milicia terrorista; en ese mismo ataque, al menos 19 personas perdieron la vida y otra veintena resultaron heridas (Gutiérrez, 2015).

También, con estos secuestros se busca conseguir esposas y esclavas sexuales para los militantes, así como una futura fuerza de niños soldado. Todo esto sin desestimar el pago de rescates, que será una de las principales fuentes de ingresos del grupo y que abordaré con detalle en la sección correspondiente al financiamiento.

Estos métodos, sumados a tácticas de guerrilla tales como emboscadas, de guerra no convencional y asimétricas, así como campañas de asesinatos selectivos contra opositores y colaboradores del gobierno, convierten a Boko Haram en uno de los grupos más letales, alcanzando el triste honor de ser el grupo más mortífero del mundo en 2014, cuando asesinó a 6,644 personas de las cuales el 77% eran civiles (Mercado A. y Cedillo R., 2006).

Para una mejor comprensión del porqué de todas estas acciones terroristas, explicaré las ventajas que obtiene el grupo a partir de efectuarlas. En primer lugar, está el abuso al recurso natural, pues como lo expliqué en el capítulo anterior, el grupo roba petróleo. Aunado a los secuestros masivos, los cuales constituyen un tipo de ataque con alta efectividad en varios niveles. Por un lado, se logra causar un impacto en la población civil, ya que cualquiera puede ser secuestrado, lo que genera pánico en la población y por el otro, se consiguen escudos humanos ante eventuales operaciones de “castigo” por parte del ejército y de las fuerzas policiales. También, con estos secuestros se busca conseguir esposas y esclavas sexuales para los militantes, así como una futura fuerza de niños soldado para ampliar el grupo, que después actuarán como espías y combatientes; todo esto sin desestimar el pago de rescates, que será una de las principales fuentes de ingresos del grupo y que abordaré con detalle en la sección correspondiente al financiamiento.

Boko Haram ha crecido tanto que hoy es el grupo terrorista con más influencia en la región y por lo que es difícil poder compararlo con otros grupos locales. Es decir, ya no hay cabida para otros grupos pequeños. Si bien es cierto que antes de que Boko Haram surgiera ya habían aparecido otros grupos islámicos en la región, actualmente aquellos grupos locales han desaparecido o han sido absorbidos por Boko Haram.

No obstante, se sabe que dentro del desarrollo de este último ha habido disensiones. Tal es el caso de Ansaru, grupo que, en 2012, nació con el fin, aparentemente, de proteger la vida y propiedades de los musulmanes, así como de responder a cualquier acto injusto cometido en su contra. Empero, meses después vinieron a contradecir esa afirmación cuando el 26 de noviembre de 2012, Ansaru se hizo responsable de un ataque contra el cuartel general de una unidad especial de la policía en Abuja, lo que supuso la primera acción armada reivindicada por el grupo (Laborie, 2013).

Años más tarde, en 2016, surgió otra escisión, la ISWAP, grupo perteneciente, en un principio al Estado Islámico, pero que se unificó con Boko Haram y al haber desacuerdos religiosos y estratégicos terminaron separándose. Lo que hoy alarma y debe ocupar a los gobiernos para la debilitación de Boko Haram son las futuras luchas internas por el liderazgo del grupo, ya que, si la muerte de Shekau se confirma, no hay registro de que haya preparado a algún sucesor. Asimismo, lo que más preocupa es el incremento de poder que la ISWAP puede ganar en las zonas que antes controlaba Boko Haram.

De acuerdo con Bakary Sambé, director del “*think tank*” Instituto Timbuktú, “los países de la costa africana son el objetivo. Los yihadistas se expanden hacia el sur y ahora buscan debilitar a Burkina Faso para acceder a los países costeros como Benín, Togo, o Costa de Marfil; no se detendrán” (Arredondas, 2021). De ahí que, mientras estos grupos terroristas crezcan seguirán convirtiendo al Sahel en una de las regiones más inseguras del planeta.

Visto lo anterior, puedo encontrar una relación directa de todas las acciones del grupo terrorista con los conceptos que proporciona la teoría del conflicto. Esta teoría nos explica que para que exista un conflicto debe haber un antagonismo y una coexistencia de valores, intereses y creencias entre las partes que lo estén generando, básicamente un proceso de dominación y resistencia. Bajo estas premisas, identifico que, en un principio, el gobierno nigeriano dominó el conflicto al reprimir a un grupo que originalmente no era radical, sin

embargo, frente a la subestimación de que Boko Haram creciera, el gobierno no dio más acoso, lo que activó la fase de escalada por parte del grupo fundamentalista.

Conforme a lo descrito anteriormente, podríamos pensar que hay, también, una dominación por parte del grupo al gobierno, pues el primero ha actuado para tener una respuesta del segundo. Por ejemplo: los secuestros masivos, que abordé más arriba, provocan que las familias busquen al gobierno, éste a su vez negocia con Boko Haram para la liberación de los civiles a través de arreglos con el fin de liberar a militantes de la organización terrorista o para obtener dinero; es decir, forzosamente debe haber un intercambio en favor del grupo.

Las estrategias mencionadas están ligadas de forma directa con la financiación que recibe Boko Haram, pues han servido como punta de lanza para subsistir en una pugna que necesita de recursos económicos y humanos, no sólo porque recluta grandes cantidades de individuos sino también porque han sido efectivos sus métodos de ataque.

Respecto a esta financiación del grupo, llevar a cabo un acto terrorista para obtener recursos económicos no parece representar una gran dificultad en comparación con prepararlo, pues requiere el mantenimiento de redes y células de personas; reclutar gente; hacer propaganda; financiar actividades de cobertura; etcétera.

De acuerdo con el Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica (Gafilat, 2021), las necesidades financieras de las organizaciones terroristas varían según su tamaño, estructura, amplitud, objetivos e intereses. Por lo que una vez que obtienen ingresos, el dinero está destinado a sus operaciones, al funcionamiento de las organizaciones y al acondicionamiento de un entorno favorable al despliegue de sus actividades.

Asimismo, indica que los terroristas también sacan provecho de la venta de droga, fraudes, apoyo del Estado en los territorios frágiles. De esa manera, para que circulen los fondos, usan el transporte físico del dinero en efectivo, la circulación de las mercancías, los organismos sin ánimo de lucro y los sistemas alternativos de transferencia.

Sobre esto, la especialista Patricia Moreno (2021), afirma que

[...] junto a los robos o el tráfico de drogas y armas, los raptos les permiten obtener grandes cantidades de dinero, por lo que los secuestros masivos de escolares, mujeres, religiosos o cooperantes extranjeros han sido constantes, van casi 350 casos desde 2018;

desafortunadamente, miles de niños han abandonado la escuela por miedo a no regresar a casa después de clase.

Ante este escenario, los secuestros masivos, especialmente de extranjeros y civiles para exigir rescates constituyen un método bastante lucrativo por lo que no sería un asombro que Boko Haram tuviera un grupo especializado para capturar políticos, empresarios, extranjeros, gobernantes y funcionarios, con intención de devolverlos a cambio de grandes sumas de dinero o de la puesta en libertad de militantes de su organización.

Por otro lado, el Gafilat indica los resultados de un estudio pionero elaborado por el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) en 2013, en el que se demuestra que Boko Haram se autofinancia esencialmente a través de la extorsión y del botín procedente de ataques a bancos y pueblos.

En el mismo informe, Jacob Zen sostiene que Boko Haram ha logrado avances gracias a los nuevos financiadores, originarios de Borno y de zonas limítrofes de la región del norte de Camerún. Esos financiadores aportan armas al grupo y una vía para negociar con el gobierno camerunés en las operaciones de secuestro con rescate; uno de esos patrocinadores es Alhaili Abdallah, con sede en la localidad camerunés Amchide (ciudad fronteriza con Nigeria) cuyas operaciones se extienden a Catar.

Como muestra, en 2013, Boko Haram secuestró, en el norte de Camerún, a la familia francesa Moulin-Fournier, por lo que Alhaili Abdallah sirvió como negociador clave en las conversaciones con el gobierno camerunés para la liberación de los siete miembros de la familia, quien fue puesta en libertad una vez que el gobierno pagó un rescate por más de tres millones de dólares.

En este sentido, hay registro de varios casos que, así como el anterior, ayudan a la obtención de ingresos, me refiero a los asuntos que dan cuenta de la transnacionalización de las redes de recolecta de fondos controladas por adeptos de Boko Haram, que implican a ciudadanos cameruneses, malienses y chadianos.

Por ejemplo, se sabe de la financiación de actos terroristas por parte de personalidades políticas con el objetivo de rentabilizar la seguridad para posicionarse o continuar en la política, así como para influir en la dirección interna de un gobierno. Otro ejemplo son los

miles de ganaderos que perdieron sus animales porque han tenido que venderlos para satisfacer las exigencias de los mafiosos, mismos que los obligan a irse de las zonas inseguras para encontrar asilo en los países vecinos.

Lo dicho hasta aquí supone que las fuentes de financiamiento no se limitan únicamente a secuestros a cambio de pago de rescates sino también a contribuciones forzadas por parte de la población, así como saqueos a bancos, extorsión a empresas y robo de petróleo. Por si fuera poco, Boko Haram ha recaudado dinero a través de una red de alianzas con otras organizaciones terroristas, que le ha permitido recibir dinero de Al-Qaeda y el Estado Islámico, mismos que se están expandiendo en la zona del Sahel pues se ven beneficiados de recursos naturales, como el agua o las minas de oro.

3.3 BOKO HARAM FRENTE A ACTORES EXTERNOS

El terrorismo en África occidental se ha convertido en un nuevo factor de desestabilidad e inseguridad en el continente mucho debido a Boko Haram, insurgencia que de ser un problema nigeriano ha pasado a ser una amenaza regional.

Como resultado, la mayor amenaza terrorista en esta región procede del extremismo religioso que destila Boko Haram, quien se beneficia de los problemas socioeconómicos a los que se enfrentan los jóvenes y los retrasos importantes sufridos por la escolarización y la formación profesional, especialmente en las zonas fronterizas.

Boko Haram ha sacado partido de la porosidad de las fronteras, del conocimiento del terreno y de las interacciones económicas, culturales y sociales existentes para reclutar adeptos entre las categorías sociales receptivas a su discurso religioso y a las perspectivas de fácil beneficio que ofrecía la rentabilización del desorden que creó.

Como señala García (2016), desde el surgimiento en 2002 del grupo extremista, la federación nigeriana ha vivido momentos de creciente inestabilidad por las arremetidas contra las instituciones públicas, así como hacia la población civil, situación que se ha manifestado en secuestros, asesinatos y desplazamientos forzados, llevando al gobierno nigeriano a entablar una lucha sin tregua en alianza con los países vecinos (Chad, Camerún, Níger y Benín) que busca neutralizar al grupo (p.57)

A este punto, conviene intentar responder qué tan poderoso es Boko Haram y qué tan efectivos han sido los esfuerzos antiterroristas por parte del gobierno nigeriano, pues aun cuando se ha declarado el “estado de emergencia” o “toque de queda” en estados del norte de Nigeria en años anteriores, estos esfuerzos no han sido los suficientes para contrarrestar a la organización.

Por esto, a continuación, desagregaré los actores externos involucrados en el conflicto, con especial atención al ejército nigeriano que se enlista más bien como un actor interno, con el fin de conocer sus acciones en este intento por combatir a Boko Haram. Asimismo, compartiré como dato complementario un poco de las cifras de desplazamientos que esta lucha ha dejado.

3.3.1 El ejército nigeriano

Para empezar, encontramos al ejército nigeriano, un actor interno que trabaja de la mano con los involucrados externos, pero que es sumamente controversial por su papel ya que varios grupos internacionales de derechos humanos lo han criticado por cometer abusos a los derechos humanos de los ciudadanos, entre los que se encuentran: detenciones arbitrarias, reclusiones en régimen de incomunicación, desapariciones forzadas, torturas y malos tratos, así como ejecuciones extrajudiciales realizadas durante su campaña de lucha contra el terrorismo.

En este contexto, según Nelson García (2015), *Freedom House* refiere que,

[...] las fuerzas de seguridad, que participan en la ofensiva antiterrorista contra Boko Haram, violaron seriamente los derechos humanos, con ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias en masa, detenciones ilegales y torturas contra los ciudadanos que viven en las zonas afectadas. Según el informe, más de 950 personas murieron bajo custodia militar en los primeros seis meses de 2013. Los homicidios de al menos 115 personas, desde octubre de 2013, a manos de hombres armados no identificados y de presuntos miembros de Boko Haram, pueden constituir crímenes de lesa humanidad, tal como los define el artículo 7 del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, en el que Nigeria es Estado Parte (p. 64).

Respecto a esto, no es para menos que el abuso que sufre la población civil con la vulneración de muchos derechos universales, favorezca el distanciamiento entre el Estado y sus habitantes, así como la desconfianza en sus instituciones y representantes, lo que ha sido aprovechado por el grupo fundamentalista Boko Haram para sumarlos a sus filas.

3.3.2 *Multinational Joint Task Force* (Fuerza Conjunta Multinacional)

A raíz de lo anterior y considerando la desatinada y lenta acción del gobierno nigeriano y el ejército por desintegrar al grupo fundamentalista Boko Haram, comenzaron a surgir nuevas iniciativas provenientes de países vecinos que conformaron nuevos actores regionales, al tiempo que recibieron asistencia de EE. UU., Reino Unido, Francia, entre otros.

Por eso, ubico como primer actor regional a la Fuerza Conjunta Multinacional (MNJTF por las siglas en inglés de *Multinational Joint Task Force*) creada en 2014, a petición de Camerún, Libia, Níger, Nigeria, la República Centroafricana y Chad quienes conforman la

cuenca del lago Chad. A través de la MNJTF se busca evitar la expansión de las actividades terroristas de Boko Haram, patrullar las zonas afectadas y evitar el suministro de armas y víveres al grupo.

Para cumplir estos propósitos, la ofensiva militar ha llevado a cabo diversas operaciones. En esta ofensiva participan fuerzas militares de Benín, Nigeria, Camerún, Chad y Níger, con el objetivo de luchar contra la amenaza que representa Boko Haram. La Comisión de la cuenca del lago Chad es la responsable de la supervisión política de las operaciones, mientras que la Unión Africana (UA) coordina y controla todas las donaciones, además de canalizar la ayuda financiera. En cuanto al área de operaciones y despliegue de la fuerza, cada uno de los contingentes principales se desplegaron dentro de sus propios límites fronterizos nacionales y la prioridad es actuar dentro de esos límites. Por ello, se definieron cuatro sectores: el Sector 1 con su puesto de mando en Mora (Camerún), Sector 2 en la ciudad de Baga Sola (Chad), Sector 3 en Baga (Nigeria) y el Sector 4 en Diffa (sudeste de Níger). Desde agosto de 2015, la ofensiva militar cuenta con aproximadamente 8,700 efectivos (Morales, 2017).

Las acciones de la MNJTF se pudieron apreciar por primera vez en 2016, a través de la liberación de rehenes, y el decomiso de una gran cantidad de armas y municiones que posteriormente fueron destruidas. Al año siguiente, el gobierno de Camerún comunicó la liberación de más de 5,000 civiles y la muerte de 60 combatientes de Boko Haram, resultado de enfrentamientos en la frontera con Nigeria. Según datos oficiales, en 2017, esta corporación había neutralizado a 675 miembros de la organización, detenido a 566 presuntos miembros y había cerrado más de 30 centros de entrenamiento y fabricación de bombas. Asimismo, la MNJTF sostiene haber rescatado a más de 4,500 rehenes (Instituto para la Economía y la Paz, 2017).

También, bajo la dirección de la MNJTF se ejecutó la operación denominada Cólera de Boma en referencia al campamento militar en el que fueron asesinados, en 2020, un centenar de militares chadianos. Según fuentes militares, esta operación acabó con la vida de 76 integrantes de Boko Haram. Tras finalizar la técnica Cólera de Boma se han registrado nuevos atentados contra las tropas chadianas en la zona del lago, por lo que es poco probable que los resultados conseguidos perduren en el tiempo.

Aunque la MNJTF parece haber tenido una eficiente actuación, sus resultados se han limitado a una ofensiva por tierra y aire que, al principio, debilitaron la capacidad del grupo fundamentalista pero que hoy no tienen una gran relevancia en comparación con los ataques perpetrados por Boko Haram, lo que se traduce en una intervención deficiente.

3.3.3 Fuerza Conjunta transfronteriza del G5 Sahel

En tercera instancia, ante la creciente amenaza terrorista que ya invade a Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger, estos países crearon en julio de 2017 la Fuerza Conjunta transfronteriza del G5 Sahel, que expone la voluntad de los africanos por hacerse cargo de su propia seguridad; la Unión Africana respaldó la creación de esta fuerza militar conjunta, que posteriormente fue aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU.

Según señala el Departamento de Seguridad Nacional Español (2019), dicha fuerza cuenta con una dotación de 5,000 personas para luchar contra el terrorismo, el crimen organizado, el tráfico de seres humanos y estupefacientes, ayudar a restablecer la autoridad del Estado, el retorno de desplazados, así como facilitar la entrada de ayuda humanitaria y puesta en marcha de programas de desarrollo. Se encuentran repartidos en 7 batallones que centran sus actuaciones en tres regiones transfronterizas: entre Mauritania y Mali (zona oeste); entre Mali, Burkina Faso y Níger (zona centro); y entre Níger y Chad (zona este).

Por su parte, como señala el Ministerio de Europa y de Asuntos extranjeros (2018), para el funcionamiento de esta fuerza conjunta, en diciembre de 2018, se celebró en la ciudad de Nuakchot (Mauritania) una conferencia internacional de proveedores de fondos para apoyar el programa de inversiones prioritarias (PIP) del G5 Sahel. El PIP incluye principalmente iniciativas de desarrollo de infraestructuras para reducir el aislamiento y mejorar la comunicación (carreteras, puentes, enlaces aéreos, ampliación de la cobertura telefónica), dar acceso a los recursos (proyectos de agro hidrología, electrificación) y mejorar la gobernanza (inclusión de las mujeres, apoyo a la justicia). También cuenta con un programa de estabilización de emergencia para su despliegue inmediato en las regiones más vulnerables.

De igual modo, los miembros del G-5 Sahel contribuirán con diez millones de euros cada uno, en cuanto a la contribución francesa, ésta asciende a 8 millones de euros en forma de apoyo logístico, a los que debe sumarse el apoyo operacional. Por su parte, Estados Unidos

ha previsto 60 millones de dólares dirigidos a Estados de la Fuerza Conjunta. Se han registrado más apoyos de Estados europeos, al igual que promesas de Estados de Oriente Próximo (Arabia Saudí, cien millones de euros y los Emiratos Árabes Unidos con treinta millones).

Lo dicho hasta aquí no quiere decir que únicamente se necesite de apoyo económico para el funcionamiento de esta fuerza conjunta, sino también de la aceptación social para que esta organización pueda desempeñar sus funciones en su totalidad, me refiero al hecho de que la operatividad se vio afectada por un ataque contra el Cuartel General de la Fuerza Conjunta en Sevaré (Mali) en el mes de junio de 2018, lo que provocó la necesidad de reconstruir el Cuartel en Bamako. A raíz de esta reconstrucción, se produjeron protestas en la capital de Mali, en contra del nuevo emplazamiento del Cuartel General puesto que los ciudadanos temían que se produjeran ataques similares. En este sentido, otro de los retos de la Fuerza Conjunta para lograr su mantenimiento, es alcanzar la plena aceptación y apoyo por parte de la población (Departamento de Seguridad Nacional, 2019).

Por otro lado, debido a los pocos años de existencia y a la falta de equipos (especialmente de material pesado) desde su establecimiento, la Fuerza Conjunta aún no ha alcanzado su capacidad operativa total por lo que se ha limitado a llevar a cabo pocas operaciones de resistencia lo que dificulta su pleno funcionamiento.

Asimismo, aunque la Fuerza Conjunta no actúa de forma directa en la zona norte de Nigeria, podemos apreciar una significativa ayuda por parte del G-5 Sahel al luchar y trabajar colectivamente en la región en la que miles de desplazados, provenientes principalmente del estado de Yobe, huyen de la inseguridad que asecha a su país, buscando refugio y una nueva oportunidad para vivir lejos de la violencia. De esta forma, la presencia de este actor internacional muestra el compromiso por cesar el terrorismo creciente de la zona del Sahel, lo que limita la capacidad de Boko Haram, auxiliando de manera indirecta al ejército nigeriano y a la MNJTF.

3.3.4 Programas y operaciones provenientes de Francia, Alemania, Reino Unido y EE.UU.

Fuera del continente, también se han creado iniciativas, como la de París, surgida en agosto de 2014, donde se lanzó la Operación Barkhane en la región del Sahel, llevada a cabo por las fuerzas armadas francesas y las de los países del G5-Sahel, la cual continúa hasta el día de hoy. Sin embargo, en junio de 2021, Francia anunció el cese de la operación, lo que significa que de los 5,100 efectivos con los que actualmente cuentan los países del Sahel, se prevé vaya disminuyendo el número progresivamente hasta el punto de convertir esta operación exterior en una fuerza de apoyo y cooperación (Aguilera, 2021).

Dentro del marco de Barkhane, se llevó a cabo la operación Takuba, desde julio de 2020, en la cual soldados europeos ayudan a las fuerzas de seguridad del Sahel a ganar autonomía y capacidad de respuesta frente a elementos yihadistas presentes en la zona. La fuerza especial Takuba opera principalmente en las bases militares de las fuerzas armadas malienses de las ciudades de Gao, Ansongo y Menaka. De acuerdo con Redondo (2020), el destacamento de Takuba se constituye en un grupo de trabajo militar europeo que asesorará, ayudará y acompañará a las Fuerzas Armadas de Mali en coordinación con los aliados del grupo G5 Sahel y otros actores internacionales sobre el terreno.

Asimismo, de acuerdo con el Ministerio de Europa y de Asuntos extranjeros (2018), Francia y Alemania impulsaron la creación de la Alianza por el Sahel en 2017, un mecanismo para reforzar la coordinación entre los socios para que la ayuda sea más rápida, más eficaz y específica, con especial atención en la empleabilidad de los jóvenes (educación y formación); la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria; la energía y el clima; la gobernanza y la descentralización; y el apoyo al desarrollo de los servicios básicos. En este marco de actuación, Francia ha previsto realizar un desembolso complementario de 200 millones de euros para los países del Sahel en un plazo de seis años.

A su vez, Reino Unido también sigue desempeñando un papel importante en Nigeria pues la relación bilateral es de gran importancia para ambas partes ya que colabora con Nigeria en sectores como la lucha contra la corrupción, migración y el terrorismo, disminución de la mortalidad infantil, malaria o educación (buena parte de la élite del país ha cursado sus estudios en universidades británicas).

Entre sus más recientes aportaciones, destaca la contribución por 200 millones de libras esterlinas que el Departamento de Desarrollo Internacional británico anunció en agosto de 2017 (Morales, 2017). Además, Reino Unido ha contribuido con 6.5 millones de dólares para el funcionamiento de la MNJTF, también ha facilitado inteligencia militar, asistencia humanitaria y ayuda para el desarrollo del país. Como parte de su compromiso contra el terrorismo, el ejército británico ha adiestrado a más de 28,000 efectivos nigerianos en tácticas de lucha terrorista, manteniendo un despliegue permanente de asesores y consejeros militares.

En cuanto a Estados Unidos, Nigeria guarda una relación sustancial con esta potencia, caracterizada por ser de tipo económica y diplomática, principalmente. El país americano es el primer socio comercial de la república nigeriana y su participante diplomático más significativo por lo que su injerencia dentro del conflicto tiene que ver más bien con el despliegue de programas y venta de armas en el Sahel para cuidar sus conveniencias e intereses (exportación de petróleo y gas) que se ven afectadas por el terrorismo que expande Boko Haram, declarado una organización terrorista por EE. UU. desde el 2014.

A partir de entonces, de acuerdo con el diario español La Vanguardia (2020), el país americano ha desarrollado diferentes programas y estrategias que pretenden acabar con el terrorismo en distintas regiones del mundo. Por ejemplo, en 2005 surgió el ejercicio militar "Flintlock", que envuelve unidades antiterroristas africanas, europeas y norteamericanas; este ejercicio realizado anualmente en diferentes países de África es coordinado por el Mando África de Estados Unidos (USAFRICOM O AFRICOM)⁵⁴, que dirige sus operaciones internacionales desde la ciudad de Stuttgart, en Alemania.

El "Flintlock" es uno de los mayores ejercicios de las fuerzas especiales estadounidenses y su principal objetivo es el desarrollo de capacidades operativas en la región del Sahel, una de las más pobres del mundo y más amenazadas por el terrorismo y el crimen transnacional organizado. En los últimos años, el cuartel general del ejercicio fue ubicado en Mauritania (2020), Níger (2018) y Senegal (2016). Durante el ejercicio de este último, destaca como

⁵⁴ El AFRICOM fue creado en 2007, es uno de los once comandos militares de las Fuerzas Armadas de EE. UU. y es responsable de las operaciones estadounidenses en 53 naciones africanas. En 2020, bajo el Gobierno de Donald Trump (2017-2021), el entonces secretario de Defensa, Mark Esper, anunció que Washington estaba estudiando la posibilidad de trasladar fuera de Alemania el AFRICOM (Agencia EFE, 2021).

resultado que las fuerzas de seguridad senegalesas detuvieron a cerca de quinientos sospechosos de terrorismo por lo que el ejército reforzó su presencia en las fronteras con Mauritania y Mali.

Asimismo, encontramos el ejercicio “*Africa Partnership Station*” programa de cooperación en seguridad marítima de las Fuerzas Navales de los Estados Unidos en África (NAVAF) que opera desde el 2009, donde el propósito general es enviar asistencia militar y humanitaria al Golfo de Guinea (Senegal, Ghana, Nigeria, Camerún y Gabón) para potenciar la seguridad marítima en la zona, muy necesario para combatir los problemas actuales con respecto al paso de terroristas por la zona.

Muestras como las descritas previamente constituyen una revolución en las políticas de seguridad dentro y fuera de las fronteras de EE. UU, traducidas en una rápida respuesta después de los atentados a las torres gemelas en 2001. Desde esa época, la lucha antiterrorista estadounidense y su intervención alrededor del mundo se han hecho sentir en diversos puntos geográficos.

En definitiva, considero que este tipo de programas que nacen con la finalidad de combatir problemas de inseguridad y terrorismo, ayudan a los países azotados por estas prácticas pues los africanos reciben el asesoramiento y se ejercitan en el empleo de capacidades no disponibles en sus países de origen, empero mantener las actividades de asistencia militar depende también del equipamiento de fuerzas locales, un factor de suma importancia ya que el trabajo en conjunto puede facilitar o interrumpir la misión.

Asimismo, desde mi perspectiva, el “aparente compromiso” del país americano contra el terrorismo se ve opacado por la incongruencia dentro de su labor por acabar con los radicales, quiero decir que la fabricación y venta indiscriminada de armamento ha sido un punto muy criticado ya que las armas obtenidas son utilizadas con nula responsabilidad al tiempo que se juzga la facilidad para conseguirlas.

Como muestra, de acuerdo con la revista Defensa del grupo Edefa S.A (2018), el presidente Buhari buscó apoyo para combatir a Boko Haram, por lo que bajo el mando del entonces presidente, Donald Trump, en abril de 2018, el Departamento de Defensa de EE. UU. otorgó un contrato a *Sierra Nevada Corporation* para la fabricación de doce aviones *A-29 Super*

Tucano para la lucha contra los yihadistas, la entrega de los aviones será cubierta en su totalidad hasta el 2024. Sin embargo, esa venta ha sido perseguida por una controversia ya que, en 2017, el expresidente Barack Obama congeló un acuerdo similar después de que durante una misión contra Boko Haram el ejército nigeriano bombardeara un campo de refugiados, donde murieron más de cien personas.

Lo descrito en el párrafo anterior reafirma mi opinión sobre el peligro de equipar con grandes cantidades de armamento a naciones que aún no logran contener sus propios problemas sociales, mismos que trasgreden zonas aledañas. Como resultado, se ha desatado una creciente inseguridad entre la población, lo que obliga a muchas personas a emigrar de sus comunidades en busca de protección y tranquilidad.

En este sentido y como respuesta, en 2018 el Departamento de Estado de EE. UU. anunció que destinaría una partida de ayuda humanitaria por 112 millones de dólares a los países de la cuenca del lago Chad para paliar la crisis humanitaria que afecta a la región debido al terrorismo islamista. Se calcula que en la cuenca del lago Chad residen unos 21 millones de personas, muchas de las cuales se ven amenazadas por las incursiones del grupo terrorista Boko Haram, que actúa no sólo en el nordeste de Nigeria sino también en la provincia chadiana de Lac y en la región de Diffa (Agencia EFE, 2018).

Finalmente, para cerrar este apartado enlistaré algunas cifras migratorias derivadas del terrorismo que Boko Haram ha extendido en el norte de Nigeria y que han penetrado regiones vecinas. Pues bien, de acuerdo con el comité español del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2021), actualmente, más de 27.000 individuos han muerto en manos de Boko Haram y cerca de 2,5 millones de personas viven desplazadas en países aledaños de la región, aparentemente alejadas del conflicto.

Para ilustrar mejor, la ola de terror causada por el grupo Boko Haram ha producido más de 100.000 desplazados internos y 7.000 refugiados en Chad (Instituto para la Economía y la Paz, 2017). Como respuesta, este país ha proporcionado ayuda militar a Nigeria para combatir contra la organización terrorista, sin embargo, la cifra de desplazados continúa creciendo.

No menos importante han sido los homicidios cometidos por Boko Haram pues de acuerdo con García (2016), quien refiere datos proporcionados por Amnistía Internacional, “durante el 2014, la secta radical asesinó a más de 4,000 personas, la cifra ascendió considerablemente durante los tres primeros meses del 2015 a cerca de 1,500 fallecidos” (p. 66), traducándose en un abierto caos que, hoy en día mantiene en alerta a la comunidad internacional.

Además, la insurrección de este grupo radical ha provocado en la última década unos 30.000 muertos —según datos de la organización ACLED (*Armed Conflict Location and Event Data Project*)—, y unos dos millones de desplazados, sin olvidar secuestros como el de las casi 300 niñas de Chibok, la creación de un autoproclamado califato en 2014, atentados en la capital del país, masacres y un largo etcétera, como lo vimos en el apartado anterior, (Naranjo, 2021), con el fin de concretizar el proceso de islamización.

Lo dicho hasta aquí expone que aun cuando el gobierno nigeriano ha insistido en que ha diezmado el poder de Boko Haram, las acciones de este grupo han demostrado lo contrario por lo que la sociedad internacional se ha resistido a creer que los esfuerzos y estrategias, así como los programas militares puestos en marcha por los países afectados hayan surtido efecto. En respuesta, los apoyos fuera de la región y provenientes de Europa y EE. UU. no se han hecho esperar, pero tampoco han repercutido lo suficiente para destruir al grupo fundamentalista y cesar el conflicto que desde hace varios años aturde a Nigeria y a sus países vecinos.

En definitiva, el terrorismo se ha convertido en una de las principales amenazas para la seguridad de muchos Estados debido a la rápida proliferación de grupos fundamentalistas, sobre todo en aquellas zonas que albergan grandes riquezas naturales. De esta manera, en los últimos años, este mal se ha expandido a lo largo del continente africano y detrás del compromiso con su religión, los grupos yihadistas se han asentado en un gran número de países en la región del Sahel, ya que han encontrado las condiciones ideales para propagarse ahí.

CONCLUSIONES

Las ideas plasmadas en este trabajo demuestran que la influencia británica en el territorio africano se hizo sentir con mayor fuerza una vez que el pueblo de Nigeria fue colonizado, lo que supuso grandes cambios en la estructura política, cultural, económica y social con la que solían dirigirse los nigerianos. Por tal motivo, desde que Nigeria obtuvo la independencia en 1960, este Estado tuvo que enfrentarse a una serie de retos heredados por la modernización que Gran Bretaña ejerció durante casi un siglo en la región.

Como consecuencia de lo anterior, la base sobre la que se articuló Nigeria como Estado postcolonial, y que prevalece hasta el día de hoy, alberga tres regiones distintas cultural, religiosa y políticamente hablando —establecidas en la época por la Corona Británica—, en donde se unificaron diversos grupos étnicos con distintas creencias, dando lugar a diferencias que ahora configuran la rivalidad étnica y religiosa.

A partir de entonces, considero que la federación nigeriana ha lidiado con problemas que fueron sembrados en gran parte por los británicos, por lo que dentro de los desafíos que Nigeria ha tenido que encarar se encuentran la desigualdad social, la falta de escolarización, la corrupción generalizada, entre otros. Sin olvidar que en la última década el terrorismo se ha apoderado de una zona específica dentro del país, aspecto que ha cobrado cada vez más fuerza en el norte, conformado en su mayoría por simpatizantes del islam, muchos de los cuales han dado lugar a movimientos extremistas.

Lo dicho previamente justifica el surgimiento de Boko Haram en 2002, grupo fundamentalista que al principio denunciaba la exclusión de los musulmanes dentro de la actividad social y política. Sin embargo, tras la radicalización de sus acciones en 2009, a causa del sometimiento y muerte de su líder fundador Mohammed Yusuf, este grupo dejó claro que pretende instaurar un régimen islámico en Nigeria.

La existencia de esta organización criminal por casi más de dos décadas se explica debido al desarrollo de estrategias que le han permitido seguir activo en un conflicto que en parte, parece responder a un imperialismo impuesto por Gran Bretaña, mismo que obligó al pueblo nigeriano a modernizarse. De este modo, resulta sustancial repasar las tácticas que han dotado de gran poder creciente a Boko Haram, grupo que ha dejado ver que se encuentra preparado

para luchar contra el ejército y los actores regionales e internacionales que pretenden combatirlo.

Dentro de las maniobras que Boko Haram emplea para mantenerse dinámico dentro del conflicto directo con el gobierno nigeriano podemos encontrar los secuestros masivos, especialmente de extranjeros y civiles para exigir rescates, con intención de devolverlos a cambio de grandes sumas de dinero o de la puesta en libertad de militantes de su organización constituyendo así un método bastante lucrativo.

Además, hay registro de que el robo de petróleo, los asaltos a bancos, la extorsión, el contrabando, la explotación de recursos naturales como los minerales, el gas, los metales preciosos, el tráfico del marfil y el carbón, sobre todo en las zonas que escapan al control del Estado constituyen fuertes razones para que este grupo se rehúse a darse por vencido. Asimismo, los beneficios que el secuestro de mujeres le traen a Boko Haram para convertirlas en esclavas sexuales y el reclutamiento de fuerza de niños soldado, se enlistan como puntos clave que manifiestan la manera en que el grupo terrorista actúa y ataca.

Tras el análisis expuesto a lo largo de esta tesis pude comprobar que Boko Haram sí supone un factor de desestabilización política y social para Nigeria ya que intenta imponer y extender el islam como una forma de vida para la población desafiando abiertamente al gobierno, atacándolo directamente en sus cuarteles y tomando como rehenes a sus ciudadanos, reclutándolos y prometiéndoles una forma de vida mucho más digna a través de la lucha armada contra las instituciones gubernamentales.

Debo agregar que, las acciones extremistas por parte de Boko Haram suponen un peligro para la nación nigeriana, pues desde el surgimiento de este grupo fundamentalista la seguridad del país se ha visto sumamente afectada al tiempo que sus esferas político-sociales también han sufrido un desequilibrio importante. Por estas razones, Boko Haram reúne las características para ser considerado una causa de desequilibrio.

Todo lo descrito confirma que Nigeria responde a un ejemplo claro de un Estado apoderado por el terrorismo, corrupción y desigualdad, debido no sólo al resultado de su colonización y descolonización complejos que gestaron muchas de las problemáticas que este país africano acarrea y que manifiesta, sino también gracias a las constantes luchas entre su población

étnicamente diversa, su política, su ideología y su religión, sin olvidar la élite corrupta que día con día aumenta.

Con lo manifestado hasta aquí, revalido la idea de que Boko Haram ha surgido en buena parte en contraposición al imperialismo occidental pues por lo menos desde que Gran Bretaña hizo su aparición en el mundo islámico, su influencia se dejó sentir en la modificación de costumbres de los pueblos musulmanes. No obstante, también reconozco que los objetivos del grupo han pasado a concentrarse en la sustitución de un gobierno corrupto, a través de las enseñanzas del islam y la imposición de la sharía en la región del norte de Nigeria, acompañadas de una violencia indiscriminada, por lo que la predicación como herramienta de cambio y progreso queda ya definitivamente arrinconada y en su lugar se abre paso a la recurrente agresividad para la restauración del primitivo orden islámico.

Por otro lado, aunque Boko Haram puede no resultar una amenaza inmediata para el mundo occidental, sucede lo contrario para un conjunto concreto de países vecinos (Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger) ya que representa un mal difícil de erradicar, argumento por el cual la asistencia proveniente del exterior y fuera del continente ha sido solicitada y no se ha hecho esperar. Esto ha significado una internacionalización del conflicto, producto de las alianzas terroristas transcontinentales que Boko Haram mantiene, lo que ha motivado la creación de nuevos organismos que buscan neutralizar el avance del grupo fundamentalista.

Bajo este escenario, la creación de la MNJTF ha tenido una eficiente actuación que no tiene una gran relevancia en comparación con los ataques perpetrados por Boko Haram, lo que se traduce en una participación insuficiente. Por desgracia, la realidad sobre el terreno no corresponde con la difundida por las autoridades. Con relación a la Fuerza Conjunta transfronteriza del G5 Sahel, esta aún no ha alcanzado su capacidad operativa total por lo que se ha limitado a llevar a cabo pocas operaciones de resistencia lo que supone un auxilio limitado para la MNJTF.

Por su parte, los programas y operaciones provenientes de Francia, Alemania, Reino Unido y EE. UU. han contribuido a la coordinación de todos esfuerzos militares ejecutados en la región del Sahel. Empero, las tácticas militares no son suficientes ya que la corrupción y la incapacidad de dotar de seguridad y otros servicios básicos a más de doscientos millones de personas son algunas de las causas que han motivado el surgimiento de grupos

fundamentalistas, lo que complica cualquier tipo de programa efectivo en cuanto a desarrollo, educación, o alternativas para gran parte de la población que decide probar fortuna con esos grupos. Si bien esta ayuda de actores externos ha colaborado para frenar la dispersión de Boko Haram en la región del Sahel, la verdad es que estos trabajos no han significado un gran progreso pues el grupo fundamentalista continúa activo en la región de África occidental.

Ciertamente, esto demuestra que la lucha contra el terrorismo no es un tema aislado de los países de africanos, pero que requiere de apoyo económico, entrenamiento de los ejércitos involucrados en el conflicto, programas que incluyan políticas de desarrollo y respuestas que dificulten tanto la aparición como la actuación de grupos similares a Boko Haram en regiones tan alejadas de la acción del gobierno.

Todas estas observaciones me remiten a los supuestos plasmados en la teoría del conflicto, postulados en los que me basé para analizar este conflicto. Si bien fue comprobado un antagonismo, así como una coexistencia de valores, intereses y creencias diferentes entre Boko Haram y el gobierno de Nigeria, también fue posible confirmar que estamos frente a un proceso de dominación y resistencia que ha dado lugar a una internacionalización del conflicto debido a los alcances que el grupo fundamentalista ha evidenciado.

Sin embargo, dentro del orden multipolar en el que vivimos, esta teoría se ve un tanto limitada a la hora de ofrecer más conceptos que puedan ser identificados en los problemas a los que se aplica, ya que la gran mayoría de teorías se ajustan a los asuntos concernientes de los Estados que conforman la sociedad internacional y no a casos tan particulares que contraponen un Estado y células terroristas, por lo que cabe la posibilidad de ser complementadas con otros enfoques de las Relaciones Internacionales, como la teoría del imperialismo, centro y periferia, teoría del sistema-mundo, entre otras.

Por ejemplo, ayudaría mucho tomar en cuenta las ideas del economista egipcio Samir Amin, quien señalaba que el "imperialismo es el estadio permanente del capitalismo". Ya en 2001, acotaba que "Una interpretación sobre la nueva cara del imperialismo, señala que ésta no está hegemonizada por un solo país sino por una 'tríada colectiva' (Estados Unidos, Europa y Japón), aunque dirigida desde Washington; en un dominio básicamente económico, pero también militar y cultural" (Amin, 2001 citado por Mercado y Cedillo, 2006).

Dicho lo anterior y retomando la última premisa, se entiende mejor el objetivo de los programas y operaciones provenientes de Francia, Alemania, Reino Unido y EE. UU., que aunque no han contenido en su totalidad la ola de violencia en el Sahel, sí se han hecho presentes en la zona, sobre todo para salvaguardar sus intereses provenientes de la periferia.

Por otra parte, uno de los motivos por los cuales escribí el presente trabajo fue para que sirviera como panorama sobre uno de los problemas sociales que más ha tenido impacto en los últimos años en el continente africano: el terrorismo en Nigeria. Empero, aún hay algunas líneas de investigación pendientes por estudiar que no fueron objetivo principal de esta tesis, por lo que exhorto a la observación y profundización del futuro de la facción escindida de Boko Haram, la llamada ISWAP.

Pues de confirmarse la muerte del hasta entonces líder de Boko Haram (Abubakar Shekau), es posible que el grupo de Al-Barnawi aproveche el caos dentro de su grupo rival para aumentar su influencia. De esta manera, la ISWAP podría consolidarse como una amenaza todavía mayor para las autoridades nigerianas, debido a que no causan tanto terror entre la población del país africano como el de Boko Haram, pero a diferencia de este que asesinaba a aquellas personas que no se unían a sus filas, la ISWAP ha preferido ganarse la confianza de los civiles y por ahora, no se han visto involucrados en masacres a gran escala o saqueos, como lo hacía su rival.

Otro posible escenario tendría que ver con un probable acercamiento de Boko Haram hacia la ISWAP, con el objetivo de formar una alianza o fusionarse. Actualmente, el grupo fundamentalista atraviesa momentos complicados pues no se sabe de un sucesor en la organización terrorista, lo que genera una inestabilidad dentro de la agrupación y una pérdida de poder en las regiones que controla, dejando abierta la posibilidad de que la ISWAP lo sustituya.

Para finalizar, aún quedan pendientes diversas líneas de investigación con relación al conflicto abordado, me refiero a los aspectos sociales que esta pugna ha originado. Por ejemplo, el drama que viven las niñas que son convertidas a la fuerza en atacantes suicidas por Boko Haram, utilizándolas como instrumento de guerra. Estos actos inhumanos dejan heridas y siembran terror en las familias que son víctimas de estas barbaries, civiles secuestrados que escapan y que tienen que pasar por un programa de reinserción para regresar

a su vida antes de convertirse en miembros del grupo, pero que difícilmente logran ser aceptados por su comunidad debido a la relación que guardaron con el grupo terrorista que cada día acaba con muchas vidas nigerianas. Sin olvidar, a las miles de mujeres que han sido secuestradas para convertirse en esclavas sexuales, en máquinas de hijos, mujeres con nulos derechos y con grandes brechas para subsistir.

Además, no podemos dejar de lado todo el miedo y sufrimiento que ha desembocado en una gran cantidad de desplazados alrededor de Nigeria, habitantes que han tenido que comenzar de nuevo, azotados por una violencia que un día simplemente acabó con su tranquilidad. Las consecuencias migratorias se traducen en crisis humanitarias que han afectado principalmente a la región de la cuenca del lago Chad. Por desgracia, estas personas tienen que enfrentar los desafíos de protección que se ven agravados por la inseguridad y la inestabilidad socioeconómica de comunidades vecinas que también enfrentan pobreza crónica, epidemias recurrentes, infraestructura deficiente y acceso limitado a los servicios básicos. Los efectos del terrorismo también se han hecho sentir en el ámbito económico nigeriano ya que han retrasado significativamente el desarrollo de una potencia africana emergente en un plano internacional complejo, donde el terrorismo se enlista como una de las peores amenazas para la seguridad de la comunidad internacional, impactando de manera grave en las sociedades donde se instala, razón que lo convierte en un gran reto para los gobiernos africanos que luchan por extirparlo de las zonas en las cuales se propaga.

Para terminar, me gustaría aclarar que aún cuando el periodo estudiado en esta investigación corresponde a diez años, Boko Haram todavía continúa ejecutando una serie de actos violentos, lo que se traduce en una futura permanencia del conflicto, razón por la que durante el desarrollo de este trabajo me permití exponer hechos después del 2019 y hasta lo que va del 2021.

No cabe duda de que aún hay más por investigar, por estudiar las verdaderas causas que dan origen a este tipo de organizaciones terroristas y atacarlas de raíz, un trabajo propio de los gobiernos y afectados. De esta forma, dejo pendiente lo que aún falta por exponer y aliento a mis compañeros para realizar una investigación más amplia con el propósito de permitir el desarrollo de proyectos que aporten soluciones efectivas para las comunidades afectadas.

FUENTES CONSULTADAS

Abdusalam, H. (07 julio 2010). *La sunnah auténtica es revelación de Allah y está protegida*. Recuperado el 26 mayo 2017 de <https://islamespanol.es.tl/Coran-y-Sunna.htm>

Agencia EFE. (2014, 17 mayo). Nigeria y sus cuatro países vecinos declaran la guerra a Boko Haram [en línea]. *El País*. París, Francia. Recuperado el 14 marzo 2017 de http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/17/actualidad/1400343233_222267.html

----- (2018, 07 junio). EEUU destina 112 millones de dólares a paliar la crisis en la cuenca del Chad [en línea]. *La Vanguardia*. Washington, EE. UU. Recuperado el 15 agosto 2021 de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180607/444198767509/eeuu-destina-112-millones-de-dolares-a-paliar-la-crisis-en-la-cuenca-del-chad.html>

----- (2021, 27 abril). Nigeria pide a EEUU que traslade a África su mando militar para el continente. Swissinfo.ch [Sociedad Suiza de Radiotelevisión (SRG SSR)]. Recuperado el 29 julio 2021 de https://www.swissinfo.ch/spa/eeuu-%C3%A1frica_nigeria-pide-a-eeuu-que-traslade-a-%C3%A1frica-su-mando-militar-para-el-continente/46570470

Aguilera, A. (15 junio 2021). *Francia anuncia una transformación orgánica de la operación Barkhane en el Sahel*. En Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET). Recuperado el 17 julio 2017 de <https://observatorioterrorismo.com/noticias/francia-anuncia-una-transformacion-organica-de-la-operacion-barkhane-en-el-sahel/>

Álvarez, A. (17 abril 2019). *Petróleo, empresas extractivas y conflicto armado: el caso del Delta del Níger*. Córdoba Global Centro de Estudios Internacionales. Recuperado el 26 julio 2020 de <https://cbaglobal.com.ar/petroleo-empresas-extractivas-y-conflicto-armado-el-caso-del-delta-del-niger/>

Andrade, T. (18 diciembre 2018). *Delta (Conceito, Significado, O que é)*. Recuperado el 26 febrero 2020 de <https://knoow.net/ciencterravida/geografia/delta/>

Armstrong, K. (2014). Cap. 5 Los problemas actuales del islam. En *Islam*. (pp.156-192). Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.

Arredondas, M. (18 junio 2021). Los grupos terroristas luchan por el control del Sahel. En *Revista Atalayar. Entre dos orillas*. Madrid, España. Recuperado el 21 julio 2021, de <https://atalayar.com/content/los-grupos-terroristas-luchan-por-el-control-del-sahel>

Atlas de Justicia Ambiental. *Combustibles fósiles y justicia climática/energía*. Mapa. Recuperado el 24 septiembre 2020 de <https://ejatlas.org/country/nigeria/?translate=es>

Banco Mundial. (2016). *Perspectivas económicas mundiales: una recuperación frágil*. Washington, DC. Recuperado el 08 marzo 2017 de la base de datos del Banco Mundial.

----- (07 diciembre, 2015). *Iniciativa para poner fin a la quema regular de gas cobra gran impulso en la COP21*. Paris, Francia. Recuperado el 28 de junio de 2020 de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2015/12/07/bid-to-end-routine-gas-flaring-gets-huge-boost-at-cop21>

Barcelona Centre for International Affairs. (2008). Perfil de País: Nigeria y su entorno regional, Cronología histórica de Nigeria en *Anuario Internacional CIDOB 2008*. (pp. 497-503). Barcelona, España. Recuperado el 15 junio 2018 de https://www.cidob.org/es/media2/publicacions/anuario_cidob/2008/42_crono_histo

BBC News Mundo. (2020, 16 diciembre). Boko Haram: cuán poderoso sigue siendo el grupo islamista que se atribuye el secuestro de cientos de niños en Nigeria [en línea]. *BBC News Mundo*. Recuperado el 20 diciembre 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55262304>

Biblioteca Virtual Universal. (2010). *De la guerra*. Editorial: Del Cardo. Recuperado el 01 mayo 2017, de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/153741.pdf>

Castillo, N. y Durán, O. (julio/diciembre, 2014). Boko Haram: ¿secta religiosa, grupo terrorista o defensor de derechos humanos? *Revista Análisis Internacional*, v. 5, n. 2, 105-116. Recuperado el 03 abril 2017 de <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/978>

Cola, J. (enero/febrero, 1961). La independencia de la federación de Nigeria. *Revista de Política Internacional*, n. 53, 113- 121. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Recuperado el 26 marzo 2020 de <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/fondo-historico?IDR=13&IDN=1086&IDA=33103>

Comisión Española de Ayuda al Refugiado. (14 diciembre 2017). Datos para entender de qué huyen los refugiados LGTB. Recuperado el 09 julio 2021 de <https://www.cear.es/datos-refugiados-lgtb/>

Comité español de la ACNUR. (2021). *El terror de Boko Haram en Nigeria*. Comité español de la ACNUR. Madrid, España. Recuperado el 16 diciembre 2020 de <https://eacnur.org/es/labor/emergencias/el-terror-de-boko-haram-en-nigeria>

Cable News Network. (09 mayo 2018). Boko Haram: datos y línea de tiempo de la organización terrorista africana. *CNN*. Recuperado el 19 junio 2020 de <https://cnn.espanol.cnn.com/2018/05/09/boko-haram-datos-hechos-linea-tiempo-africa/>

Consejo de Seguridad de la ONU. (23 febrero 2020). *Islamic State West Africa Province (ISWAP)*. Recuperado el 09 julio 2021 de <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/islamic-state-west-africa-province-iswap>

Datos macro. (2021). Nigeria: Economía y demografía. En *Expansión*. Recuperado el 20 febrero 2022 de <https://datosmacro.expansion.com/paises/nigeria>

De Blas, A. (05 mayo 2017). *La colonización y descolonización de África. El ejemplo de Nigeria*. Recuperado el 01 septiembre 2018 de <https://archivoshistoria.com/la-colonizacion-y-descolonizacion-de-africa-el-ejemplo-de-nigeria/>

De Currea-Lugo, V. (2016). Cap. 10 Yihad. En *El Estado Islámico*. Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.

Departamento de Seguridad Nacional, gobierno de España. (04 junio 2019). *La Fuerza Conjunta del G5 Sahel*. Recuperado el 12 septiembre de 2020 de <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/fuerza-conjunta-del-g5-sahel>

Desilver, D. y Masci, D. (31 enero 2017). *World's Muslim population more widespread than you might think*. Pew Research Center. Recuperado el 15 mayo 2019 de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/01/31/worlds-muslim-population-more-widespread-than-you-might-think/>

Duverne, D. (junio, 2006). Petróleo y pobreza en el Delta de Níger. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*. Argentina, v. 2, n. 2, p. 87-96. Recuperado el 17 abril 2017 de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/2.2/petroleo.pdf>

ECURED. *Conferencia de Berlín*. Recuperado el 16 agosto 2018 de https://www.ecured.cu/Conferencia_de_Berl%C3%ADn

El Espectador. (2020, 15 abril). ¿Qué pasó con las niñas secuestradas hace seis años en Nigeria? [en línea]. *El Espectador*. Recuperado el 20 octubre 2020 de <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/que-paso-con-las-ninas-secuestradas-hace-seis-anos-en-nigeria-articulo-914764/>

Enciclopedia Universal. *Imperio Oyo*. Recuperado el 16 agosto 2018 de http://enciclopedia_universal.esacademic.com/152680/Oyo%2C_Imperio_de

García A., Garriga D., López R., Sánchez N. (2016). Boko Haram: análisis del fenómeno terrorista en Nigeria. *Revista Criminalidad En Scientific Electronic Library Online (SciELO)*, Bogotá, v. 58, n.1. Recuperado el 27 julio 2020 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082016000100005

García, D. (2015). *Boko Haram*. Comisión Española de Ayuda al Refugiado. Madrid, España. Recuperado el 20 febrero 2017 de <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Boko-Haram.2015.pdf>

García, N. (enero/junio, 2016). Boko Haram y la expansión de la violencia en Nigeria. *Humana del Sur*. Mérida, Venezuela, v. 20, n. 11, p. 57-72. Recuperado el 01 marzo 2017, de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/7939>

Gordon, M. (1998). Cap. 1 Introducción: El moderno mundo islámico. En *Islam: Religiones del Mundo*. (pp. 6-11). Brown Publishing Network, Inc. Barcelona, España: Idea Books S.A.

Grupo Edefa S.A. (13 diciembre 2018). Nigeria compra 12 aviones A-29 “Super Tucano”. *Revista Defensa*. Recuperado el 29 julio 2021, de <https://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/nigeria-compra-12-aviones-29-super-tucano>

Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica (GAFILAT). Informe del ejercicio de tipologías sobre la financiación del terrorismo en África Central. Recuperado el 26 julio 2021 de <https://www.gafilat.org/index.php/es/biblioteca-virtual/otros-organismos/documentos-de-interes-19/tipologias-19/344-gabac-ft-rapport-122016-sp-espagnol/file>

Gutiérrez, O. (2015, 10 enero). Boko Haram perpetra su ofensiva más letal en el noreste de Nigeria [en línea]. *El País*. Madrid, España. Recuperado el 15 marzo 2017 de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/10/actualidad/1420901485_653184.html

HISPANTV. (21 junio 2018). Movimiento Islámico de Nigeria reclama liberación de Al-Zakzaky. *HISPANTV*. Recuperado el 10 mayo 2019 de <https://www.hispantv.com/noticias/nigeria/380557/protesta-zakzaky-kaduna-heridos-detencion>

INFOBAE. (2017, 08 de mayo). Cronología del secuestro que conmovió al mundo y cuántas niñas Boko Haram todavía mantiene en cautiverio [en línea]. *INFOBAE*. Recuperado el 26 de junio 2017 de <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/05/08/cronologia-del-secuestro-que-conmovio-al-mundo-y-las-ninas-que-boko-haram-todavia-mantiene-en-cautiverio/>

Instituto para la Economía y la Paz. (15 noviembre 2017). La financiación de los cuatro grupos terroristas más letales. Recuperado el 15 agosto 2021 de <https://www.esglobal.org/la-financiacion-los-cuatro-grupos-terroristas-mas-letales/>

Laborie, M. (23 enero 2013). ¿Quién es Ansaru? Documento informativo en Instituto Español de Estudios Estratégicos. (1-4). Recuperado el 01 octubre 2021 de

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI05-2013_Quien_es_Ansaru_MLI.pdf

La Vanguardia. (2020, 12 febrero). Mauritania acoge ejercicio militar estadounidense Flintlock la próxima semana [en línea]. *La Vanguardia*. Recuperado el 06 junio 2021 de <https://www.lavanguardia.com/politica/20200212/473492955993/mauritania-acoge-ejercicio-militar-estadounidense-flintlock-la-proxima-semana.html>

Lorenzo, P. (1995). Principales teorías sobre el conflicto social. Norba: *Revista de Historia*, n. 15, 237-254. Recuperado el 15 mayo de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=241031>

Magellan, G. (1992). *Location map of Nigeria*. Mapa. Santa Bárbara, California. Recuperado el 20 de junio de 2018, de https://www.researchgate.net/figure/Location-map-of-Nigeria-Source-Magellan-1992_fig1_270823917

Mercado, A. y González, G. (febrero, 2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos* en Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Toluca, México, v. 11, n. 21, 196-221. Recuperado el 28 mayo 2017, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602111>

Mercado A. y Cedillo R. (septiembre, 2006). Mundialización y terrorismo: la sociedad del "riesgo mundial". *Convergencia* en Scientific Electronic Library Online (SciELO). Toluca, México, v. 13, n. 42. Recuperado el 28 mayo 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352006000300011

Mesa, B. (01 abril 2016). *Boko Haram, de milicia a grupo terrorista*. Documento de opinión en Instituto Español de Estudios Estratégicos. (1-10). Recuperado el 01 octubre 2020 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO33-2016_BokoHaram_DeMilicia_GrupoTerrorista_BeatrizMesa.pdf

Ministerio de Europa y de Asuntos extranjeros. (diciembre 2018). La fuerza conjunta G5 Sahel y la Alianza por el Sahel. Recuperado el 01 agosto de 2021 de <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/politica-externior/defensa-y-seguridad/terrorismo-accion-internacional-de-francia/la-fuerza-conjunta-del-g5-sahel-y-la-alianza-por-el-sahel/article/la-fuerza-conjunta-g5-sahel-y-la-alianza-por-el-sahel>

Milenio. (2014, 25 de septiembre) Escepticismo en Nigeria sobre muerte de líder de Boko Haram [en línea]. *Milenio*. Lagos, Nigeria. Recuperado el 06 marzo 2017 de <https://www.milenio.com/internacional/escepticismo-nigeria-muerte-lider-boko-haram>

Morales, A. (25 diciembre 2017). *Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF) contra Boko Haram*. Documento de opinión en Instituto Español de Estudios Estratégicos. (1-19).

Recuperado el 09 octubre 2020 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO130-2017_MNJFT_contra_Boko_Haram_AlbertoMorales.pdf

Moreno Patricia. (06 julio 2021). *Qué busca Boko Haram secuestrando niños en Nigeria*. Recuperado el 26 julio 2021 de <https://elordenmundial.com/que-busca-boko-haram-secuestrando-ninos-en-nigeria/>

Naranjo, J. (2015, 10 febrero). Cinco países africanos se unen contra Boko Haram [en línea]. *El País*. Dakar, Senegal. Recuperado el 06 mayo 2017 de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/10/actualidad/1423573328_553019.html

----- (2021, 09 junio). Sin rastro del líder de Boko Haram [en línea]. *El País*. Dakar, Senegal. Recuperado el 09 julio 2021 de <https://elpais.com/internacional/2021-06-09/las-incognitas-por-despejar-en-la-muerte-del-lider-de-boko-haram.html>

NewsRescue. (20 octubre 2012). *Decoding Boko Haram: The Regional Ambitions and Permutations*. Mapa. Recuperado el 24 marzo 2017 de <https://newsrescue.com/decoding-boko-haram-regional-ambitions-permutations/#axzz3Reh1Uob8>

Nimmo, K. (2015, 14 enero). U.S. and France Target Boko Haram and Focus on Africa's Strategic Minerals [en línea]. *Infowars*. Recuperado el 03 enero 2018 de <https://www.infowars.com/u-s-and-france-target-boko-haram-and-focus-on-africas-strategic-minerals/>

Organización Internacional para las Migraciones. (09 abril 2015). Más de 2.1 millones de desplazados en Nigeria. Nigeria. *Organización Internacional para las Migraciones*. Recuperado el 17 abr. 2017 de <https://www.iom.int/es/news/mas-de-21-millones-de-desplazados-en-nigeria>

Palacián, B. (2015). Cap. 9. Nigeria: terrorismo ¿doméstico? En: *Panorama geopolítico de los conflictos 2015*. (pp.325-350). Ministerio de Defensa – Secretaría General Técnica

Pham, J. (abril 2012). *A ameaça crescente do Boko Haram*. Centro de Estudos Estratégicos de África. (pp. 1-8). Washington, DC. Recuperado el 30 de mayo 2020 de <https://africacenter.org/wp-content/uploads/2016/06/ASB20PT-A-Amea%C3%A7a-Crescente-do-Boko-Haram.pdf>

Penna, P. (noviembre/diciembre, 2014). Da África do Norte para a África Subsaariana – Grupos radicais islâmicos no Mali e na Nigéria. *Boletim Meridiano 47*, vol. 15, n. 146, 46-52. Recuperado el 16 mayo 2020, de

https://www.researchgate.net/publication/293046563_Da_Africa_do_Norte_para_a_Africa_Subsaariana_-_Grupos_radicais_islamicos_no_Mali_e_na_Nigeria

Pérouse De Montclos, M. (2014). *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*. (pp. 1-285). Netherlands. Recuperado el 14 febrero 2017, de <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/23853>

Piffero, A., Stadnik, M., Medeiros, K. (2013). Cap. Independência das Colônias Britânicas: O caso da Nigéria. En *Relações Internacionais para educadores: "África em foco"*. (pp. 82-86). Porto Alegre, Brasil: Editora de la UFRGS

Portillo, A. (25 julio 2014). *¿Qué significa Boko Haram?* Recuperado el 21 marzo 2017 de <https://www.aporrea.org/internacionales/a192172.html>

Redondo, R. (15 julio 2020). Entra en acción la fuerza especial Takuba en el Sahel. Revista Atalayar. Entre dos orillas. Recuperado el 21 julio 2021, de <https://atalayar.com/content/entra-en-acci%C3%B3n-la-fuerza-especial-takuba-en-el-sahel>

Ricaldoni, J. (25 mayo 2018). *¿A qué se refiere el término statu quo?* Recuperado el 27 octubre 2017 de <https://es.quora.com/A-qué-se-refiere-el-término-statu-quo>

Ruíz-Giménez, I. (abril, 2015). Más allá de la "barbarie" de Boko Haram ¿Qué pasa en el norte de Nigeria? *Viento Sur*, n. 139, 13-18. Recuperado el 16 mayo 2017, de <http://grupodeestudiosafricanos.org/publicaciones/mas-alla-boko-haram>

Santé Abal, J. (18 enero 2017). *Nigeria, elenco de conflictos*. Documento de análisis en Instituto Español de Estudios Estratégicos. (1-20). Recuperado el 27 septiembre 2020 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA03-2017_Nigeria_JMSA.pdf

Silva, G. (julio/diciembre, 2008). La Teoría del Conflicto. Un marco teórico necesario. *Prolegómenos - Derechos y Valores* en Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Bogotá, Colombia, v. 11, n. 22, 29-43. Recuperado el 24 mayo 2018, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87602203>

Stevenson, O. y Ogah, C. (enero/junio, 2016). Boko Haram como agente provocador de desestabilização e destruição na Nigéria: a verificação da mídia. *Revista Brasileira de Estudos Africanos*, v. 1, n. 1, 68-87. Recuperado el 26 noviembre 2017, de <http://seer.ufrgs.br/index.php/rbea/article/view/59493>

The New Humanitarian. (2014, 28 noviembre). Northeast Nigeria: "Hundreds of thousands have fled" [en línea]. *The New Humanitarian*. Dakar, Senegal. Recuperado el 16 marzo 2017

de <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2014/11/28/northeast-nigeria-hundreds-thousands-have-fled>

Torres, O. (28 septiembre 2015). *La gestación de una insurgencia: antecedentes históricos e ideológicos de Boko Haram en Nigeria*. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. Granada, España. Recuperado el 24 marzo 2018 de <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-gestaci%C3%B3n-de-una-insurgencia-antecedentes-hist%C3%B3ricos-e-ideol%C3%B3gicos-de-boko-haram-en>

Transparency International (2018). *Índice de Percepción de la Corrupción 2018*. Recuperado el 27 septiembre 2020 de https://www.transparency.org/files/content/pages/CPI_2018_Executive_summary_web_ES.pdf

Yoslán, S. (2016). Cap. 9 El terrorismo en África: un nuevo factor de desestabilización y de inseguridad en el continente. En *A (in) segurança da África e sua importância para a defesa do Brasil*. (pp. 213-230). Porto Alegre, Brasil: NERINT/UFRGS.

Ziebell, G. (2012). *Nigéria: História da política externa e das relações internacionais*. (Tesis de Licenciatura). 115 pp. Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Porto Alegre, Brasil

ANEXO A - CRONOLOGÍA DE BOKO HARAM⁵⁵

2002: Fundación de Boko Haram bajo el clérigo musulmán de Mohammed Yusuf. Aunque se sabía de su existencia desde los años noventa, el grupo surgió bajo un contexto religioso oficialmente en 2002, en Maiduguri, la capital del estado de Borno.

Diciembre de 2003: El primer ataque conocido de Boko Haram incluyó, aproximadamente, a doscientos militantes que atacaron múltiples estaciones de policía, en el estado de Yobe, cerca de la frontera con Níger.

Julio de 2009: El grupo militante mató a decenas de policías por lo que una fuerza militar conjunta respondió el ataque y dejó más de setecientos miembros muertos de la secta fundamentalista, así como su mezquita operacional destruida. El levantamiento terminó cuando la policía capturó al líder del grupo. Según los informes, éste murió más tarde bajo custodia policial, sin embargo, Boko Haram afirmó que se trató de una ejecución extrajudicial.

Enero 2010: Resurgimiento del grupo fundamentalista al ejecutar a cuatro civiles.

Julio de 2010: Boko Haram publicó un video en el que Abubakar Shekau tomó la batuta del grupo debido a la muerte de su fundador.

7 de septiembre de 2010: En el estado de Bauchi, cincuenta militantes de Boko Haram atacaron una prisión, mataron a cinco personas y liberaron a más de setecientos reclusos, reponiendo sus fuerzas.

24 de diciembre de 2010: Boko Haram utilizó cuatro bombas para matar a treinta y dos personas en Jos, estado de Plateau. El mismo día, mataron a seis personas en ataques contra iglesias en Maiduguri, Borno.

⁵⁵ Datos extraídos de: García, D. (2015). Boko Haram. Comisión Española de Ayuda al Refugiado. Madrid, España. Recuperado el 20 febrero 2017 de <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Boko-Haram.2015.pdf>; INFOBAE. (2017, 08 de mayo). Cronología del secuestro que conmovió al mundo y cuántas niñas Boko Haram todavía mantiene en cautiverio [en línea]. *INFOBAE*. Recuperado el 26 de junio 2017 de <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/05/08/cronologia-del-secuestro-que-conmovio-al-mundo-y-las-ninas-que-boko-haram-todavia-mantiene-en-cautiverio/>; Cable News Network. (09 mayo 2018). Boko Haram: datos y línea de tiempo de la organización terrorista africana. CNN. Recuperado el 19 junio 2020 de <https://cnnespanol.cnn.com/2018/05/09/boko-haram-datos-hechos-linea-tiempo-africa/>

29 de mayo de 2011: El día de la toma de posesión de Goodluck Jonathan como presidente de Nigeria, Boko Haram detonó tres artefactos explosivos improvisados cerca de un cuartel en la ciudad de Bauchi, al menos diez personas murieron en el ataque.

8 de junio de 2011: Boko Haram se adjudicó los ataques con bomba en la sede de la policía de Abuja y edificio de la ONU, siendo esta la primera vez que atacaba a una organización internacional.

26 de agosto de 2011: Otro atentado con bomba en el edificio de la ONU, en Abuja, mató al menos a veintiún personas e hirió a más de ciento veinte.

4 de noviembre de 2011: Vehículos con artefactos explosivos improvisados arremetieron contra el Grupo de Tarea Conjunta (JTF por las siglas en inglés de *Joint Task Force*) así como contra varios mercados e iglesias, en el centro de Damaturu (estado de Yobe), provocando el deceso de más de cien personas.

25 de diciembre de 2011: Boko Haram atacó varias iglesias cristianas con explosiones y tiroteos.

Enero de 2012: Surgió Ansaru (grupo escindido de Boko Haram) bajo el liderazgo de Abu Usmatul Al-Ansari.

20 de enero de 2012: Varias explosiones simultáneas en el estado de Kano destruyeron estaciones de policías, una oficina de inmigración y la residencia de un inspector general de la Policía Auxiliar; más de ciento cincuenta personas murieron y otras más resultaron heridas.

Abril de 2012: Durante el domingo de Pascua cristiano dos coches bomba estallaron en la ciudad nortea de Kaduna y dejaron al menos treinta y ocho muertos, según fuentes oficiales. También, en ese mes un atacante suicida detonó un coche cargado de explosivos frente a las oficinas del periódico *This Day*. Otro hombre lanzó una bomba cerca de las instalaciones que albergaban a otros diarios en Kaduna, matando al menos a siete personas.

Abril de 2012: Asaltantes atacaron con artefactos explosivos improvisados y disparos el Salón Teatro de la Universidad de Bayero en Kano, matando a casi veinte personas.

Junio de 2012: Los ataques contra tres iglesias en el estado de Kaduna mataron a fieles e instigaron la violencia en todo el estado, al menos diez personas murieron y más de setenta resultaron heridas en los disturbios que siguieron.

8 de febrero 2013: Nueve mujeres nigerianas que trabajaban en una campaña de vacunación contra la poliomielitis, en Kano, fueron asesinadas por hombres armados que viajaban en motocicletas; otros trabajadores resultaron heridos.

18 de marzo de 2013: Cinco explosiones en un estacionamiento de autobuses en Kano, provocaron la muerte de más de veinte personas. Aparentemente el ataque estuvo dirigido contra un autobús de lujo que iba lleno; la explosión destruyó varios buses en la zona de Sabon Gari en Kano, un área mayormente habitada por inmigrantes del sur del país, de mayoría cristiana.

19 de abril de 2013: Boko Haram luchó contra la Fuerza Conjunta Multinacional (MNTF por las siglas en inglés de *Multinational Joint Task Force*), dejando casi doscientas personas muertas, incluidas muchos civiles.

Mayo de 2013: Las fuerzas del gobierno nigeriano lanzaron una ofensiva en la región de Borno en un intento por desalojar a los combatientes de Boko Haram después de que se declarara el estado de emergencia el 14 de mayo de 2013.

4 de junio de 2013: El presidente Jonathan Goodluck aprobó la proscripción de Boko Haram y del grupo Ansaru como organizaciones terroristas.

Junio de 2013: Boko Haram atacó diferentes iglesias en varios estados de Nigeria en tres domingos seguidos, dejando más de cincuenta personas muertas.

6 de julio de 2013: Al menos veintinueve estudiantes y un maestro murieron durante un ataque perpetrado a un internado en Mamudo, estado de Yobe. Sobrevivientes informaron que los atacantes llegaron con contenedores repletos de gasolina y le prendieron fuego al edificio.

5 de agosto de 2013: Boko Haram lanzó ataques duales contra la ciudad de Bama y el pueblo de Malam Fatori, dejando treinta y cinco muertos.

11 de agosto de 2013: Hombres armados mataron a aproximadamente cuarenta y cuatro personas que oraban en una mezquita fuera de Maiduguri y a otros doce civiles, en un ataque casi simultáneo, en las inmediaciones del estado de Borno.

17 de septiembre de 2013: Miembros de Boko Haram se hicieron pasar por militares, realizando un control falso cerca de Benisheik en Borno, donde quemaron vehículos y ejecutaron viajeros; al menos ciento cuarenta y tres personas murieron en la masacre.

29 de septiembre de 2013: Militantes de Boko Haram mataron a más de cuarenta alumnos en el dormitorio de una escuela técnica agrícola en el estado de Yobe.

Noviembre de 2013: Los integrantes del grupo fundamentalista secuestraron a un sacerdote francés en Camerún, al que liberaron un mes después.

13 de noviembre de 2013: El Departamento de Estado de Estados Unidos declaró a Boko Haram y a Ansaru como organizaciones terroristas.

2 de diciembre de 2013: Un ataque coordinado y complejo de los extremistas llevado a cabo en el aeropuerto y la base aérea de Maiduguri mató a más de veinticuatro personas. Además, dejó decenas de heridos y destruyó una gran cantidad de equipo militar, incluyendo varios helicópteros.

20 de diciembre de 2013: Los extremistas violentos asaltaron un cuartel del ejército de Nigeria en Bama, sur del estado de Borno, en un ataque en el que murieron unos veinte efectivos militares y numerosos civiles.

14 de enero de 2014: Nuevo ataque de Boko Haram dejó al menos treinta y un muertos y cincuenta heridos por atentado suicida en Maiduguri.

26 de enero de 2014: Al menos cuarenta y cinco personas murieron en un mercado de Kawuri, en Borno, después de que militantes de Boko Haram dispararan.

16 de febrero de 2014: Al menos un centenar de personas murieron en manos de Boko Haram; los ataques fueron perpetrados en las localidades de Baga e Izge en el estado de Borno.

25 de febrero de 2014: Más de cincuenta y nueve estudiantes fueron asesinados en un ataque contra la Universidad Federal de Gobierno, en la ciudad de Buni Yadi, en Yobe.

Marzo de 2014: El grupo fundamentalista se responsabilizó de matar al menos a setenta y cinco personas en explosiones de bombas en Abuja.

14 de abril de 2014: Boko Haram atacó una escuela secundaria en Chibok, estado de Borno, en la que secuestró a cerca de trescientas adolescentes y mató a dieciséis personas. Diversas fuentes informaron que el grupo había trasladado a las niñas a los países vecinos (Camerún y Chad), donde iban a ser vendidas para contraer matrimonio a un precio inferior a un dólar. El secuestro de otras ocho niñas también se informó más tarde; estos provocaron protestas públicas, con algunos manifestantes sosteniendo carteles con la etiqueta de Twitter #BringBackOurGirls que había llamado la atención internacional. En ese mismo mes, Boko Haram continuó su ofensiva al lanzar una bomba que acabó con la vida de al menos setenta y una personas en una estación de autobuses en las afueras de Abuja.

5 de mayo de 2014: Hombres armados vestidos con trajes de camuflaje llegaron a la ciudad de Gamboru, Ngala (estado de Borno) y comenzaron a disparar indiscriminadamente contra los residentes que se encontraban en un mercado. Después incendiaron casas y automóviles en la localidad. Y al final del ataque dejaron un saldo de más de trescientos treinta muertos.

20 de mayo de 2014: La detonación de dos bombas en un mercado ubicado en la ciudad de Jos, mató a ciento dieciocho personas e hirió a más de cincuenta individuos más; los ataques fueron atribuidos a Boko Haram.

21 de mayo de 2014: La Casa Blanca anunció que Estados Unidos envió ochenta tropas a Chad para ayudar a buscar a las más de doscientas niñas secuestradas en abril de 2014.

Del 3 al 4 de junio de 2014: Cientos de personas murieron en redadas realizadas por militantes islámicos de Boko Haram en el estado de Borno, se calcularon alrededor de cuatrocientos muertos.

7-8 de junio de 2014: Presuntos atacantes de Boko Haram secuestraron a veinte mujeres durante un fin de semana en la aldea de Garkin Fulani, al noreste de Nigeria.

18-22 de junio de 2014: Militantes de Boko Haram mantuvieron cautivos a habitantes de la aldea de Kummabza (estado de Borno) durante cuatro días. Tras matar a treinta hombres, los fundamentalistas se llevaron como rehenes a más de cincuenta mujeres y prendieron fuego a la aldea con bombas de petróleo y explosivos.

7 de julio de 2014: Diversas fuentes afirmaron que al menos cincuenta y siete niñas, secuestradas de la aldea Kummabza, escaparon de sus captores y regresaron a su pueblo.

17-20 de julio de 2014: Boko Haram atacó la ciudad nigeriana de Damboa. Al fin de la redada, sesenta y seis residentes murieron y más de quince mil personas huyeron.

16 de octubre de 2014: El gobierno de Nigeria anunció que llegó a un acuerdo de alto el fuego con el grupo terrorista islamista que incluía la liberación prometida de las doscientas setenta y seis niñas secuestradas en Chibok.

1 de noviembre de 2014: En un video, el líder del grupo negó el anuncio del gobierno nigeriano de un alto el fuego.

Noviembre de 2014: Extremistas de Boko Haram tomaron Chibok, pero el ejército nigeriano logró liberar la localidad.

3 de enero de 2015: Comenzó una incursión de varios días, donde integrantes de Boko Haram tomaron la ciudad de Baga y pueblos vecinos al norte de Nigeria, así como la base militar multinacional, dejando alrededor de dos mil cuerpos diseminados por todas partes.

10 de enero de 2015: Se produjo un atentado con bomba en el mercado de Maiduguri, en el que murieron diecinueve personas.

4 de febrero de 2015: El ejército de Chad mató a más de doscientos militantes de Boko Haram. Poco después, el grupo terrorista lanzó un ataque contra la ciudad camerunesa de Fotokol, matando a ochenta y un civiles, trece soldados chadianos y seis soldados cameruneses.

2 de marzo de 2015: Boko Haram publicó un video que mostró las supuestas decapitaciones de dos hombres sospechosos de ser espías.

7 de marzo de 2015: En un mensaje de audio de Shekau, Boko Haram prometió lealtad al ISIS, el grupo militante islámico que controla áreas de Iraq y Siria. Ese mismo día, cinco explosiones suicidas dejaron cincuenta y cuatro muertos y ciento cuarenta y tres heridos.

12 de marzo de 2015: En un mensaje de audio, un supuesto vocero de ISIS anunció que el califato del grupo se había expandido a África occidental y que su líder Abu Bakr al-Baghdadi, había aceptado la promesa de lealtad de Boko Haram. El mismo día, ISIS hizo explotar las oficinas centrales del ejército iraquí al norte de Ramadi (ciudad iraquí), lo que dejó al menos a cuarenta soldados muertos.

28 de marzo de 2015: Durante las elecciones presidenciales de Nigeria, en el pueblo Dukku, tres votantes fueron asesinados por extremistas de Boko Haram en una casilla electoral, incluido un legislador de la Cámara de la Asamblea del estado de Gombe, para disuadirlos de votar.

25-26 de abril de 2015: Los cadáveres descompuestos de al menos cuatrocientos hombres, mujeres y niños se encontraron en fosas comunes poco profundas en las calles de Damasak, al noreste de Nigeria. Tras una operación militar conjunta nigeriana y chadiana, la ciudad fue liberada de Boko Haram, quien se apoderó de la misma en noviembre.

28 de abril al 30 de abril de 2015: Las tropas nigerianas rescataron a unas cuatrocientas cincuenta mujeres y niñas en el bosque de Sambisa, durante una operación militar centrada en la destrucción de campamentos de Boko Haram y el rescate de civiles. Según los militares, ninguna de las féminas fue identificada como alumnas del colegio en Chibok secuestradas en abril de 2014.

Mayo de 2015: Llegó al poder el exgeneral militar Muhammadu Buhari quien prometió combatir “de frente” a Boko Haram. En ese mes, el ejército nigeriano anunció que había liberado a unas setecientas mujeres de los campamentos del bosque de Sambisa.

3 de septiembre de 2015: Luego de que militantes de Boko Haram atacaran un mercado abarrotado y una enfermería cerca de un campamento militar en Kerawa, Camerún, treinta personas murieron y ciento cuarenta y cinco resultaron heridas, según el portavoz militar camerunés, coronel Didier Badjeck.

23 de septiembre de 2015: Después de varias incursiones del ejército nigeriano a campamentos militares del grupo terrorista Boko Haram, doscientas cuarenta mujeres y niños fueron rescatados, mientras que cuarenta y tres militantes de Boko Haram fueron detenidos.

28 de octubre de 2015: Se anunció que las tropas nigerianas habían rescatado a trescientas treinta y ocho personas de Boko Haram, cerca del bastión del grupo en el bosque de Sambisa, de los rescatados, 192 eran niños y 138 mujeres.

Febrero de 2016: Militantes de Boko Haram atacaron dos poblados en el noreste de Nigeria y mataron a al menos treinta personas. En otra arremetida, dos atacantes suicidas acabaron con la vida de cincuenta y ocho personas en un campo de refugiados.

14 de abril de 2016: CNN publicó un video de algunas de las adolescentes secuestradas de Chibok que sus captores enviaron a los negociadores como una “prueba de vida”.

17 de mayo de 2016: Amina Ali Nkeki, una de las más de doscientas alumnas de Chibok fue la primera en ser liberada después de permanecer dos años en cautiverio. El ejército de Nigeria sostuvo que fue rescatada por sus tropas, pero un testigo contó a CNN que la niña salió del bosque Sambisa junto con su hijo y un hombre.

3 de agosto de 2016: ISIS anunció que Abu Musab al-Barnawi (hijo de Mohammed Yusuf, fundador de Boko Haram) es el nuevo líder de su facción en África occidental.

14 de agosto de 2016: Boko Haram publicó un video de algunas de las niñas secuestradas en abril de 2014, exigiendo la entrega de combatientes del grupo a cambio de las estudiantes.

13 de octubre de 2016: El portavoz del presidente de Nigeria confirmó la liberación de veintiún niñas privadas de su libertad en 2014, como resultado de las negociaciones gubernamentales con Boko Haram. Asimismo, el gobierno nigeriano afirmó que otras ochenta y tres jóvenes serían liberadas muy pronto.

5 de noviembre de 2016: El ejército anunció su primer rescate de una adolescente de Chibok durante un operativo en medio de un bosque.

24 de diciembre de 2016: El presidente de Nigeria declaró que Boko Haram había sido aplastado y expulsado de su último reducto en el bosque.

5 de enero de 2017: El ejército nigeriano informó que los soldados encontraron a una de las niñas secuestradas deambulando en los arbustos cercanos al bastión de la agrupación en el bosque.

7 de enero de 2017: Un grupo de militantes de Boko Haram atacó una base del ejército nigeriano en el estado de Yobe y mató a cinco soldados. En respuesta, el ejército nigeriano lanzó ataques de represalia y mató a quince militantes.

17 de enero de 2017: Decenas de personas murieron cuando un avión de combate nigeriano bombardeó por error un campamento para desplazados internos, durante una operación en Rann contra militantes de Boko Haram. Aunque el gobierno nigeriano no proporcionó un número oficial de muertos, el grupo de ayuda humanitaria “Médicos Sin Fronteras” afirmó que murieron cerca de noventa personas.

18 de marzo de 2017: Al menos seis personas murieron y dieciséis resultaron heridas después de que cuatro atacantes suicidas se inmolaron en las afueras de la ciudad de Maiduguri.

7 de mayo de 2017: Boko Haram liberó a ochenta y dos niñas de Chibok a cambio de prisioneros.

19 de junio de 2017: Durante un atentado con cinco mujeres bomba cerca de diecisiete personas fallecieron, consolidándose este tipo de actos como una de las principales formas de ataque de Boko Haram.

28 de julio de 2017: Tras un ataque de Boko Haram contra una misión petrolera más de cincuenta personas murieron.

24 de agosto de 2017: Ataque de Boko Haram dejó cinco muertos en Nigeria.

Septiembre de 2017: Militantes de Boko Haram secuestraron a unos 40 adultos jóvenes, mujeres y niños y mataron a 18 en la ciudad de Banki, 130 km al sureste de Maiduguri.

11 de octubre de 2017: Comenzaron los juicios masivos a presuntos miembros de Boko Haram.

21 de noviembre de 2017: Durante un atentado suicida en una mezquita de Nigeria, el grupo fundamentalista nigeriano provocó la muerte de por lo menos cincuenta habitantes.

02 de diciembre de 2017: Tras un doble atentado en Nigeria, al menos cincuenta personas resultaron heridas y trece fallecieron.

19 de febrero de 2018: Una facción de Boko Haram asaltó el Colegio de Ciencias y Técnicas Femeninas del Gobierno en la ciudad de Dapchi, en el noreste de Nigeria, y secuestró a ciento diez estudiantes de la facultad.

21 de marzo de 2018: El ministro de Información y Cultura de Nigeria, Alhaji Lai Mohammed, anunció que ciento cuatro de las niñas secuestradas del internado el 19 de febrero fueron liberadas y devueltas a su ciudad natal, Dapchi; empero las otras seis colegialas continuaron desaparecidas. Más tarde, Mohammed también aclaró que otros dos niños que fueron secuestrados y que no son estudiantes del colegio, también fueron liberados.

13 de abril de 2018: UNICEF afirmó que Boko Haram ha secuestrado a más de mil niños en el noreste de Nigeria desde 2013.

7 de mayo de 2018: El ejército nigeriano anunció que rescató a más de mil cautivos de Boko Haram, principalmente mujeres y niños, así como a algunos jóvenes que fueron obligados a convertirse en combatientes del grupo. La operación se llevó a cabo junto con las tropas camerunesas y nigerianas de la Fuerza de Tarea Conjunta Multinacional (MNJTF), rescatando a los rehenes de las aldeas Malamkari, Amchaka, Walasa y Gora, todas del área del gobierno local de Bama.

15 de julio de 2018: Cientos de soldados nigerianos desaparecieron después de que las fuerzas ISWAP dirigidas por Abu Musab al-Barnawi invadieron una base del ejército nigeriano en la parte noreste de Nigeria; menos de cien soldados nigerianos regresaron después del ataque.

8 de septiembre de 2018: Los combatientes de la ISWAP lograron capturar la ciudad de Gudumbali en el centro de Borno, lo que marcó su primer gran avance en casi dos años.

18 de noviembre de 2018: Combatientes de la ISWAP atacaron una base militar en la ciudad nigeriana de Metele, matando al menos a ciento dieciocho soldados. Después del ataque, al

menos otros ciento cincuenta y tres desaparecieron, los militantes también incautaron tanques, vehículos blindados, artillería, armas y municiones.

16 de junio de 2019: Tres atacantes suicidas de Boko Haram mataron a treinta personas en Konduga, estado de Borno.

27 de julio de 2019: Boko Haram mató a tiros al menos a sesenta y cinco personas que caminaban a casa después de un funeral, en Nganzai, Borno.

6 de enero de 2020: Boko Haram bombardeó un mercado en Gamboru, matando al menos a treinta y ocho personas.

9 de febrero de 2020: Militantes del grupo fundamentalista nigeriano mataron a más de treinta personas en Auno, Borno.

23 de marzo de 2020: Boko Haram lanzó un asalto de siete horas en la isla Boma contra los ejércitos de Chad y Nigeria.

31 de marzo de 2020: El ministro de Defensa de Chad anunció el lanzamiento de la “Operación Boma's Wrath”, en respuesta a las masacres de Boko del 23 de marzo.

9 de junio de 2020: Boko Haram mató a ochenta y un aldeanos en un tiroteo masivo en Gubio, estado de Borno.

13 de junio de 2020: Militantes de Boko Haram mataron al menos a veinte soldados en Monguno y más de cuarenta civiles en Nganzai.

29 de julio de 2020: El convoy del gobernador de Borno, Babagana Zulum, fue atacado por Boko Haram; cinco personas murieron en los enfrentamientos, incluidos tres policías.

2 de agosto de 2020: Boko Haram mató al menos a dieciocho personas en un ataque con granadas contra un campamento de desplazados internos en Far North, Camerún.

6 de septiembre de 2020: Boko Haram allanó una aldea de Kurmari, donde mataron a cuatro civiles mientras dormían. También asaltaron dos aldeas en las afueras de Maiduguri, seis civiles murieron en ese ataque.

18 de septiembre de 2020: El ejército nigeriano llevó a cabo una operación aérea contra Boko Haram en Kassa Kura en la ciudad de Maiduguri. Dieciséis insurgentes murieron,

treinta y ocho fueron arrestados y sus municiones fueron incautadas. Varios insurgentes escaparon con heridas.

19 de septiembre de 2020: El ejército chadiano atacó Boko Haram en la aldea de Barkalam cerca de la frontera con Nigeria, quince combatientes del grupo fundamentalista murieron en los enfrentamientos y doce rehenes fueron rescatados. Boko Haram y el ejército chadiano se enfrentaron más tarde en Bilabrim, donde murieron cinco insurgentes y dos soldados chadianos resultaron heridos.

20 de septiembre de 2020: Boko Haram tendió una emboscada a un convoy militar, matando a tres soldados en el lugar e hiriendo de muerte al coronel Dahiru Bako.

25 de septiembre de 2020: Boko Haram tendió una emboscada a un convoy de funcionarios del gobierno cerca de la ciudad de Monguno, matando a ocho policías, tres soldados y cuatro miembros de la Fuerza de Tarea Conjunta Civil.

26 de septiembre de 2020: Babagana Zulum y su convoy fueron atacados por Boko Haram cerca de Baga. Zulum resultó ileso, pero treinta personas murieron en el ataque; doce policías, cinco soldados, cuatro miembros de una milicia respaldada por el gobierno y nueve civiles.

1 de noviembre de 2020: Boko Haram allanó la aldea de Takulashi cerca de Chibok, venían del bosque de Sambisa; doce personas murieron y siete civiles fueron secuestrados.

9 de noviembre de 2020: El ejército nigeriano llevó a cabo operaciones contra Boko Haram donde rescató a cuatro rehenes. En la aldea de Buni Gari, murieron cinco insurgentes de Boko Haram y varios más resultaron heridos.

21 de noviembre 2020: Boko Haram tendió una emboscada a un convoy militar nigeriano entre Jagiran y Monguno, seis soldados murieron y veintiséis resultaron heridos, varios soldados también desaparecieron.

22 de noviembre de 2020: Un convoy perteneciente al gobernador de Borno, Babagana Zulum, fue atacado mientras viajaba para reunirse con funcionarios del gobierno en Baga. Siete soldados y dos civiles murieron en esta emboscada, pero el gobernador resultó ileso.

26 de noviembre de 2020: Boko Haram llevó a cabo un ataque contra la aldea de Gabass, principalmente cristiana, en la región del extremo norte de Camerún; tres civiles murieron y

uno fue secuestrado. Boko Haram también atacó la aldea de Guidi, donde prendieron fuego a cinco casas.

28 de noviembre de 2020: Boko Haram masacró a ciento diez agricultores en Koshebe, Borno.

11 de diciembre de 2020: Boko Haram secuestró a más de trescientos treinta estudiantes de secundaria en Kankara, estado de Katsina.

12 de diciembre de 2020: Alrededor de setenta militantes de Boko Haram atacaron la aldea de Toumour en Níger; veintisiete personas murieron y varias más resultaron heridas. Durante el ataque entre ochocientas y mil viviendas, el mercado central y varios vehículos fueron incendiados. Según un funcionario electo local, casi el 60% de la aldea fue destruida por el ataque que duró 3 horas.

24 de diciembre de 2020: Boko Haram atacó una aldea cristiana de Pemi en Borno, los atacantes quemaron diez casas y saquearon suministros de alimentos que debían distribuirse a los residentes para celebrar la Navidad, también se llevaron suministros médicos. Aunque muchos residentes lograron escapar del ataque, once civiles murieron, entre ellos un sacerdote cristiano.

26 de diciembre de 2020: Boko Haram allanó las aldeas de Shafa, Azare y Tashan Alade en Borno, lugar en el que diez personas murieron durante las redadas. En ese altercado, casas, tiendas, iglesias y una comisaría fueron incendiadas.

29 de diciembre de 2020: Siete cazadores murieron y otros nueve resultaron heridos después de que su vehículo golpeará una mina terrestre colocada por Boko Haram cerca de la aldea de Kayamla.

4 de enero de 2021: Durante la madrugada, tres miembros de un comité de vigilancia local fueron asesinados a tiros por Boko Haram en la zona de Mayo-Moskota.

6 de enero de 2021: Boko Haram se infiltró en la ciudad de Geidam. Los insurgentes se reunieron en lugares estratégicos con un plan coordinado para poco después de posicionarse atacar la ciudad. Como resultado, secuestraron al jefe de Distrito, hirieron a varios civiles y

robaron alimentos y suministros médicos. Posteriormente, la policía encontró dos cuerpos en un vehículo quemado que creen eran militantes de Boko Haram.

8 de enero de 2021: Boko Haram atacó la aldea de Mozogo en Camerún, muchos civiles intentaron escapar a un bosque cercano. Una atacante suicida se detonó durante el ataque, matando al menos a catorce civiles, ocho de los cuales eran niños.

9 de enero de 2021: Al menos veintiocho insurgentes de Boko Haram murieron durante enfrentamientos con el ejército nigeriano en Gujba (estado de Yobe), mientras que otros insurgentes escaparon, un soldado nigeriano murió y otro resultó herido, según el portavoz militar de Nigeria.

11 de enero de 2021: La ISWAP tendió una emboscada a un convoy militar nigeriano en la aldea de Gazagana, matando a trece e hiriendo a varios más.

13 de enero de 2021: Un atacante suicida de la ISWAP mató a seis soldados nigerianos mientras realizaban una redada en la aldea de Talala, en el estado de Borno.

14 de enero de 2021: Militantes de la ISWAP atacaron la aldea de Garin Gada en el estado de Yobe, matando al menos a dos civiles, mientras asaltaban y saqueaban alimentos de la aldea.

5 de febrero de 2021: Agentes de la ISWAP tendieron una emboscada a soldados nigerianos en la región de Goniri, cerca de la frontera entre Nigeria y Níger; ambos lados intercambiaron fuego, dejando seis soldados muertos y otros más heridos.

7 de febrero de 2021: Según el gobierno nigeriano, "bandidos" asaltaron dos aldeas en el estado de Kaduna, en el noroeste de Nigeria, provocando la muerte de diecinueve personas.

9 de febrero de 2021: Un puesto de control del ejército nigeriano fue atacado en Geidam, en el estado de Yobe, en el noreste de Nigeria, a unos 30 km de la frontera entre Nigeria y Níger; cuatro soldados murieron, tres fueron hechos prisioneros y el resto huyó.

12 de febrero de 2021: Una fuerza que apoyaba al ejército nigeriano fue atacada en la aldea de Gur, a unos 150 km al sur de Maiduguri, en el noreste de Nigeria; murieron cuatro milicianos.

15 de febrero de 2021: Un complejo del ejército nigeriano fue atacado en Marte, a unos 40 km al este de la frontera entre Nigeria y Camerún, diez soldados murieron en el intercambio de disparos y varios más resultaron heridos.

16 de febrero de 2021: Un grupo de soldados nigerianos fue atacado en una aldea del estado de Borno, cuatro soldados murieron y varios más resultaron heridos. Además, cuatro policías y siete civiles murieron durante un ataque de ISWAP en la aldea de Bayamari Village en el estado de Yobe.

17 de febrero de 2021: Un convoy del ejército nigeriano sufrió una emboscada y fue blanco de disparos en la región de Karito, cerca del lago Chad; tres soldados murieron y varios más resultaron heridos en el intercambio de disparos.

19 de febrero de 2021: Se llevó a cabo un ataque contra un campamento del ejército nigeriano en Dikwa, a unos 50 km de la frontera entre Nigeria y Camerún en el estado de Borno; al menos quince soldados murieron en el intercambio de disparos y varios más resultaron heridos, muchos residentes abandonaron el área a raíz del ataque.

21 de febrero de 2021: Militantes de Boko Haram decapitaron a cinco personas en un campo de desplazados internos en el estado de Borno.

23 de febrero de 2021: Militantes de Boko Haram irrumpieron en Maiduguri, matando a diez personas y disparando granadas propulsadas por cohetes en la ciudad.

25 de febrero de 2021: Hombres armados en motocicletas irrumpieron en varias aldeas de los distritos de Igabi y Chikun del estado de Kaduna, dejando al menos dieciocho muertos.

26 de febrero de 2021: Un ataque a medianoche contra una escuela secundaria en Zamfara provocó el secuestro de al menos doscientos setenta escolares.

28 de febrero de 2021: La ISWAP tendió una emboscada al convoy del comandante de la operación de contrainsurgencia de Nigeria, Farouq Yahaya, matando al menos a dos soldados.

1 de marzo de 2021: La ISWAP se apoderó de la ciudad de Dikwa durante varias horas después de obligar a las fuerzas gubernamentales a abandonar el asentamiento. Los militantes atacaron una base del ejército nigeriano matando a seis soldados.

6 de marzo de 2021: Una secta armada de Boko Haram invadió la comunidad de Rumirgo de la zona del gobierno local de Askira Uba en el estado de Borno, causó la muerte de dos civiles y un personal de seguridad.

25 de abril de 2021: Más de treinta soldados nigerianos murieron en Mainok, estado de Borno.

19 de mayo de 2021: Aunque no fue confirmado por las autoridades, Abubakar Shekau habría fallecido durante los combates del grupo terrorista contra Estado Islámico en el norte del país, según varios medios.

17 de junio de 2021: Boko Haram confirmó la muerte de su líder Abubakar Shekau, a través de un vídeo en el que afirma que el dirigente yihadista fue alcanzado por un ataque de una rama africana del Estado Islámico.

5 de julio de 2021: Cerca de 140 estudiantes fueron raptados en el noreste de Nigeria. Los atacantes invadieron el Colegio Baptista Bethel, en la ciudad de Chikun, Kaduna.

7 de agosto de 2021: Después de siete años secuestrada, fue puesta en libertad una estudiante de Chibok.

14 octubre de 2021: Nigeria anuncia la muerte de Al Barnawi, líder de la ISWAP en África occidental; su grupo fue el responsable del fallecimiento de Abubakar Shekau, jefe de Boko Haram.